MARIO BENEDETTI

ANTOLOGÍA POÉTICA

Introducción de Pedro Orgambide

EDITORIAL SUDAMERICANA BUENOS AIRES

INTRODUCCIÓN

Mario Benedetti es uno de los escritores más leídos de nuestro idioma. Su obra literaria —más de sesenta libros, traducidos a veinticinco lenguas— abarca distintos géneros: la novela, el cuento, la poesía, el ensayo. Ha ejercido también la crítica literaria y el periodismo; es autor de teatro y algunos de sus poemas, transformados en letras de canciones, integran el repertorio de conocidos intérpretes, como Joan Manuel Serrat, Daniel Viglietti y Nacha Guevara, entre otros.

Benedetti nació el 14 de septiembre de 1920, en Paso de los Toros, Departamento de Tacuarembó, República Oriental del Uruguay. Tenía cuatro años cuando su padre, químico de profesión, fue a vivir con su familia a Montevideo, la ciudad que no sólo es el telón de fondo, el escenario de su literatura, sino también una parte esencial de su biografía. La experiencia de un Montevideo apacible, provinciano y doméstico corresponde a su infancia, a los años en que asistía al colegio alemán, en el cual aprendió el rigor de los números, la pulcritud y los idiomas. En uno de sus primeros poemas evoca ese tiempo, cuando iba en tranvía a la escuela; todos los días, a la misma hora, subía también al tranvía un viejo ilustre: el poeta Juan Zorrilla de San Martín.

Ahora bien, antes que la literatura fuera, además de su pasión, su medio de vida, Benedetti realizó diferentes aprendizajes. A los catorce años era taquígrafo; más tarde fue vendedor, funcionario público y empleado contable, al igual que Martín Santomé, el protagonista de *La tregua*, y los personajes de *Poemas de la oficina*. También fue traductor, trabajó como locutor de radio y se inició como periodista en *Marcha*, la revista que durante varias décadas dirigió Carlos Quijano, en torno de la cual se nucleaban los más lúcidos intelectuales del Uruguay.

I. Poesía coloquial y prosaísmo

El primer libro que Benedetti incluyó en *Inventario* se titula *Solo mientras tanto* (1948-1950). Por sus temas y su lenguaje, estos textos son claros exponentes del movimiento lírico de entonces, que asimilaba y hacía suyas algunas experiencias poéticas europeas. Acallados —o debilitados— los ecos del modernismo, ya sin la tutela de Herrera y Reissig o Sabat Ercasty, los jóvenes poetas uruguayos de los años cuarenta, entre los que se encontraba Benedetti, intentaban un camino que los diferenciara de sus mayores.

En estos poemas iniciales, Benedetti adelanta un procedimiento que será frecuente en su obra posterior. Me refiero a la costumbre de alternar la imagen del objeto (paisaje, calle, casa) y la voz del sujeto que contempla, como puede observarse en los siguientes versos de *Elegir mi paisaje*:

Ah si pudiera elegir mi paisaje elegiría, robaría esta calle, esta calle recién atardecida en la que encarnizadamente revivo y de la que sé con estricta nostalgia el número y el nombre de sus setenta árboles.

Por lo demás, ensaya en este poema cierta heterodoxia formal; lo inicia en segunda persona y lo termina en la primera persona confesional del agnóstico. También adelanta la intención de desacralizar las creencias establecidas a través de la paradoja y el humor:

saber que Dios se muere, se resbala, que Dios retrocede con los brazos cerrados, con los labios cerrados, con la niebla, como un campanario atrozmente en ruinas que desandara siglos de ceniza.

(Ausencia de Dios)

Benedetti se permite, desde el comienzo, libertades e irreverencias, aunque su heterodoxia es disimulada por el lenguaje lírico. En el largo poema titulado Asunción de ti pueden reconocerse potenciales epigramas y la forma latente del haikú. Un ejemplo:

Puedes venir a reclamarte como eras. Aunque ya no seas tú.

Poemas de la oficina (1953-1956) comporta una novedad casi absoluta en el panorama poético de la época; es la señal de un cambio ante la retórica nerudiana. Con Benedetti llega el prosaísmo al Río de la Plata; lo antecede, en la cronología, el sencillismo del argentino Baldomero Fernández Moreno, que no influye directamente en la poesía del uruguayo. Tampoco hay mayor relación con el creacionismo del chileno Vicente Huidobro, enfrentado a "lo lírico", a las previsibles metáforas, las fáciles asociaciones y "los furtivos como iluminados". Lo que Benedetti introduce en la poesía sudamericana, como Antonio Machado en la española, es el acercamiento del habla coloquial a la escritura y una mirada que redescubre la vida cotidiana.

Esta actitud es paralela a la de los poetas norteamericanos de la década del treinta, que abordan lo doméstico desde un lenguaje simple, cuyas tensiones exasperan, de manera casi imperceptible, la realidad concreta. En *Poemas de la oficina*, la crónica de lo rutinario se dramatiza en la sensación del lento transcurrir del tiempo:

El cielo de veras que no es éste de ahora el cielo de cuando me jubile durará todo el día todo el día caerá como lluvia de sol sobre mi calva.

Un personaje explícito o tácito, el oficinista, intuye que desperdicia su existencia, que la pierde, paradójicamente, en el cumplimiento de un horario. En *Amor*, *de tarde*,

el poeta hace (desde la voz del oficinista) el recuento de sus tareas mientras piensa en la amada, llevando a su cuerpo una tensión que no se verbaliza como angustia:

Es una lástima que no estés conmigo cuando miro el reloj y son las cuatro y acabo la planilla y pienso diez minutos y estiro las piernas como todas las tardes y hago así los hombros para aflojar la espalda y me doblo los dedos y les saco mentiras.

El ritornello ("Es una lástima. . .") funciona con la precisión de un metrónomo, como recurso rítmico que subraya la monotonía; otras veces, un solo verso basta, como en *Angelus*, para definir esta situación:

Quién me iba a decir que el destino era esto.

Pero el humor mitiga la desdicha: el humor, que en la poesía de Benedetti es una constante, aquella mirada que impide la autocompasión, que permite observar al otro y a uno mismo sin mayores complacencias. El humor es capaz de crear antídotos a la angustia, mediante la creación de una tipología, como en *El nuevo* y *Dactilógrafo*, o mediante la utilización del vocabulario oficinesco con sentido paródico, como cuando es imitado el lenguaje de una carta comercial.

Benedetti avanza sobre los presupuestos del estereotipo lírico (lo que Carlos Mastronardi llamaba "lirismo y facilidad") y define, durante la década del cincuenta, una poética del prosaísmo. Esta nueva forma de escribir y expresar la realidad encontrará otro notable exponente en el chileno Nicanor Parra, inventor de los antipoemas; pero es la obra del uruguayo la que señala el camino que seguirá en los años sesenta la poesía conversacional, de la que Juan Gelman es el emergente más notorio en la Argentina, así como Roberto Fernández Retamar en Cuba y Ernesto Cardenal en Nicaragua.

II. Una épica de la vida cotidiana

A partir de su ruptura con el estereotipo lírico, la poesía de Benedetti avanzará por diferentes rumbos. En *Poemas del hoyporhoy* (1958-1961), emergen lo social y lo político; desde el título mismo la actualidad convocante y los estímulos de la realidad inmediata aparecen integrados.

El poema Cumpleaños en Manhattan fechado en Nueva York el 14 de septiembre de 1959, transmite un sentimiento de extranjería que, en más de un sentido, anticipa el exilio, delineando los rasgos principales de una épica que desarrollará después. Es el tiempo de los beatniks, de los golpeados de la beat generation (Allen Guinsberg, Jack Kerouac), de los cuestionadores del american way of life; es el tiempo también, de la Revolución Cubana.

Es el día de su cumpleaños. Lejos de casa y de los tangos, intuye una nueva dimensión poética, donde lo individual se une a lo político:

tengo unas ganas cursis dolorosas de ver algo de mar de sentir cómo llueve en Andes y Colonia de oír a mi mujer diciendo cualquier cosa de escuchar las bocinas y de putear con eco

Por aquellos años, el registro épico se afirma en su poesía; prueba de ello es *Un padrenuestro latinoamericano*, donde el poeta oficia de portavoz de las luchas de liberación que tienen lugar en América latina. Pese a su intención manifiesta, el poema elude el tono panfletario y es el humor, otra vez, el que atempera el énfasis y permite a un poeta sudamericano conversar mano a mano con Dios.

Ciertamente, ya se habían producido en la poesía latinoamericana del siglo XX otros casos de conversión a lo épico; tres, al menos, durante la Guerra Civil Española: la del chileno Pablo Neruda, la del peruano César Vallejo y la del argentino Raúl González Tuñón. Lo novedoso, en

el caso de Benedetti, es que este cambio, más que a una ruptura, obedece a una continuidad: el prosaísmo encuentra su síntesis en lo épico.

¿Pero es épica, en realidad, esta poesía? ¿Se relaciona, verdaderamente, con la epopeya y con lo heroico? Más bien parece un abordaje de lo épico desde lo cotidiano, donde los énfasis pueden llegar a sonar ridículos. Nada más alejado de esta poesía que el tono profético. El humor impío (que llama *padrenuestro* a la oración de un agnóstico) señala la impronta de Benedetti; también los versos iniciales del poema:

Padre nuestro que estás en los cielos con las golondrinas y los misiles quiero que vuelvas antes de que olvides cómo se llega al sur de río Grande

Los viajes, los regresos. Comienza la parábola de las despedidas, los adioses, las imágenes furtivas del país de origen. Y la vuelta, el reconocimiento de una región del mundo como identidad: "donde ha quedado mi infancia y envejecen mis padres". Tal es el eje de Noción de patria (1962-1963):

Quizá mi única noción de patria sea esta urgencia de decir Nosotros quizá mi única noción de patria sea este regreso al propio desconcierto.

Por entonces, cierta actitud melancólica, propensa al pesimismo, comienza a dar paso a una visión más dinámica y participativa del poeta, que se hace cargo no sólo de sus conflictos personales, sino de aquellos que surgen en la sociedad y en el mundo que le han tocado en suerte. De la primera actitud son ejemplos su novela inicial *Quién de nosotros* (1953), con ambientación y tipología de clase media uruguaya, y el ensayo *El país de la cola de paja* (1960), donde reflexiona críticamente sobre las debilidades de esa clase a la que él mismo pertenece. La segunda actitud, de ruptura y esperanzada superación, está dada por *El cumpleaños de Juan Ángel* (1971), su original novela en verso.

El reconocimiento del optimismo histórico no significa, de ninguna manera, el culto del optimismo *panglossiano*, como aquel personaje de Voltaire en *Cándido*, exultante ante lo obvio y negador de las dificultades. Tal reconocimiento significa, por el contrario, entender la complejidad de la historia, que a veces, como sabía Marx, "avanza por el lado malo".

En la larga, ardua y, a menudo, inútil discusión sobre poesía y política, ciertos críticos se impacientan cuando no pueden encasillar al poeta bajo rótulos previsibles. Algo de eso ocurre con la poesía de Benedetti: nadie podrá acusarlo de sectario ni de oportunista; lo político, para él, se da como un hecho existencial, como un lúcido abordaje de la condición humana. Esto resulta evidente en el poema *Todos conspiramos*, incluido en *Próximo prójimo* (1964-1965), y en otros textos en los que el poeta sitúa su "yo" en medio del conflicto, de las tensiones y contradicciones de una sociedad muchas veces hostil a la libertad y el pensamiento.

La continuidad de esta actitud se proyecta en Contra los puentes levadizos (1965-1966) y alcanza su punto de máxima exaltación en el poema Consternados, rabiosos, escrito en Montevideo, en octubre de 1967, con motivo de la muerte de Ernesto "Che" Guevara, y publicado ese mismo año en su libro A ras de sueño. En este poema, que manifiesta el duelo y el eventual sentimiento de culpa del intelectual frente al combatiente caído, se observan diferentes estados de ánimo: consternación, rabia, estupor, vergüenza. Finalmente, el poeta rompe el duelo congelado, como diría la psicoanalista Marie Langer, y alcanza la síntesis poética:

donde estés si es que estás si estás llegando será una pena que no exista Dios

pero habrá otros claro que habrá otros dignos de recibirte comandante.

Este poema bastaría para refutar a quienes confinan la

poesía de tipo político y social a la categoría de mera propaganda. Al igual que en Miguel Hernández, Rafael Alberti y Federico García Lorca, en Benedetti el mandato social y político no es extraliterario; surge de una necesidad poética, como respuesta activa, desde la literatura, a los estímulos de lo real. No obedece a la obligación ética, propia del intelectual orgánico, como lo entendía Antonio Gramsci, y menos al estereotipo stalinista del ingeniero del alma; de lo que se trata, simplemente, es de la participación de un hombre, de un intelectual, de un poeta en la historia de su tiempo. Su papel no es el de mentor; en todo caso, sí, el de testigo.

III. Contra la semántica: táctica y estrategia

Durante la década del sesenta era frecuente buscar una síntesis entre las preocupaciones políticas y literarias. Mientras los intelectuales europeos continuaban la discusión en torno del concepto de *compromiso* formulado por Jean-Paul Sartre, no eran pocos los intelectuales latinoamericanos que participaban, simultáneamente, de la práctica política y del ejercicio, sin limitaciones, de la literatura. Es en este contexto que debe verse la adhesión de Benedetti a la Revolución Cubana, así como su permanencia en La Habana desde 1968 hasta 1971, donde dirigió el Centro de Investigaciones Literarias de la Casa de las Américas.

En Quemar las naves (1968-1969), Benedetti expresa sus convicciones políticas con gran libertad formal. El verso libre, instrumentado en amplios períodos, la ausencia de signos de puntuación, que se sustituyen por el escalonamiento tipográfico, la uniformidad de las minúsculas, que abarcan incluso los nombres propios, son visibles aspectos formales de este libro. Sin embargo, las razones de la Semántica (hay un poema que se titula así) parecen cuestionarse, o mejor: la de quienes socializan la semántica por encima de los significados. Por eso Benedetti dice de ella:

tu única salvación es ser nuestro instrumento caricia bisturí metáfora fusil ganzúa interrogante tirabuzón blasfemia candado etcétera ya verás qué lindo serrucho haremos contigo.

Su afán desmitificador apunta, también, hacia los temas consagrados por la literatura. En *La infancia es otra cosa* arremete contra "los geniales demagogos" que realimentaron el mito de la inocencia y de la edad feliz. Porque *la otra infancia*

es la chiquilina a obligatoria distancia la teresa rubia de ojos alemanes y sonrisa para otros humilladora de mis lápices de veneración de mis insignias de ofrenda de mis estampillas de homenaje futura pobre gorda sofocada de deudas y de hijos pero entonces tan lejos y escarpada y es también el amigo el único el mejor aplastado en la calle

La desmitificación adquiere intencionalidad histórica en su poema sobre Artigas:

Se las arregló para ser contemporáneo de quienes nacieron medio siglo después de su muerte

En el poema titulado El verbo, escribe Benedetti:

En el principio era el verbo y el verbo no era Dios eran las palabras frágiles transparentes y putas

El poeta no tiene más que las palabras: las palabras que justifican, a veces, una vida. Pero ocurre, suele ocurrir, que hay momentos en que las palabras no bastan, en que ellas parecen inútiles, carentes de significado. Algo de eso le pasa a Benedetti el 5 de enero de 1971, cuando muere su padre; sin embargo, encuentra fuerzas, y quizá consuelo, escribiendo *Casi un réquiem*.

Otra muerte, esta vez de una joven militante llamada

Soledad Barrett, tiene un registro solidario en su poesía, que intenta una explicación más profunda, más allá de las contingencias de la lucha y el dolor de la circunstancia:

por lo menos no habrá sido fácil cerrar tus grandes ojos claros tus ojos donde la mejor violencia se permitía razonables treguas para volverse increíble bondad

(Muerte de Soledad Barrett)

Eran años difíciles, de duros enfrentamientos políticos y represión, que anticipaban el horror de las dictaduras por venir y, como dicen los viejos talmudistas, "quien anda con la antorcha de la verdad no deja de quemar algunas barbas". Y eso molesta, claro: impacienta, perturba. El cuestionamiento de Benedetti al orden establecido encendió no sólo barbas académicas sino también las de quienes detentaban el poder. Su poesía se tornó sospechosa, lo mismo que otros escritos suyos, más directos y polémicos.

Benedetti publica, por entonces, sus *Letras de emergencia* (1969-1973). En el poema *Gallos sueños*, define su actitud:

tenemos una esperanza a prueba de terremotos y congojas

sabemos esperar rodeados por la muerte sabemos desvelarnos por la vida

Reconocemos la misma actitud en su *Poemas de otros* (1973-1974). Estos textos configuran la mirada especular de sus personajes y, al mismo tiempo, la proyección simbólica de su propia individualidad. Los "hombres que miran" son y no son Benedetti; constituyen personajes con su mismo aire de familia, con historias similares, que acaso se parecen a las del autor.

Una poética de Benedetti tendría que incluir, necesariamente, una galería de personajes vinculados con su biografía: el oficinista sedentario, el montevideano cordial, el periodista, el narrador, el viajero, el exiliado, el luchador político y, por supuesto, el poeta. El Hombre preso que mira a su hijo bien podría ser Benedetti recordando un tiempo más apacible del Uruguay:

cuando era como vos me enseñaron los viejos y también las maestras bondadosas y miopes que libertad o muerte era una redundancia

También es (o puede ser) Benedetti el Hombre que mira su país desde el exilio:

País verde y herido comarquita de veras patria pobre

Una constante en la poesía de Benedetti es el humor, que se manifiesta en el título *Táctica y estrategia*, donde las palabras utilizadas en la guerra (o la política) sirven para hablar del abordaje amoroso. El trastrocamiento de los usos manifiestos del lenguaje otorga una insólita eficacia a ciertos versos; términos como *vanguardia y pueblo* tienen, por ejemplo, un sentido muy distinto del habitual en el poema *Bienvenida*:

tu rostro es la vanguardia
tal vez llega primero
porque lo pinto en las paredes
con trazos invisibles y seguros
no olvides que tu rostro
me mira como pueblo
sonríe y rabia y canta
como pueblo
y eso te da una lumbre
inapagable

En esa zona franca de la poesía, de significados cambiantes, es posible unir adjetivos y sustantivos de carácter opuesto:

Al principio ella fue una serena conflagración

(La otra copa del brindis)

Allí se recupera, a la vez, el ritmo de lo coloquial:

Compañera
usted sabe
que puede contar
conmigo
no hasta dos
o hasta diez
sino contar
conmigo

(Hagamos un trato)

Y es allí, también, donde se rescatan formas tradicionales de la poesía castellana, cuartetas con versos rimados aptos para la canción:

Tus manos son mi caricia mis acordes cotidianos te quiero porque tus manos trabajan por la justicia

Si te quiero es porque sos mi amor mi cómplice y todo y en la calle codo a codo somos mucho más que dos

(Te quiero)

A principios de los años setenta, este último poema se hace canción y los versos de Benedetti, con música de Alberto Favero, pasan a formar parte del repertorio de varios intérpretes. La difusión de su obra, al margen del circuito literario, es multitudinaria; la literatura ("nuestro soberano bien", como decía Albert Camus) continúa siendo, con todo, su mejor refugio.

IV. Memoria y desexilio

Entre 1971 y 1973, Benedetti tuvo a su cargo el Departamento de Literatura Hispanoamericana, en la Facultad de Humanidades y Ciencias de Montevideo. Al producirse el golpe militar de 1973, renunció a su puesto e inició un exilio que habría de durar doce años.

El comienzo del exilio de Benedetti fue realmente dramático: en Buenos Aires, la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) lo amenazó de muerte; luego fue obligado a abandonar el Perú por presión de sus perseguidores; finalmente, halló asilo en Cuba, donde volvió a trabajar, ahora como investigador literario, en la Casa de las Américas. Allí, y en otros lugares del mundo, participó en congresos y encuentros de escritores, demostrando ser un brillante interlocutor. Su posición fue siempre clara: de total solidaridad con los pueblos en lucha y de total amplitud frente a los problemas inherentes a la creación literaria. Con extrema lucidez, en un poema más tarde incluido en Viento del exilio, dijo sobre los poetas muertos en combate:

cuántas veces y en cuántos enjambres y asambleas los habrán (mal) tratado de pequeñoburgueses

(Estos poetas son míos)

No pocos poemas escritos por Benedetti en ese tiempo difícil ("cuando me confiscaron la palabra/y me quitaron hasta el horizonte") conmueven por su sobriedad y belleza. Algunos de ellos conforman La casa y el ladrillo (1976-1977), que lleva un significativo epígrafe de Bertolt Brecht: "Me parezco al que llevaba al ladrillo consigo/ para mostrar al mundo cómo era su casa". Otros integran Cotidianas

(1978-1979) y, finalmente, *Viento del exilio* (1980-1981), con el que se cierra un ciclo signado por el desarraigo y por la apropiación, desde la escritura, de la patria perdida. En su lenguaje se registran cambios casi imperceptibles: en lugar de patria dice patria interina ("esta patria interina es dulce y honda") y el exilio se transforma en una inesperada paradoja: "este arraigo tan nómada". Este vasto corpus poético, que presenta ramificaciones y correspondencias en su narrativa y su ensayística, es la respuesta de Benedetti a quienes intentan silenciar (a veces de manera cruenta) voces insobornables como la suya.

En el último tramo de su exilio, Benedetti se traslada a España, donde continúa su incesante producción. Terminado el tiempo del oprobio, desde 1985 reside una parte del año en Montevideo y otra en Madrid. La palabra desexilio, acuñada por Benedetti, marca el tiempo de la vuelta, del reencuentro con aquellos que se quedaron en los años difíciles. La vuelta, el desexilio plantean, ante todo, la propia memoria y la confrontación, en el país de origen, de lo imaginado con la realidad.

"La riqueza de la vida está hecha de recuerdos olvidados", señala Cesare Pavese desde el epígrafe de un cuento escrito por Benedetti (Recuerdos olvidados). En el relato inicial de Geografías, dos exiliados practican un juego de la memoria, que consiste en recordar detalles de Montevideo: un café, un teatro, una actriz, un político, una panadería. Este ejercicio mnemónico era frecuente en el exilio, donde recordar constituía una manera de volver.

Vuelvo/quiero creer que estoy volviendo con mi peor y mi mejor historia conozco este camino de memoria pero igual me sorprendo

nosotros mantuvimos nuestras voces ustedes van curando sus heridas empiezo a comprender las bienvenidas mejor que los adioses

(Quiero creer que estoy volviendo)

Este poema (titulado *Vuelvo* en la canción que musicalizó Alberto Favero) aborda con belleza un tema conflictivo: la falsa opción entre "los que se fueron" y "los que se quedaron", que dio motivo a más de una discusión estéril y a olvidables comentarios en los círculos de los intelectuales. No se trata de una cómoda posición ecléctica, y menos aún de una mirada omnipotente sobre el propio conflicto ("me quedan dos o tres viejos rencores/ y sólo una confianza"), sino de trasladar al poema cierto equilibrio de su ensayística, donde el pensamiento crítico es, como quería José Martí, "ejercicio del criterio". En *Geografías* (1982-1984), los textos funcionan como elementos dinámicos de una lectura fragmentaria, donde se unen las voces y el narrador. El que narra, el que canta es, finalmente, el portavoz de los enmudecidos:

Están en algún sitio/concertados desconcertados/ sordos buscándose/ buscándonos bloqueados por los signos y las dudas contemplando las verjas de las plazas los timbres de las puertas/ las viejas azoteas ordenando sus sueños sus olvidos quizá convalecientes de su muerte privada

(Desaparecidos)

En su libro *Preguntas al azar* (1985-1986), Benedetti se despide, con reflexivo humor, de su pesimismo, así como de cierta estética del desencanto:

Ya sos mayor de edad tengo que despedirte pesimismo

.....

Se te ve la fruición por el malogro tu viejo idilio con la mala sombra tu manía de orar junto a las ruinas tu goce ante el desastre inesperado

(Chau pesimismo)

Benedetti escribe, por entonces, las diez canciones de El Sur también existe, con música de Joan Manuel Serrat. Allí se muestra, a través de la paradoja, la criítica social y la parodia, la desigual relación entre el Norte y el Sur, entre "quienes se desviven" y "quienes se desmueren". En esta producción, se destaca la canción Una mujer desnuda y en lo oscuro donde lo erótico reaparece con el decantado humor de personas expertas en el asunto:

Una mujer desnuda y en lo oscuro tiene una claridad que nos alumbra de modo que si ocurre un desconsuelo un apagón o una noche sin luna es conveniente y hasta imprescindible tener a mano una mujer desnuda

Los autores de canciones no suelen perder el tiempo en discusiones teóricas sobre su profesión, ni siquiera aquellos que, como Chico Buarque, incursionan en la literatura: pragmáticos, a otros esa misión. Quizá por eso los asiduos concurrentes a congresos, saraos, ferias y simposios de poesía son observados con irónica indulgencia por Benedetti. En Los poetas, incluido en su libro Yesterday y mañana (1987), hace un recuento de actitudes, contratiempos y malentendidos de las personas dedicadas a este inasible oficio. En este cuestionamiento, la crítica y la autocrítica tienen imprecisos límites, ya que todo escritor ha cumplido, en algún momento, con ese ritual de la cultura institucionalizada, que nos mediatiza con sus castigos y sus premios. Pero hay un instante, el último, el definitivo, que los poetas esperan:

beben discuten callan argumentan valoran pero cuando al final del día se recogen saben que la poesía llegará / si es que llega siempre que estén a solas con su cuerpo y su alma

V. Mambrú como antihéroe: caricatura y carnaval

Un aspecto poco subrayado de la poesía de Benedetti es su tendencia a la caricatura y el carnaval. Como en los dibujos de George Grosz y en las películas de Charles Chaplin o Buster Keaton, sus poemas enlazan lo cómico y lo patético con felicidad. El carnaval supone la máscara, algo que aparenta ser y no es: un héroe puede ser un antihéroe, un personaje más de la historia, un tipo común y corriente. El efecto cómico está en lo inesperado de su comportamiento, que se transforma inmediatamente en un gag.

Así, en el poema *La vuelta de Mambrú*, el héroe debe renunciar al bronce, en razón de las inútiles armas que ha llevado a la guerra:

Cuando Mambrú se fue a la guerra llevaba una almohadilla y un tirabuzón la almohadilla para descansar después de las batallas y el tirabuzón para descorchar las efímeras victorias también llevaba un paraguas contra venablos aguaceros y palabrotas un anillo de oro para la suerte y contra los orzuelos y un llavero con la llave de su más íntimo desván

Mambrú como antihéroe, como personaje doméstico a contramano de la épica, es uno de los grandes hallazgos de este poema narrativo. Algunas observaciones ("a menudo le resultaba insoportable la ausencia de la señora de Mambrú") bordean el chiste; otras funcionan más bien como letanías:

cuántas cicatrices cuánta melancolía cuántos cabestrillos cuántas hazañas y rendiciones incondicionales

El personaje legendario, sobreviviente de las mezquindades de la historia, el que no volvió para la Pascua ni para Navidad, regresa como pasajero de avión, en un vuelo regular de Iberia, y da una conferencia de prensa, lo mismo que un actor o un político. Entonces, abandonando el prosaísmo de los primeros tramos del poema, se imponen algunas insólitas metáforas:

traje una brisa con arpegios una paciencia que es un río una memoria de cristal un ruiseñor dos ruiseñoras

.....

traje un teléfono del sueño y un aparejo para náufragos traje este traje y otro más y un faro que baja los párpados traje un limón contra la muerte y muchas ganas de vivir

VI. Fragmentos de un discurso amoroso

La poesía de Benedetti ha ido creciendo en distintas direcciones. El mismo poema que antecede es una muestra de su ductilidad, al usar imágenes prácticamente surrealistas y otras más tradicionales dentro de determinados patrones métricos.

Decantadas las urgencias de experimentación formal, se registra en la obra poética de Benedetti, alternándose con otras composiciones en verso libre, un nuevo acercamiento a las formas tradicionales, mediante el empleo de la métrica y la rima. El recurrente tema amoroso cruza otra vez su poética en *Informe sobre caricias*, poema estructurado en estrofas de tres y cuatro versos, con métrica y rima.

A la manera de las coplas, que anuncian el tema e insinúan su resolución, las seis estrofas del poema participan de una intención sentenciosa, característica de la poesía popular:

 La caricia es un lenguaje si tus caricias me hablan no auisiera que se callen

Como en los dichos o *relaciones* que se intercalan en las danzas folklóricas, el poema ofrece variaciones en sus respectivas secuencias:

2.
La caricia no es la copia
de otra caricia lejana
es una nueva versión
casi siempre mejorada

3.
Es la fiesta de la piel
la caricia mientras dura
y cuando se aleja deja
sin amparo a la lujuria

La voluntaria sencillez de la forma permite al poeta mostrar con simpatía el tema amoroso:

 Las caricias de los sueños que son prodigio y encanto adolecen de un defecto no tienen tacto

Una segunda lectura de la caricia, de intención más profunda, se manifiesta en estos versos: 5.
Como aventura y enigma
la caricia empieza antes
de convertirse en caricia

Otra observación, más pícara y amable, cierra el Informe:

6. Es claro que lo mejor no es la caricia en sí misma sino su continuación

En Compañero de olvido, publicado en su libro Despistes y franquezas (1988-1989) con una dedicatoria a Juan Gelman, Benedetti resume buena parte de sus preocupaciones existenciales y estéticas en una suerte de "demanda contra el olvido", para decirlo con palabras de Raúl González Tuñón. La presencia de un tácito interlocutor hace que el discurso adquiera cierto carácter confesional, donde las angustias del otro pasan a ser las propias:

Compañero de olvido/no te olvido tus tormentos asoman en mis sienes blancuzcas el mundo cambia pero no mi mano ni aunque dios nos olvide/olvidaremos

Pero el escritor no sólo es su escritura. La realidad de una obra está dada tanto por los significados de los textos como por las sutiles relaciones de cada uno de ellos con su productor, ese sujeto único que opera como emisor de múltiples mensajes. Además, en la obra de Benedetti, un mismo texto aparece bajo diferentes formas, circunstancias y estructuras, lo que permite continuamente nuevas lecturas. Así, un texto poético "inventado" por el personaje de una novela es "reapropiado" por el autor en otro contexto y el poema "programado" en una computadora es el pretexto de un cuento fantástico, donde la máquina construye un poema original.

Por otro lado, en un escritor de obra tan vasta y diver-

sa, la relación entre su poesía y otros géneros literarios es previsible. La afinidad entre los *Poemas de la oficina* y una novela como *La tregua* es evidente; otro tanto ocurre entre los poemas del exilio y la novela *Primavera con una esquina rota*. Cuentos, miscelánea y prosa fragmentaria suelen tener parentescos con su poesía, cuya versatilidad permite toda clase de intercambios. Su narrativa, además, hizo posible obras teatrales, cinematográficas y televisivas que complementan la mirada del *lector-espectador*.

VII. Fulanos y menganas: del kitsch a la utopía

En Las soledades de Babel (1990-1991), Benedetti revela su código poético en un texto construido con nombres de ciudades y de autores. El Soneto (no tan) arbitrario configura una geografía real-imaginaria, donde "Venecia/Guanajuato/Maupassant" rima con "Kafka/Managua/Faulkner/Paul Celan". Los nombres más cercanos de Horacio Quiroga y Juan Carlos Onetti suenan familiares en los ámbitos de Buenos Aires y Montevideo. Al fin y al cabo, uno es lo que vivió, la cadencia de esas palabras que, en el Río de la Plata, siempre tienen algo de tango; al menos en el poema Se va el vapor, dos versos como los siguientes suenan definitivamente tangueros:

El barco es una lástima en la noche estela de resaca y baba gris

En ciertos poemas de Benedetti se recupera esa cadencia tan criolla de los tangos, valses y milongas rioplatenses. Pero hay un poema, *Desde el alma (vals)*, que trasciende esos parentescos; homónimo del vals criollo, utiliza a manera de *ritornello* dos palabras (alma, ayúdame) como si fueran pronunciadas por un cuerpo escindido de su conciencia, de su mente, de su espíritu. Tal dualidad, eminentemente platónica, adquiere un fuerte dramatismo desde el punto de vista de poeta, que observa su propio cuerpo como materia condenada. Músculos, estómago,

nervios, riñones, bronquios, sexo son vistos por este huésped, por este "anfitrión de tus dolores", como algo separado y en cierto modo ajeno a él: un cuerpo que cumple su inevitable ciclo vital, que envejece y muere. Por fin el poeta rompe esa ilusoria separación: es él, en cuerpo y alma, "incapaz de ser alma sin tus vísceras".

Es muy significativo que, en los poemas de índole trascendente, Benedetti emplee el humor como restando importancia a su discurso o para hacerlo más amable y cordial. Así, llama "mengana" a la mujer destinataria de su amor y habla de sí como "yo, fulano de mí", dando otra vuelta de tuerca a la expresión lírica que, finalmente, se impone al deliberado uso del kitsch:

así sin intenciones misteriosas sé que voy a elegir de buena gana de mi viejo jardín sólo tus rosas

de las altas ventanas tu ventana de los signos del mar tu mar de cosas y de todo el amor/tu amor/mengana

(Soneto kitsch a una mengana)

¿Hasta qué punto el "fulano" oculta el "yo" para no impacientar al prójimo? Como en las situaciones de su narrativa, Benedetti manifiesta cortesía hacia el lector: no hay exabruptos, ni penosas confesiones, ni desmesuradas efusiones sentimentales. Por el contrario, hay una piadosa y a veces irónica mirada sobre el hecho mismo de existir. En este sentido, el poema Certificado de existencia sugiere más de lo que dice; allí, el "fulano" no es el "yo" sino otro: un "fulano presuntuoso" que obtiene en el consulado un certificado de existencia.

El poema plantea, sin proponérselo de manera explícita, disimulándolo a través del humor, la diferencia entre el ser y el estar. Aunque no nos hallamos delante de un texto filosófico, se habla aquí de algo que va más allá de un mero personaje o una anécdota imaginaria:

si me enfrento al espejo y mi rostro no está

Quien habla está verbalizando una situación extrema, familiarizada con la locura. Uno atisba aquí lo "fronterizo", una expresión frecuente en Horacio Quiroga para definir los trastornos de la imaginación. En vano sonreímos versos después, al leer la afirmación:

vivir/después de todo no es tan fundamental

Es cierto que, como dice el poema, hay muchos "zutanos que andan por la calle/creyendo que están vivos", sin su probatorio certificado de existencia. Hay cientos, miles, millones de personas "normales", que no se inquietan por asuntos como éstos, ni pretenden cambiar al mundo. Para los extremistas del "sentido común", este tiempo que nos toca vivir es el de la muerte de las utopías, el de la aceptación pragmática de la sociedad de consumo: lo demás es tontería, pérdida de tiempo, ilusión de la realidad, mentira al fin.

Para estos agoreros, entre los que se encuentran numerosos intelectuales que decretan el fin de las ideologías, ya no tiene sentido la indagación acerca del hombre histórico, complejo y perfectible, ni el intento de mejorar su condición.

Sin embargo, hay quienes no admiten el nuevo conformismo y otros que, como en la canción de Serrat, no se han enterado de esa situación e insisten, los muy tercos, en hacer justicia.

Entre ellos se encuentra el "fulano" de Benedetti, que descree de un mundo sin utopías:

Cómo voy a creer/dijo el fulano que el mundo se quedó sin utopías

cómo voy a creer que la esperanza es un olvido o que el placer una tristeza cómo voy a creer/dijo el fulano que el universo es una ruina aunque lo sea o que la muerte es el silencio aunque lo sea

cómo voy a creer que el horizonte es la frontera que el mar es nadie que la noche es nada

(Utopías)

Benedetti lleva a un extremo casi panteísta los términos de un enfrentamiento ideológico. Uno se pregunta si este poema es una respuesta a la concepción pragmática y utilitaria del capitalismo o si apunta también, con sentido crítico, a la visión mecanicista de la burocracia que deformó el socialismo. Porque la muerte de las utopías, en realidad, sería inconcebible sin la previa existencia de un "precoz conformismo", como señalara el poeta turco Nazim Hikmet.

Pero éste sería el contexto del poema, no su texto, que va de lo general (universo, mar, noche) al diálogo íntimo de una mujer y un hombre, de un "fulano" y una "mengana", que no se resignan a un mundo sin ilusiones, sin esperanzas, sin utopías. Se trata, sin duda, de un romanticismo muy doméstico; pero quizá por eso conmueve más, como una pequeña historia dentro de la otra, la historia grande, que se niega a morir:

cómo voy a creer/dijo el fulano que la utopía ya no existe si vos/mengana dulce osada/eterna si vos/sos mi utopía

VIII. Para una lectura panorámica

La reunión en esta *antología poética* de textos tan diversos, pertenecientes a distintas épocas y períodos de Benedetti, permite la lectura panorámica de una producción que se renueva constantemente, a partir de cinco núcleos de interés:

- 1) la reproducción simbólica de lo real a través de la expresión lírica;
- 2) la utilización del *prosaísmo* como una forma eficaz de aprehender y transmitir las imágenes y voces de lo real;
- 3) la incorporación de lo social y lo político como posible variante de una *épica de lo cotidiano*;
- 4) el humor como antídoto a los desmesurados énfasis de lo lírico y lo épico;
 - 5) la construcción de una posible erótica.

Estos cinco núcleos, presentes a lo largo de toda la obra poética de Benedetti, tienen un correlato en su obra narrativa. En efecto, existen simpatías y semejanzas entre el lirismo prosaísta de sus poemas y el lenguaje de los cuentos de Montevideanos o de su novela La borra del café, así como entre la búsqueda experimental de Cumpleaños en Manhattan y ciertos poemas, que culmina en la construcción de su novela en verso El cumpleaños de Juan Ángel, y el despliegue de una prosa que, por su dinámica misma, parece desembocar en la poesía, como en Primavera con una esquina rota.

Tales cruces y puentes entre prosa y poesía, característica de una escritura que emplea formas y procedimientos de distintos géneros literarios, se ponen de manifiesto en esta antología especialmente preparada por el autor. Si bien estos procedimientos no son hoy tan infrecuentes en la literatura (Benedetti recuerda en *Despistes y franquezas* a Julio Cortázar, Oswald de Andrade, Macedonio Fernández y Augusto Monterroso), la síntesis de prosa y poesía podía parecer exótica hace cuarenta años, sobre todo entre los cultores de lo lírico. Quizá la lectura de al-

gunos poetas ingleses nos fue acostumbrando a ciertos recursos prosaístas. Pero, sin duda, entre los escritores rioplatenses, el que llevó más lejos tales fusiones e intercambios fue Benedetti, quien durante mucho tiempo escribió a contramano de las modas, usos y costumbres de ambas orillas del Plata.

Más allá de las aventuras y las desventuras con la crítica, su obra logró difundirse e imponerse en todo el mundo de habla hispana, a través de poemas y canciones que apelan al *lector-oyente*, a un público activo y participante. Benedetti se asemeja, en nuestro tiempo, a aquellos viejos cantores de telón, que desplegaban sus historias en plazas, ferias y mercados. Sus historias son las de nuestro tiempo, con sus hazañas, adversidades, hecatombes, crímenes, adioses y regresos. También son el inventario de un hombre de apariencia sencilla, de gesto y voz mesurada, de un prójimo, un "fulano" que habla de amor, de "menganas" y mujeres desnudas, y acerca a la gente su palabra despojada de solemnidad. Así prosigue su obra Benedetti, así persevera en su oficio de poeta, que no es otra cosa que su oficio de vivir.

PEDRO ORGAMBIDE Buenos Aires, marzo de 1994

BIBLIOGRAFÍA

- Albistur, Jorge: «Vivos y negros en los versos grises» (La Semana, suplemento cultural de El Día, Montevideo, 6 al 12 de febrero de 1988).
- Alfaro, Hugo: Mario Benedetti (detrás de un vidrio claro). Ediciones Trilce, Montevideo, 1986, 219 págs.).
- Alfaya, Javier: «El secreto del canto» (El Independiente, Madrid, 4 de febrero de 1990).
- Arbeleche, Jorge: «Mario Benedetti (ensayo sobre poética)» *Eco*, Bogotá, 1974, págs. 73 a 84.
- Barros, Daniel: «Tres poetas de hoy: Teillier Benedetti y Gelman» (en Poesía sudamericana actual, Miguel Castellote Ed., Madrid, 1972).
- Caballero Bonald, J. M.: Prólogo a *Antología poética*, de Mario Benedetti (Madrid, Ed. Alianza, 1984).
- Campanella, Hortensia: «Mario Benedetti en la poesía actual», (Nueva Estafeta, Madrid, julio 1986).
- Delano, Poli: «Benedetti: elevación de la poesía cotidiana» (Ultima Hora, Santiago de Chile, 18 de febrero de 1962).
- DA Cunha Giabbai, Gloria: *El exilio: realidad y ficción* (Ed. Arca, Montevideo, 1992).
- Fernández León, Orlando: «La poesía como fenómeno social» (El País, Cali, octubre 1973).
- Hansz, Ingrid: «Dos etapas en la poesía de Mario Benedetti», (Rice University, Houston, Texas, 1987, 69 págs.).
- Henderson, Carlos: «Un cantar de la más alta poesía» (Revista de la Universidad de México, Ciudad de México, mayo de 1972).
- Lago, Sylvia: «La poesía como iluminación» (Brecha, Montevideo, 2 de mayo de 1986).
- Lago, Sylvia: «Sobre soledades y encuentros» (Brecha, Montevideo, 21 de febrero de 1992).
- Lago, Sylvia: «La pregunta elucidante» (en *El discurso de la trans*formación, Universidad de la República, Montevideo, 1991).
- Mansour, Mónica: Tuya, mia, de otros / La poesía coloquial de

- Mario Benedetti (Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 1979).
- Marra, Nelson: «Benedetti: el canto del exilio» (Mundo Obrero, Madrid, 1984).
- Mercier, Lucien: «La palabra bajada del Olimpo» (Crisis, Buenos Aires, noviembre de 1974); versión ampliada en Recopilación de textos sobre Mario Benedetti, de Ambrosio Fornet, Casa de las Américas, La Habana, 1976).
- Obiol, Salvador: «Tres nombres de la poesía uruguaya: Vilariño, Cunha y Benedetti (Excelsior, Ciudad de México, 13 de julio de 1981).
- Osnajanski, Norma: «Benedetti, ternura sin piedad» (*Uno por* uno, Buenos Aires, mayo de 1969).
- Oviedo, José Miguel: «Benedetti: un dominio colonizado por la poesía» (Amaru, Lima, octubre-diciembre 1967).
- Polo García, Victorino: «Mario Benedetti, un poema, un libro, un encuentro» (Anthropos, Barcelona, mayo 1992).
- Rama, Angel: «Del horizonte de uno al horizonte de todos» (Marcha, Montevideo, 19 de enero de 1965).
- Ramírez Rodríguez, Rómulo: «Benedetti y su inventario vital» (La Crónica, Lima, 26 de diciembre 1979).
- Rein, Mercedes: «La poesía de Benedetti, balance provisorio» (en *Recopilación de textos sobre Mario Benedetti*, de Ambrosio Fornet, Casa de las Américas, La Habana, 1976).
- Salazar Bondy, Sebastián, y Mirán, Diego: «Benedetti, liberación poética» (El Comercio, Lima, 5 de abril 1964).
- Valverde, José Maria: «Verso versus prosa: dos casos en Hispanoamérica» (Revista Canadiense de Estudios Hispánicos, otoño de 1976).

ANTOLOGIA POÉTICA

Elegir mi paisaje

Si pudiera elegir mi paisaje de cosas memorables, mi paisaje de otoño desolado, elegiría, robaría esta calle que es anterior a mí y a todos.

Ella devuelve mi mirada inservible, la de hace apenas quince o veinte años cuando la casa verde envenenaba el cielo. Por eso es cruel dejarla recién atardecida con tantos balcones como nidos a solas y tantos pasos como nunca esperados.

Aquí estarán siempre, aquí, los enemigos, los espías aleves de la soledad, las piernas de mujer que arrastran a mis ojos lejos de la ecuación de dos incógnitas.

Aquí hay pájaros, lluvia, alguna muerte, hojas secas, bocinas y nombres desolados, nubes que van creciendo en mi ventana mientras la humedad trae lamentos y moscas.

Sin embargo existe también el pasado con sus súbitas rosas y modestos escándalos con sus duros sonidos de una ansiedad cualquiera y su insignificante comezón de recuerdos.

Ah si pudiera elegir mi paisaje elegiría, robaría esta calle, esta calle recién atardecida en la que encarnizadamente revivo y de la que sé con estricta nostalgia el número y el nombre de sus setenta árboles.

Ausencia de Dios

Digamos que te alejas definitivamente hacia el pozo de olvido que prefieres, pero la mejor parte de tu espacio, en realidad la única constante de tu espacio, quedará para siempre en mí, doliente, persuadida, frustrada, silenciosa, quedará en mí tu corazón inerte y sustancial, tu corazón de una promesa única en mí que estoy enteramente solo sobreviviéndote.

Después de ese dolor redondo y eficaz, pacientemente agrio, de invencible ternura, ya no importa que use tu insoportable ausencia ni que me atreva a preguntar si cabes como siempre en una palabra.

Lo cierto es que ahora ya no estás en mi noche desgarradoramente idéntica a las otras que repetí buscándote, rodeándote. Hay solamente un eco irremediable de mi voz como niño, esa que no sabía.

Ahora qué miedo inútil, qué vergüenza no tener oración para morder, no tener fe para clavar las uñas, no tener nada más que la noche, saber que dios se muere, se resbala saber que dios retrocede con los brazos cerrados, con los labios cerrados, con la niebla, como un campanario atrozmente en ruinas que desandará siglos de ceniza.

Es tarde. Sin embargo yo daría todos los juramentos y las lluvias, las paredes con insultos y mimos, las ventanas de invierno, el mar a veces, por no tener tu corazón en mí, tu corazón inevitable y doloroso en mí que estoy enteramente solo sobreviviéndote.

Asunción de ti

A luz

1 Quién hubiera creído que se hallaba sola en el aire, oculta. tu mirada. Quién hubiera creído esa terrible ocasión de nacer puesta al alcance de mi suerte y mis ojos, y que tú y yo iríamos, despojados de todo bien, de todo mal, de todo, a aherrojarnos en el mismo silencio, a inclinarnos sobre la misma fuente para vernos y vernos mutuamente espiados en el fondo. temblando desde el agua, descubriendo, pretendiendo alcanzar quién eras tú detrás de esa cortina, quién era yo detrás de mí. Y todavía no hemos visto nada. Espero que alguien venga, inexorable, siempre temo y espero, y acabe por nombrarnos en un signo, por situarnos en alguna estación por dejarnos allí, como dos gritos de asombro. Pero nunca será. Tú no eres ésa.

yo no soy ése, ésos, los que fuimos antes de ser nosotros.

Eras sí pero ahora suenas un poco a mí.

Era sí pero ahora vengo un poco de ti.

No demasiado, solamente un toque, acaso un leve rasgo familiar, pero que fuerce a todos a abarcarnos a ti y a mí cuando nos piensen solos.

2

Hemos llegado al crepúsculo neutro donde el día y la noche se funden y se igualan. Nadie podrá olvidar este descanso. Pasa sobre mis párpados el cielo fácil a dejarme los ojos vacíos de ciudad. No pienses ahora en el tiempo de agujas, en el tiempo de pobres desesperaciones. Ahora sólo existe el anhelo desnudo el sol que se desprende de sus nubes de llanto, tu rostro que se interna noche adentro hasta sólo ser voz y rumor de sonrisa.

3
Puedes querer el alba
cuando ames.
Puedes
venir a reclamarte como eras.
He conservado intacto tu paisaje.
Lo dejaré en tus manos
cuando éstas lleguen, como siempre,
anunciándote.
Puedes
venir a reclamarte como eras.
Aunque ya no seas tú.
Aunque mi voz te espere
sola en su azar
quemando

y tu sueño sea eso y mucho más. Puedes amar el alba cuando quieras. Mi soledad ha aprendido a ostentarte. Esta noche, otra noche tú estarás y volverá a gemir el tiempo giratorio u los labios dirán esta paz ahora esta paz ahora. Ahora puedes venir a reclamarte, penetrar en tus sábanas de alegre angustia, reconocer tu tibio corazón sin excusas, los cuadros persuadidos, saberte aquí. Habrá para vivir cualquier huida y el momento de la espuma y el sol que aquí permanecieron. Habrá para aprender otra piedad y el momento del sueño y el amor que aquí permanecieron. Esta noche, otra noche tú estarás. tibia estarás al alcance de mis ojos, lejos ya de la ausencia que no nos pertenece. He conservado intacto tu paisaje pero no sé hasta dónde está intacto sin ti, sin que tú le prometas horizontes de niebla, sin que tú le reclames su ventana de arena. Puedes guerer el alba cuando ames. Debes venir a reclamarte como eras. Aungue ya no seas tú, aunque contigo traigas dolor y otros milagros. Aunque seas otro rostro de tu cielo hacia mí.

Sueldo

Aquella esperanza que cabía en un dedal, aquella alta vereda junto al barro, aquel ir y venir del sueño, aquel horóscopo de un larguísimo viaje y el larquísimo viaje con adioses y gente y países de nieve y corazones donde cada kilómetro es un cielo distinto, aquella confianza desde no sé cuándo, aquel juramento hasta no sé dónde, aquella cruzada hacia no sé qué, ese aquel que uno hubiera podido ser con otro ritmo y alguna lotería, en fin, para decirlo de una vez por todas, aquella esperanza que cabía en un dedal evidentemente no cabe en este sobre con sucios papeles de tantas manos sucias que me pagan, es lógico, en cada veintinueve por tener los libros rubricados al día y dejar que la vida transcurra, gotee simplemente como un aceite rancio.

El nuevo

Viene contento
el nuevo
la sonrisa juntándole los labios
el lápizfaber virgen y agresivo
el duro traje azul
de los domingos.
Decente
un muchachito.
Cada vez que se sienta
piensa en las rodilleras
murmura sí señor
se olvida

de sí mismo. Agacha la cabeza escribe sin borrones escribe escribe hasta las siete menos cinco. Sólo entonces suspira y es un lindo suspiro de modorra feliz de cansancio tranquilo. Claro uno ya lo sabe se agacha demasiado dentro de veinte años quizá de veinticinco no podrá enderezarse ni será el mismo tendrá unos pantalones mugrientos y cilíndricos y un dolor en la espalda siempre en su sitio. No dirá sí señor dirá viejo podrido rezará palabrotas despacito y dos veces al año pensará convencido sin creer su nostalgia ni culpar al destino aue todo todo ha sido demasiado sencillo.

Dactilógrafo

Montevideo quince de noviembre de mil novecientos cincuenta y cinco Montevideo era verde en mi infancia absolutamente verde y con tranvías muy señor nuestro por la presente yo tuve un libro del que podía leer veinticinco centímetros por noche y después del libro la noche se espesaba y yo quería pensar en cómo sería eso de no ser de caer como piedra en un pozo comunicamos a usted que en esta fecha hemos efectuado por su cuenta quién era ah sí mi madre se acercaba y prendía la luz y no te asustes y después la apagaba antes que me durmiera el pago de trescientos doce pesos a la firma Menéndez & Solari u sólo veía sombras como caballos y elefantes y monstruos casi hombres y sin embargo aquello era mejor que pensarme sin la savia del miedo desaparecido como se acostumbra en un todo de acuerdo con sus órdenes de fecha siete del corriente era tan diferente era verde. absolutamente verde y con tranvías y qué optimismo tener la ventanilla sentirse dueño de la calle que baja jugar con los números de las puertas cerradas y apostar consigo mismo en términos severos rogámosle acusar recibo lo antes posible si terminaba en cuatro o trece o diecisiete era que iba a reír o a perder o a morirme de esta comunicación a fin de que podamos y hacerme tan sólo una trampa por cuadra registrarlo en su cuenta corriente absolutamente verde y con tranvías

y el Prado con caminos de hojas secas y el olor a eucaliptos y a temprano saludamos a usted atentamente y desde allí los años y quién sabe.

Después

El cielo de veras que no es éste de ahora el cielo de cuando me jubile durará todo el día todo el día caerá como lluvia de sol sobre mi calva. Yo estaré un poco sordo para escuchar los árboles pero de todos modos recordaré que existen tal vez un poco viejo para andar en la arena pero el mar todavía me pondrá melancólico estaré sin memoria y sin dinero con el tiempo en mis brazos como un recién nacido y llorará conmigo y lloraré con él estaré solitario como una ostra pero podré hablar de mis fieles amigos que como siempre contarán desde Europa sus cada vez más tímidos contrabandos v becas. Claro estaré en la orilla del mundo contemplando desfiles para niños y pensionistas aviones eclipses y regatas y me pondré sombrero para mirar la luna nadie pedirá informes ni balances ni cifras y sólo tendré horario para morirme pero el cielo de veras que no es éste de ahora ese cielo de cuando me jubile habrá llegado demasiado tarde.

Angelus

Quién me iba a decir que el destino era esto. Ver la lluvia a través de letras invertidas, un paredón con manchas que parecen prohombres, el techo de los ómnibus brillantes como peces y esa melancolía que impregna las bocinas.

Aquí no hay cielo, aquí no hay horizonte.

Hay una mesa grande para todos los brazos y una silla que gira cuando quiero escaparme. Otro día se acaba y el destino era esto.

Es raro que uno tenga tiempo de verse triste: siempre suena una orden, un teléfono, un timbre y, claro, está prohibido llorar sobre los libros porque no queda bien que la tinta se corra.

Amor, de tarde

Es una lástima que no estés conmigo cuando miro el reloj y son las cuatro y acabo la planilla y pienso diez minutos y estiro las piernas como todas las tardes y hago así con los hombros para aflojar la espalda y me doblo los dedos y les saco mentiras.

Es una lástima que no estés conmigo cuando miro el reloj y son las cinco y soy una manija que calcula intereses o dos manos que saltan sobre cuarenta teclas o un oído que escucha cómo ladra el teléfono o un tipo que hace números y les saca verdades.

Es una lástima que no estés conmigo cuando miro el reloj y son las seis. Podrías acercarte de sorpresa y decirme "¿Qué tal?" y quedaríamos yo con la mancha roja de tus labios tú con el tizne azul de mi carbónico.

Licencia

Aquí empieza el descanso. En mi conciencia y en el almanaque junto a mi nombre y cargo en la planilla aquí empieza el descanso. Dos semanas.

Debo apurarme porque hay tantas cosas recuperar el mar eso primero recuperar el mar desde una altura y hallar toda la vida en cuatro olas gigantescas y tristes como sueños

mirar el cielo estéril
y encontrarlo cambiado
hallar que el horizonte
se acercó veinte metros
que el césped hace un año era más verde
y aguardar con paciencia
escuchando los grillos
el apagón tranquilo de la luna.

Me desperezo
grito
poca cosa
qué poca cosa soy sobre la arena
la mañana se fue
se va la tarde
la caída del sol me desanima

sin embargo respiro sin embargo qué apretujón de ocio a plazo fijo.

Pero nadie se asusta
nadie quiere
pensar que se ha nacido para esto
pensar que alcanza y sobra
con los pinos
y la mujer
y el libro
y el crepúsculo.

Una noche cualquiera acaba todo una mañana exacta seis y cuarto suena el despertador como sonaba en el resto del año un alarido.

Aquí empieza el trabajo. En mi cabeza y en el almanaque junto a mi nombre y cargo en la planilla. Aquí empieza el trabajo. Mansamente. Son cincuenta semanas.

Monstruos

Qué vergüenza carezco de monstruos interiores no fumo en pipa frente al horizonte en todo caso creo que mis huesos son importantes para mí y mi sombra los sábados de noche me lleno de coraje mi nariz qué vergüenza no es como la de Goethe, no puedo arrepentirme de mi melancolía y olvido casi siempre que el suicidio es gratuito qué vergüenza me encantan las mujeres sobre todo si son consecuentes y flacas y no confunden sed con paroxismo qué vergüenza dios mío no me gusta lonesco sin embargo estoy falto de monstruos interiores quisiera prometer como dios manda y vacilar como la gente en prosa qué vergüenza en las tardes qué vergüenza en las tardes más oscuras de invierno me gusta acomodarme en la ventana ver cómo la llovizna corre a mis acreedores y ponerme a esperar o quizás a esperarte tal como si la muerte fuera una falsa alarma.

Los pitucos

Hijo mío recuérdalo son éstos los pitucos

tienen un aire verdad que es un desaire

tienen la marca verdad de su comarca

mira
son los pitucos
nacen junto a la rambla
respiran el salitre
le hacen guiños al sol
se rascan el ombligo
duermen siestas feroces
besan con labios blandos
y en la rambla se mueren

y van al paraíso y claro el paraíso es también una rambla

fíjate bien son ellos los pitucos casi una raza aparte son nietos de estancieros primos de senadores sobrinos de sobrinos de heroicos industriales

son ágiles imberbes deportistas cornudos

mira cómo te miran bajo sus lentes negros

pero no te preocupes en el fondo son buenos

aman los dividendos escuchan a Stravinsky se bañan diariamente con jabón perfumado y a la hora del crepúsculo bajan todos al Centro

hijo mío prométeme nunca intentes hacerles zancadillas los pitucos son tenues los pitucos son blandos una bocina un grito a veces una huelga les arruinan el alma

en ocasiones raras ocasiones se hacen los malos dicen palabrotas pero después se mueren de vergüenza y allá en su diario íntimo se azotan con metáforas

hijo mío recuérdalo son éstos los pitucos

tienen un pelo verdad que es terciopelo

una cadencia, verdad que es decadencia

tú
déjalos pasar
son de otra raza
admíralos
toléralos
apláudelos
escúpelos
tírales caramelos
cualquier cosa

después cuando seas grande grande
y tengas un hijo
lo tomas de la mano
lo traes aquí a la rambla
y sin darle importancia
le dices
hijo mío
son éstos los pitucos

Interview

No es ninguna molestia explicarle qué pienso del infinito

el infinito es
sencillamente
un agrio viento frío
que eriza las mucosas
la piel
y las metáforas
le pone a uno en los ojos
lágrimas de rutina
y en la garganta un nudo
de sortilegio
seguramente usted ya se dio cuenta
en el fondo no creo
que exista el infinito

Bueno sobre política
jesús
sobre política
mi bisabuelo que era liberal
espiaba a las criadas en el baño
mi abuelo el reaccionario
extraviaba las llaves de sus deudas
mi padre el comunista
compraba hectáreas con un gesto de asco

yo soy poeta señor y usted debe saber que los poetas vivimos a la vuelta de este mundo claro que usted quizá no tenga tiempo para tener paciencia pero debe conocer que en el fondo yo no creo en la política.

Por supuesto el estilo qué pienso del estilo una cosa espontánea que se va haciendo sola siempre escribí en la cama mucho mejor que en los ferrocarriles qué más puedo agregar ah domino el sinónimo módico exiguo corto insuficiente siempre escribo pensando en el futuro pero el futuro se quedó sin magia me olvidaba que usted ya sabe que en el fondo yo no creo en el estilo.

El amor el amor ah caramba el amor por lo pronto me gusta la mujer bueno fuera el alma el corazón sobre todo las piernas poder alzar la mano y encontrarla a la izquierda tranquila o intranquila sonriendo desde el pozo de su última modorra

o mirando mirando como a veces se mira un rato antes del beso después de todo usted y yo sabemos que en el fondo el amor el amor es una cosa seria.

Por favor esto último no vaya a publicarlo.

Cumpleaños en Manhattan

Todos caminan yo también camino es lunes y venimos con la saliva amarga mejor dicho son ellos los que vienen

a la sombra de no sé cuántos pisos millones de mandíbulas que mastican su goma sin embargo son gente de este mundo con todo un corazón bajo el chaleco

hace treinta y nueve años yo no estaba tan solo y tan rodeado ni podía mirar a las queridas de los innumerables ex-sargentos del ex sargentísimo Batista que hoy sacan a mear sus perros de abolengo en las esquinas de la democracia hace treinta y nueve años allá abajo
más abajo de lo que hoy se conoce como Fidel Castro o como Brasilia abrí los ojos y cantaba un gallo tiene que haber cantado necesito un gallo que le cante al Empire State Building con toda su pasión y la esperanza de parecer iguales o de serlo

todos caminan yo también camino a veces me detengo ellos no no podrían

respiro y me siento respirar eso es bueno tengo sed y me cuesta diez centavos de dólar otro jugo de fruta con gusto a Guatemala

este cumpleaños
no es
mi verdadero
porque este alrededor
no es
mi verdadero
los cumpliré más tarde
en febrero o en marzo
con los ojos que siempre me miraron
las palabras que siempre me dijeron
con un cielo de ayer sobre mis hombros
y el corazón deshilachado y terco

los cumpliré más tarde o no los cumplo pero éste no es mi verdadero

todos caminan yo también camino y cada dos zancadas poderosas doy un modesto paso melancólico

entonces los becarios colombianos y los taximetristas andaluces y los napolitanos que venden pizza y cantan y el mexicano que aprendió a mascar chicles y el brasileño de insolente fotómetro y la chilena con su amante gringo y los puertorriqueños que pasean su belicoso miedo colectivo miran y reconocen mi renguera y ellos también se aflojan un momento y dan un solo paso melancólico como los autos de la misma marca que se hacen una seña con las luces

nunca estuvo tan lejos ese cielo nunca estuvo tan lejos y tan chico un triángulo isósceles nublado que ni siquiera es una nube entera

tengo unas ganas cursis dolorosas de ver algo de mar de sentir como llueve en Andes y Colonia de oír a mi mujer diciendo cualquier cosa de escuchar las bocinas y de putear con eco

de conseguir un tango un pedazo de tango tocado por cualquiera que no sea Kostelanetz

pero también es bueno sentir alguna vez un poco de ternura hacia este chorro enorme poderoso indefenso de humanidad dócilmente apurada con la cruz del confort sobre su frente un poco de imprevista ternura sin raíces digamos por ejemplo hacia una madre equis que ayer en el zoológico de Central Park le decía a su niño con preciosa nostalgia look Johnny this is a cow porque claro no hay vacas entre los rascacielos

y otro poco de fe que es mi único folklore para agitar como un pañuelo blanco cuando pasen o simplemente canten las tres clases de seres más vivos de este Norte quiero decir los negros las negras los negritos

todos caminan
pero yo
me he sentado
un yanqui de doce años me lustra los zapatos
él no sabe que hoy es mi cumpleaños
ni siquiera que no es mi verdadero
por mi costado pasan todos ellos
acaso yo podría ser un dios provisorio
que contemplara inerme su rebaño
o podía ser un héroe más provisorio aún
y disfrutar mis trece minutos estatuarios

pero todo está claro y es más dulce más útil sobre todo más dulce reconocer que el tiempo está pasando que está pasando el tiempo y hace ruido y sentirse de una vez para siempre olvidado y tranquilo como un cero a la izquierda.

> Nueva York, 14 de setiembre de 1959

Un padrenuestro latinoamericano

Padre nuestro que estás en los cielos con las golondrinas y los misiles quiero que vuelvas antes de que olvides cómo se llega al sur de río Grande

Padre nuestro que estás en el exilio casi nunca te acuerdas de los míos de todos modos dondequiera que estés santificado sea tu nombre no quienes santifican en tu nombre cerrando un ojo para no ver las uñas sucias de la miseria

en agosto de mil novecientos sesenta ya no sirve pedirte venga a nos el tu reino porque tu reino también está aquí abajo metido en los rencores y en el miedo en las vacilaciones y en la mugre en la desilusión y en la modorra en esta ansia de verte pese a todo

cuando hablaste del rico la aguja y el camello y te votamos todos por unanimidad para la Gloria también alzó su mano el indio silencioso que te respetaba pero se resistía a pensar hágase tu voluntad

sin embargo una vez cada tanto
tu voluntad se mezcla con la mía
la domina
la enciende
la duplica
más arduo es conocer cuál es mi voluntad
cuándo creo de veras lo que digo creer

así en tu omnipresencia como en mi soledad así en la tierra como en el cielo siempre estaré más seguro de la tierra que piso que del cielo intratable que me ignora

pero quién sabe no voy a decidir que tu poder se haga o se deshaga tu voluntad igual se está haciendo en el viento en el Ande de nieve en el pájaro que fecunda a su pájara en los cancilleres que murmuran yes sir en cada mano que se convierte en puño

claro no estoy seguro si me gusta el estilo que tu voluntad elige para hacerse lo digo con irreverencia y gratitud dos emblemas que pronto serán la misma cosa lo digo sobre todo pensando en el pan nuestro de cada día y de cada pedacito de día

ayer nos lo quitaste dánosle hoy o al menos el derecho de darnos nuestro pan no sólo el que era símbolo de Algo sino el de miga y cáscara el pan nuestro ya que nos quedan pocas esperanzas y deudas perdónanos si puedes nuestras deudas pero no nos perdones la esperanza no nos perdones nunca nuestros créditos

a más tardar mañana saldremos a cobrar a los fallutos tangibles y sonrientes forajidos a los que tienen garras para el arpa y un panamericano temblor con que se enjugan la última escupida que cuelga de su rostro

poco importa que nuestros acreedores perdonen así como nosotros una vez por error perdonamos a nuestros deudores

todavía
nos deben como un siglo
de insomnios y garrote
como tres mil kilómetros de injurias
como veinte medallas a Somoza
como una sola Guatemala muerta

no nos dejes caer en la tentación de olvidar o vender este pasado o arrendar una sola hectárea de su olvido ahora que es la hora de saber quiénes somos y han de cruzar el río el dólar y su amor contrarrembolso arráncanos del alma el último mendigo y líbranos de todo mal de conciencia amén.

Noción de patria

Cuando resido en este país que no sueña cuando vivo en esta ciudad sin párpados donde sin embargo mi mujer me entiende y ha quedado mi infancia y envejecen mis padres y llamo a mis amigos de vereda a vereda y puedo ver los árboles desde mi ventana olvidados y torpes a las tres de la tarde siento que algo me cerca y me oprime como si una sombra espesa y decisiva descendiera sobre mí y sobre nosotros para encubrir a ese alguien que siempre afloja el viejo detonador de la esperanza.

Cuando vivo en esta ciudad sin lágrimas que se ha vuelto egoísta de puro generosa que ha perdido su ánimo sin haberlo gastado pienso que al fin ha llegado el momento de decir adiós a algunas presunciones de alejarse tal vez y hablar otros idiomas donde la indiferencia sea una palabra obscena.

Confieso que otras veces me he escapado. Diré ante todo que me asomé al Arno que hallé en las librerías de Charing Cross cierto Byron firmado por el vicario Bull en una navidad de hace setenta años. Desfilé entre los borrachos de Bowery y entre los Brueghel de la Pinacoteca comprobé cómo puede trastornarse el equipo sonoro del Chateau de Langeais explicando medallas e incensarios cuando en verdad había sólo armaduras.

Sudé en Dakar por solidaridad vi turbas galopando hasta la Mona Lisa y huyendo sin mirar a Botticelli vi curas madrileños abordando a rameras y en casa de Rembrandt turistas de Dallas que preguntaban por el comedor suecos amontonados en dos metros de sol y en Copenhague la embajada rusa y la embajada norteamericana separadas por un lindo cementerio.

Vi el cadáver de Lídice cubierto por la nieve y el carnaval de Río cubierto por la samba y en Tuskegee el rabioso optimismo de los negros probé en Santiago el caldillo de congrio y recibí el Año Nuevo en Times Square sacándome cornetas del oído.

Vi a Ingrid Bergman correr por la Rue Blanche y salvando las obvias diferencias vi a Adenauer entre débiles aplausos vieneses vi a Kruschev saliendo de Pennsylvania Station y salvando otra vez las diferencias vi un toro de pacífico abolengo que no quería matar a su torero. Vi a Henry Miller lejos de sus trópicos con una insolación mediterránea v me sagué una foto en casa de Jan Neruda dormí escuchando a Wagner en Florencia y oyendo a un suizo entre Ginebra y Tarascón vi a gordas y humildes artesanas de Pomaire y a tres monjitas jóvenes en el Carnegie Hall marcando el jazz con negros zapatones vi a las mujeres más lindas del planeta caminando sin mí por la Vía Nazionale.

Miré admiré traté de comprender creo que en buena parte he comprendido y es estupendo todo es estupendo sólo allá lejos puede uno saberlo y es una linda vacación es un rapto de imágenes es un alegre diccionario es una fácil recorrida es un alivio.

Pero ahora no quedan más excusas porque se vuelve aquí siempre se vuelve. La nostalgia se escurre de los libros se introduce debajo de la piel y esta ciudad sin párpados este país que nunca sueña de pronto se convierte en el único sitio donde el aire es mi aire y la culpa es mi culpa y en mi cama hay un pozo que es mi pozo y cuando extiendo el brazo estoy seguro de la pared que toco o del vacío v cuando miro el cielo veo acá mis nubes y allí mi Cruz del Sur mi alrededor son los ojos de todos y no me siento al margen ahora ya sé que no me siento al margen.

Quizá mi única noción de patria sea esta urgencia de decir Nosotros quizá mi única noción de patria sea este regreso al propio desconcierto.

Juego de villanos

La muerte se puso una cara de monstruo una cara de monstruo horrible esperó y esperó detrás de la esquina salió al fin de la sombra como un trozo de sombra y el niño huyó más rápido que su propio alarido. Entonces la muerte se puso otra cara una vieja cara de mendigo esperó y esperó enfrente de la iglesia extendiendo la mano y gimiendo su pena y el niño no supo qué hacer con su piedad.

Entonces la muerte se puso otra cara una cara de mujer hermosa esperó y esperó con los brazos abiertos tan maternal tan fiel tan persuasiva que el niño quedó inmóvil de susto o de ternura.

Entonces la muerte sacó su última cara una cara de juguete inocente esperó y esperó tranquila en la bohardilla tan quieta tan trivial tan seductora que el niño le dio cuerda con una sola mano.

Entonces la muerte se animó despacito más traidora que nunca y le cortó las venas y le pinchó los ojos y le quitó el aliento y era lo único que podía esperarse porque con la muerte no se juega.

Corazón coraza

Porque te tengo y no porque te pienso porque la noche está de ojos abiertos porque la noche pasa y digo amor porque has venido a recoger tu imagen y eres mejor que todas tus imágenes porque eres linda desde el pie hasta el alma porque eres buena desde el alma a mí porque te escondes dulce en el orgullo pequeña y dulce corazón coraza

porque eres mía porque no eres mía porque te miro y muero y peor que muero si no te miro amor si no te miro

porque tú siempre existes dondequiera pero existes mejor donde te quiero porque tu boca es sangre y tienes frío tengo que amarte amor tengo que amarte aunque esta herida duela como dos aunque te busque y no te encuentre y aunque la noche pase y yo te tenga y no.

A la izquierda del roble

No sé si alguna vez les ha pasado a ustedes pero el Jardín Botánico es un parque dormido en el que uno puede sentirse árbol o prójimo siempre y cuando se cumpla un requisito previo. Que la ciudad exista tranquilamente lejos.

El secreto es apoyarse digamos en un tronco y oír a través del aire que admite ruidos muertos cómo en Millán y Reyes galopan los tranvías.

No sé si alguna vez les ha pasado a ustedes pero el Jardín Botánico siempre ha tenido una agradable propensión a los sueños a que los insectos suban por las piernas y la melancolía baje por los brazos hasta que uno cierra los puños y la atrapa. Después de todo el secreto es mirar hacia arriba y ver cómo las nubes se disputan las copas y ver cómo los nidos se disputan los pájaros.

No sé si alguna vez les ha pasado a ustedes ah pero las parejas que huyen al Botánico ya desciendan de un taxi o bajen de una nube hablan por lo común de temas importantes y se miran fanáticamente a los ojos como si el amor fuera un brevísimo túnel y ellos se contemplaran por dentro de ese amor.

Aquellos dos por ejemplo a la izquierda del roble (también podría llamarlo almendro o araucaria gracias a mis lagunas sobre Pan y Linneo) hablan y por lo visto las palabras se quedan conmovidas a mirarlos ya que a mí no me llegan ni siquiera los ecos.

No sé si alguna vez les ha pasado a ustedes pero es lindísimo imaginar qué dicen sobre todo si él muerde una ramita y ella deja un zapato sobre el césped sobre todo si él tiene los huesos tristes y ella quiere sonreír pero no puede.

Para mí que el muchacho está diciendo lo que se dice a veces en el Jardín Botánico

ayer llegó el otoño
el sol de otoño
y me sentí feliz
como hace mucho
qué linda estás
te quiero
en mi sueño
de noche
se escuchan las bocinas
el viento sobre el mar

y sin embargo aquello también es el silencio mirame así te quiero yo trabajo con ganas hago números fichas discuto con cretinos me distraigo y blasfemo dame tu mano ahora ya lo sabés te quiero pienso a veces en Dios bueno no tantas veces no me gusta robar su tiempo y además está lejos vos estás a mi lado ahora mismo estov triste estoy triste y te quiero ya pasarán las horas la calle como un río los árboles que ayudan el cielo los amigos y qué suerte te quiero hace mucho era niño hace mucho y qué importa el azar era simple como entrar en tus ojos dejame entrar te quiero menos mal que te quiero

No sé si alguna vez les ha pasado a ustedes pero puede ocurrir que de pronto uno advierta que en realidad se trata de algo más desolado uno de esos amores de tántalo y azar que Dios no admite porque tiene celos.

Fíjense que él acusa con ternura y ella se apoya contra la corteza fíjense que él va tildando recuerdos y ella se consterna misteriosamente.

Para mí que el muchacho está diciendo lo que se dice a veces en el Jardín Botánico

vos lo dijiste nuestro amor fue desde siempre un niño muerto sólo de a ratos parecía que iba a vivir que iba a vencemos pero los dos fuimos tan fuertes aue lo deiamos sin su sangre sin su futuro sin su cielo un niño muerto sólo eso maravilloso y condenado quizá tuviera una sonrisa como la tuva dulce y honda quizá tuviera un alma triste como mi alma poca cosa guizá aprendiera con el tiempo a desplegarse a usar el mundo pero los niños que así vienen muertos de amor muertos de miedo tienen tan grande el corazón que se destruyen sin saberlo vos lo dijiste

nuestro amor fue desde siempre un niño muerto y qué verdad dura y sin sombra qué verdad fácil y qué pena yo imaginaba que era un niño y era tan sólo un niño muerto ahora qué queda sólo aueda medir la fe y que recordemos lo que pudimos haber sido para él que no pudo ser nuestro qué más acaso cuando llegue un veintitrés de abril y abismo vos donde estés llevale flores que vo también iré contigo.

No sé si alguna vez les ha pasado a ustedes pero el Jardín Botánico es un parque dormido que sólo se despierta con la lluvia.

Ahora la última nube ha resuelto quedarse y nos está mojando como a alegres mendigos.

El secreto está en correr con precauciones a fin de no matar ningún escarabajo y no pisar los hongos que aprovechan para nacer desesperadamente.

Sin prevenciones me doy vuelta y siguen aquellos dos a la izquierda del roble eternos y escondidos en la lluvia diciéndose quién sabe qué silencios.

No sé si alguna vez les ha pasado a ustedes pero cuando la lluvia cae sobre el Botánico aquí se quedan sólo los fantasmas. Ustedes pueden irse. Yo me quedo.

Socorro y nadie

Sólo un pájaro negro sobre el pretil cascado una línea de sol en la reja de herrumbre azoteas sin rostro sin miradas sin nadie estúpido domingo voraz deshabitado

ahora se borra el sol definitivamente el pájaro se borra y es un vuelo sin magia

como última señal de vida la camisa oreándose en la cuerda agita enloquecidas blancas mangas que reclaman socorro pero abrazan el aire.

Currículum

El cuento es muy sencillo usted nace contempla atribulado el rojo azul del cielo el pájaro que emigra el torpe escarabajo que su zapato aplastará valiente

usted sufre
reclama por comida
y por costumbre
por obligación
llora limpio de culpas
extenuado
hasta que el sueño lo descalifica

usted ama
se transfigura y ama
por una eternidad tan provisoria
que hasta el orgullo se le vuelve tierno
y el corazón profético
se convierte en escombros

usted aprende y usa lo aprendido para volverse lentamente sabio para saber que al fin el mundo es esto en su mejor momento una nostalgia en su peor momento un desamparo y siempre siempre un lío, entonces usted muere.

Almohadas

Hay almohadas de pluma hay almohadas de siesta de lana de vientre de muerte pero no todas están en el secreto ni todas saben evacuar las consultas

la tuya tiene un pozo donde ajustas la nuca y en las noches amargas hundes ojos y lágrimas

Arco iris

A veces
por supuesto
usted sonríe
y no importa lo linda
o lo fea
lo vieja
o lo joven
lo mucho
o lo poco
que usted realmente
sea

sonríe
cual si fuese
una revelación
y su sonrisa anula
todas las anteriores
caducan al instante
sus rostros como máscaras
sus ojos duros
frágiles
como espejos en óvalo
su boca de morder

su mentón de capricho sus pómulos fragantes sus párpados su miedo

sonríe y usted nace asume el mundo mira sin mirar indefensa desnuda transparente

y a lo mejor
si la sonrisa viene
de muy
de muy adentro
usted puede llorar
sencillamente
sin desgarrarse
sin desesperarse
sin convocar la muerte
sin sentirse vacía

llorar sólo llorar entonces su sonrisa si todavía existe se vuelve un arco iris.

Todos conspiramos

a Raúl Sendic

Estarás como siempre en alguna frontera jugándote en tu sueño lindo y desvencijado recordando los charcos y el confort todo junto tan desconfiado pero nunca incrédulo nunca más que inocente nunca menos esa estéril frontera con aduanas y pelmas y galones y también esta otra que separa pretérito y futuro qué bueno que respires que conspires dicen que madrugaste demasiado que en plena siesta cívica gritaste pero tal vez nuestra verdad sea otra por ejemplo que todos dormimos hasta tarde hasta golpe hasta crisis hasta hambre hasta mugre hasta sed hasta vergüenza por ejemplo que estás solo o con pocos que estás contigo mismo y es bastante porque contigo están los pocos muchos que siempre fueron pueblo y no lo saben qué bueno que respires que conspires en esta noche de podrida calma bajo esta luna de molicie y asco quizá en el fondo todos conspiramos sencillamente das la señal de fervor la bandera decente con el asta de caña pero en el fondo todos conspiramos y no sólo los viejos que no tienen con qué pintar murales de protesta conspiran el cesante y el mendigo y el deudor y los pobres adulones cuyo incienso no rinde como hace cinco años la verdad es que todos conspiramos pero no sólo los que te imaginas conspiran claro está que sin saberlo los jerarcas los ciegos poderosos los dueños de tu tierra y de sus uñas conspiran qué relajo los peores a tu favor que es el favor del tiempo aunque crean que su ira es la única o que han descubierto su filón y su pólvora conspiran las pitucas los ministros los generales bien encuadernados los venales los flojos los inermes los crápulas los nenes de mamá

y las mamás que adquieren su morfina a un abusivo precio inflacionario todos quiéranlo-o-no van conspirando incluso el viento que te da en la nuca y sopla en el sentido de la historia para que esto se rompa se termine de romper lo que está resquebrajado todos conspiran para que al fin logres y esto es lo bueno que quería decirte dejar atrás la cándida frontera y te instales por fin en tus visiones nunca más que inocente nunca menos en tu futuro-ahora en ese sueño desvencijado y lindo como pocos.

Hasta mañana

Voy a cerrar los ojos en voz baja voy a meterme a tientas en el sueño. En este instante el odio no trabaja

para la muerte, que es su pobre dueño la voluntad suspende su latido y yo me siento lejos, tan pequeño

que a Dios invoco, pero no le pido nada, con tal de compartir apenas este universo que hemos conseguido

por las malas y a veces por las buenas. ¿Por qué el mundo soñado no es el mismo que este mundo de muerte a manos llenas?

Mi pesadilla es siempre el optimismo: me duermo débil, sueño que soy fuerte, pero el futuro aguarda. Es un abismo.

No me lo digan cuando me despierte.

Marina

Cuando el barco es dejado por las ratas a uno le vienen malos pensamientos; alarmas sin razón, carencias natas.

pereza para aliarse con los vientos o no prever lo mucho que fatiga la plenamar con sus aburrimientos.

No obstante puede ser que Dios bendiga la quiebra del bauprés, las velas rotas, y antes que en sombras llegue la enemiga

y las gotas se junten con las gotas antes que el mar se encrespe o se confunda, decore al fin el mástil con gaviotas

y el barco quede hermoso. Aunque se hunda.

Parpadeo

Esa pared me inhibe lentamente piedra a piedra me agravia

ya que no tengo tiempo de bajar hasta el mar y escuchar su siniestra horadante alegría ya que no tengo tiempo de acumular nostalgias debajo de aquel pino perforador del cielo ya que no tengo tiempo de dar la cara al viento y oxigenar de veras el alma y los pulmones voy a cerrar los ojos y tapiar los oídos y verter otro mar sobre mis redes y enderezar un pino imaginario y desatar un viento que me arrastre lejos de las intrigas y las máquinas lejos de los horarios y los pelmas

pero puertas adentro es un fracaso este mar que me invento no me moja no tiene aroma el árbol que levanto y mi huracán suplente ni siquiera sirve para barrer mis odios secos

entonces me reintegro a mi contorno vuelvo a escuchar la tarde y el estruendo vuelvo a mirar el muro piedra a piedra y llego a la vislumbre decisiva habrá que derribarlo para ir a conquistar el mar el pino el viento

Contra los puentes levadizos

1 Nos han contado a todos cómo eran los crepúsculos de hace noventa o novecientos años

cómo al primer disparo los arrepentimientos echaban a volar como palomas cómo hubo siempre trenzas que colgaban un poco sucias pero siempre hermosas cómo los odios eran antiguos y elegantes y en su barbaridad venturosa latían cómo nadie moría de cáncer o de asco sino de tisis breves o de espinas de rosa

otro tiempo otra vida otra muerte otra tierra donde los pobres héroes iban siempre a caballo y no se apeaban ni en la estatua propia

otro acaso otro nunca otro siempre otro modo de quitarle a la hembra su alcachofa de ropas

otro fuego otro asombro otro esclavo otro dueño que tenía el derecho y además del derecho la propensión a usar sus látigos sagrados abajo estaba el mundo abajo los de abajo los borrachos de hambre los locos de miseria los ciegos de rencores los lisiados de espanto

comprenderán ustedes que en esas condiciones eran imprescindibles los puentes levadizos

2 No sé si es el momento de decirlo

en este punto muerto en este año desgracia

por ejemplo decírselo a esos mansos que no pueden resignarse a la muerte y se inscriben a ciegas caracoles de miedo en la resurrección qué garantía

por ejemplo
a esos ásperos
no exactamente ebrios
que alguna vez gritaron
y ahora no aceptan
la otra
la imprevista
reconvención del eco

o a los espectadores casi profesionales esos viciosos de la lucidez
esos inconmovibles
que se instalan
en la primera fila
así no pierden
ni un solo efecto
ni el menor indicio
ni un solo espasmo
ni el menor cadáver

o a los sonrientes lúgubres los exiliados de lo real los duros metidos para siempre en su campana de pura sílice egoísmo insecto ésos los sin hermanos sin latido los con mirada acero de desprecio los con fulgor y labios de cuchillo

en este punto muerto
en este año desgracia
no sé si es el momento
de decirlo
con los puentes a medio descender
o a medio levantar
que no es lo mismo.

3
Puedo permanecer en mi baluarte
en esta o en aquella soledad sin derecho
disfrutando mis últimos
racimos de silencio
puedo asomarme al tiempo
a las nubes al río
perderme en el follaje que está lejos

pero me consta y sé nunca lo olvido que mi destino fértil voluntario es convertirme en ojos boca manos para otras manos bocas y miradas que baje el puente y que se quede bajo

que entren amor y odio y voz y gritos que venga la tristeza con sus brazos abiertos y la ilusión con sus zapatos nuevos que venga el frío germinal y honesto y el verano de angustias calcinadas que vengan los rencores con su niebla y los adioses con su pan de lágrimas que venga el muerto y sobre todo el vivo y el viejo olor de la melancolía

que baje el puente y que se quede bajo

que entren la rabia y su ademán oscuro que entren el mal y el bien y lo que media entre uno y otro o sea la verdad ese péndulo que entre el incendio con o sin la lluvia y las mujeres con o sin historia que entre el trabajo y sobre todo el ocio ese derecho al sueño ese arco iris

que baje el puente y que se quede bajo

que entren los perros los hijos de perra las comadronas los sepultureros los ángeles si hubiera y si no hay que entre la luna con su niño frío que baje el puente y que se quede bajo

que entre el que sabe lo que no sabemos y amasa pan o hace revoluciones y el que no puede hacerlas y el que cierra los ojos

en fin
para que nadie se llame a confusiones
que entre mi prójimo ese insoportable
tan fuerte y frágil
ese necesario
ése con dudas sombra rostro sangre
y vida a término
ese bienvenido

que sólo quede afuera el encargado de levantar el puente

a esta altura no ha de ser un secreto para nadie

yo estoy contra los puentes levadizos.

Arte poética

Que golpee y golpee hasta que nadie pueda ya hacerse el sordo que golpee y golpee hasta que el poeta sepa o por lo menos crea que es a él a quien llaman.

Decir que no

Ya lo sabemos es difícil decir que no decir no quiero

ver que el dinero forma un cerco alrededor de tu esperanza sentir que otros los peores entran a saco por tu sueño

ya lo sabemos es difícil decir que no decir no quiero

no obstante cómo desalienta verte bajar de tu esperanza saberte lejos de ti mismo

oírte
primero despacito
decir que sí
decir sí quiero
comunicarlo luego al mundo
con un orgullo enajenado
y ver que un día
pobre diablo
ya para siempre pordiosero
poquito a poco
abres la mano

y nunca más puedes cerrarla.

A ras de sueño

Sólo una temporada provisoria, tatuaje de incontables tradiciones, oscuro mausoleo donde empieza a existir el futuro, a hacerse piedra.

Nada aquí, nada allá. Son las palabras del mago lejanísimo y borroso.

Sin embargo, la infancia se empecina, comienza a levantar sus inventarios, a echar sus amplias redes para luego. Es una isla limpia y sobre todo fugaz, es un veneno de primicias que se van lentamente resecando.

Queda atrás como un rápido paisaje del que persistirán sólo unas nubes, un biombo, dos juguetes, tres racimos, o apenas un olor, una ceniza. Con luces queda atrás, a la intemperie, yacente y aplazada para nunca, sola con su aptitud irresistible y un pudor incorpóreo, agazapado. Para nunca aplazada, fabulosa infancia entre sus redes extinguida.

Por algo queda atrás. Esa entrañable cede paso al fervor, al pasmo, al fruto, el azar hinca el diente en otra bruma, somos los moribundos que nacemos a la carne, a la sangre, al entusiasmo, nos burlamos del sol, de la penumbra, manejamos la gloria como un lápiz y en las vírgenes tapias dibujamos el amor y el viejo colmo, el odio, el grito que nos pone la vergüenza en las manos mucho antes que en la boca.

El celaje se enciende. Somos niebla bajo el cielo compacto, insolidario, el asombro hace cuentas y no puede mantenernos serenos, apacibles, somos el invasor protagonista que hace trizas el tiempo, que hace ruido pueril, que hace palabras, que hace pactos, somos tan poderosos, tan eternos, que cerramos el puño y el verano comienza a sollozar entre los árboles.

Mejor dicho: creemos que solloza. El verano es un vaho, por lo tanto no tiene ojos ni párpados ni lágrimas, en sus tardes de atmósfera más tenue es calor, es calor, y en las mañanas de aire pesado, corporal, viscoso, es calor, es calor. Con eso basta.

De todos modos cambia a las muchachas, las ilumina, las ondula, y luego las respira y suspira como acordes, las envuelve en amor, las hace carne, les pinta brazos con venitas tenues en colores y luz complementarios, les abre escotes para que alguien vierta cualquier mirada, ese poderhabiente.

La vida, qué región esplendorosa. ¿Quién escruta la muerte, quién la tienta? A la horca con él. ¿Quién piensa en esa imposible quietud cuando es la hora para cada uno de morder su fruta, de usar su espejo, de gritar su grito, de escupir a los cielos, de ir subiendo de dos en dos todas las escaleras?

La muerte no se apura, sin embargo, ni se aplaca. Tampoco se impacienta. Hay tantas muertes como negaciones. La muerte que desgarra, la que expulsa, la que embruja, la que arde, la que agota, la que enluta el amor, la que excrementa, la que siega, la que usa, la que ablanda, la muerte de arenal, la de pantano, la de abismo, la de agua, la de almohada.

Hay tantas muertes como teologías, pero todas se juntan en la espera. Esa que acecha es una muerte sola. Escarnecida, rencorosa, hueca, su insomnio enloquecido se desploma sobre todos los sueños, su delirio se parece bastante a la cordura. Muerte esbelta y rompiente, qué increíble sirena para el Mar de los Suicidas.

No canta, pero indica, marca, alude. exhibe sus voraces argumentos, sus afiches turísticos, explica por qué es tan milagrosa su inminencia, por qué es tan atractivo su desastre, por qué tan confortable su vacío.

No canta, pero es como si cantara. Su demagogia negra usa palomas, telegramas y rezos y suspiros, sonatas para piano, arpas de herrumbre, vitrinas del amor momificado, relojes de lujuria que amontonan segundos y segundos y otras prórrogas.

No canta, pero es como si cantara. Su espanto vendaval silba en la espiga, su pregunta repica en el silencio, su loco desparpajo exuda un réquiem que es prado y es follaje y es almena. Hay que volverse sordo y mudo y ciego, sordo de amor, de amor enmudecido, ciego de amor. Olfato, gusto y tacto quedan para alejar la muerte y para hundirse en la mujer, en esa ola que es tiempo y lengua y brazos y latido, esa mujer descanso, mujer césped, que es llanto y rostro y siembra y apetito, esa mujer cosecha, mujer signo, que es paz y aliento y cábala y jadeo.

Hay que amar con horror para salvarse, amanecer cuando los mansos dientes muerden, para salvarse, o por lo menos para creerse a salvo, que es bastante. Hay que amar sentenciado y sin urgencia, para salvarse, para guarecerse de esa muerte que llueve hielo o fuego.

Es el cielo común, el alba escándalo, el goce atroz, el milagroso caos, la piel abismo, la granada abierta, la única unidad uniyugada, la derrota de todas las cautelas.

Hay que amar con valor, para salvarse. Sin luna, sin nostalgia, sin pretextos. Hay que despilfarrar en una noche—que puede ser mil y una— el universo, sin augurios, sin planes, sin temblores, sin convenios, sin votos, con olvido, desnudos cuerpo y alma, disponibles para ser otro y otra a ras de sueño.

Bendita noche cóncava, delicia de encontrar un abrazo a la deriva y entrar en ese enigma, sin astucia, y volver por el aire al aire libre. Hay que amar con amor, para salvarse. Entonces vienen las contradicciones o sea la razón. El mundo existe con manchas, sin azar, y no hay conjuro ni fe que lo desmienta o modifique.

El manantial se seca, al árbol cae, la sangre fluye, el odio se hace muro. ¿Es mi hermano el verdugo? Ese asesino y dios padrastro todopoderoso, ese señor del vómito, ese artífice de la hecatombe, ¿puede ser mi hermano?

Surtidor de napalm, profeta imbécil, ¿ése, mi prójimo?, ¿ése, el semejante? Síndico en todo caso de la muerte, argumento y proclama de la ruina, poder y brazo ejecutor. Estiércol.

Por esta vez no he de mirar mis pasos sino el contorno triste, calcinado. Miro a mi sombra que está envejeciendo, la sombra de los míos que envejecen.

El mundo existe. Con o sin sus manes, con o sin su señal. Existe. Punto.

El mundo existe con mis ex iguales, con mis amigos-enemigos, esos que ya olvidé por qué se traicionaron.

Tiendo mi mano a veces y está sola y está más sola cuando no la tiendo, pienso en los compradores emboscados y tengo duelo y tengo rabia y tengo un reproche que empieza en mis lealtades, en mis confianzas sin mayor motivo, en mi invención del prójimo-mi-aliado. Ni aun ahora me resigno a creerlo.

No todos son así, no todos ceden. Tendré que repetírmelo a escondidas y barajar de nuevo el almanaque.

Mi corazón acobardado sigue inventando valor, abriendo créditos, tirando cabos sólo a la siniestra, aprendiendo a aprender, pobre aleluya, y quién sabe, quién sabe si entre tanta mentira incandescente, no queda algo de verdad a la sombra. Y no es metáfora.

Nada aquí, nada allá. Son las palabras del mago lejanísimo y borroso.

Pero ¿por qué creerle a pie juntillas? ¿En qué galaxia está el certificado?

Algo aquí, nada allá. ¿Es tan distinto? Lo propongo debajo de mis párpados y en mi boca cerrada.

¿Es tan distinto?
Ya sé, hay razones nítidas, famosas, hay cien teorías sobre la derrota, hay argumentos para suicidarse.
Pero ¿y si hay un resquicio?
¿Es tan distinto,

tan necio, tan ridículo, tan torpe, tener un espacioso sueño propio donde el hombre se muera pero actúe como inmortal?

Consternados, rabiosos

Vámonos, derrotando afrentas ERNESTO "CHE" GUEVARA

Aquí estamos
consternados
rabiosos
aunque esta muerte sea
uno de los absurdos previsibles
da vergüenza mirar
los cuadros
los sillones
las alfombras
sacar una botella del refrigerador
teclear las tres letras mundiales de tu nombre
en la rígida máquina
que nunca
nunca estuvo
con la cinta tan pálida

vergüenza tener frío y arrimarse a la estufa como siempre tener hambre y comer esa cosa tan simple abrir el tocadiscos y escuchar en silencio sobre todo si es un cuarteto de Mozart

da vergüenza el confort y el asma da vergüenza cuando tú comandante estás cayendo ametrallado fabuloso nítido

eres nuestra conciencia acribillada dicen que te quemaron con qué fuego van a quemar las buenas buenas nuevas la irascible ternura que trajiste y llevaste con tu tos con tu barro

dicen que incineraron toda tu vocación menos un dedo

basta para mostrarnos el camino para acusar al monstruo y sus tizones para apretar de nuevo los gatillos

así estamos
consternados
rabiosos
claro que con el tiempo la plomiza
consternación
se nos irá pasando
la rabia quedará
se hará más limpia
estás muerto
estás vivo
estás cayendo
estás nube
estás lluvia
estás estrella

donde estés si es que estás si estás llegando

aprovecha por fin a respirar tranquilo a llenarte de cielo los pulmones

donde estés si es que estás si estás llegando será una pena que no exista Dios

pero habrá otros claro que habrá otros dignos de recibirte comandante.

Montevideo, octubre de 1967

La infancia es otra cosa

Es fácil vaticinar que los propagandistas de la infancia no van a interrumpir su campaña

quieren vendernos la inocencia cual si fuera un desodorante o un horóscopo

después de todo saben que caeremos como gorriones en la trampa

piando nostalgias inventando recuerdos perfeccionando la ansiedad

los geniales demagogos de la infancia así se llamen Amicis o Proust o Lamorisse

sólo recapitulan turbadores sacrificios móviles campanarios globos que vuelven a su nube de origen

su paraíso recobrable no es exactamente nuestro siempre perdido paraíso

su paraíso tan seguro como dos y dos son cuatro no cabe en nuestro mezquino walhalla

ese logaritmo que nunca está en las tablas

los impecables paleontólogos de la infancia duchos en exhumar rondas triciclos mimos y otros fósiles tienen olfato e intuición suficientes como para desenterrar y desplegar mitos cautivantes pavores sabrosos felicidad a cuerda

esos decisivos restauradores con destreza profesional tapan grietas y traumas y remiendan con zurcido invisible el desgarrón que arruinaba nuestro compacto recuerdo de cielo

sin embargo un día de éstos habrá que entrar a saco la podrida infancia

no el desván

allí apenas habitan los juguetes rotos los álbumes de sellos el ferrocarril rengo o sea la piel reseca de la infancia no las fotografías y su letargo sepia habrá que entrar a saco la miseria

porque la infancia además del estanque de azogada piedad que a cualquier precio adquieren los ávidos turistas del regreso además de la espiga y la arañita

y el piano de Mompou además del alegre asombro que dicen hubo además de la amistad con el perro del vecino del juego con las trenzas que hacen juego además de todo eso tan radiante tan modestamente fabuloso y sin embargo tan cruelmente olvidado la infancia es otra cosa

por ejemplo la oprobiosa galería de rostros encendidos de entusiasmo puericultor y algunas veces de crueldad dulzona

y es (también la infancia tiene su otoño) la caída las primeras máscaras

la vertiginosa temporada que va de la inauguración del pánico a la vergüenza de la masturbación inicial rudimentaria

la gallina asesinada por los garfios de la misma buena parienta que nos arropa al comienzo de la noche

la palabra cáncer y la noción de que no hay exorcismo que valga

la rebelión de la epidermis las estupefacciones convertidas en lamparones de diversos diseños y medidas la noche como la gran cortina que nadie es capaz de descorrer y que sin embargo oculta la prestigiosa momia del porvenir

por ejemplo la recurrente pesadilla de diez cien veintemil encapuchados cuyo silencio a coro repetirá un longplay treinta años más tarde con el alevoso fascinante murmullo de los lamas del Tibet en sus cantos de muerte pero que por entonces es sólo una interminable fila de encapuchados balanceándose saliéndose del sueño golpeando en el empañado vidrio de la cocina proponiendo el terror y sus múltiples sobornos anexos

la otra infancia es qué duda cabe el insomnio con los ardides de su infierno acústico uno dejándose llevar despojado de sábanas mosquitero camisón y pellejo uno sin bronquios y sin tímpanos

dejándose llevar imaginándose llevado hacia un lejanísimo casi inalcanzable círculo o celda o sima donde no hay hormigas ni abuela ni quebrados ni ventana ni sopa y donde el ruido del mundo llega sólo como un zumbido ni siquiera insistente es el golpe en la cara para ser más exacto en la nariz el caliente sabor de la primera sangre tragada

y el arranque de la inquina la navidad del odio que riza el pelo calienta las orejas aprieta los dientes gira los puños en un molinete enloquecido mientras los demás asisten como un cerco de horripiladas esperanzas timideces palabrotas y ojos con náuseas

es la chiquilina a obligatoria distancia la teresa rubia de ojos alemanes y sonrisa para otros humilladora de mis lápices de veneración de mis insignias de ofrenda de mis estampillas de homenaje futura pobre gorda sofocada de deudas y de hijos pero entonces tan lejos y escarpada y es también el amigo el único el mejor aplastado en la calle

sí
un día de éstos habrá que entrar a saco la podrida infancia
habrá que entrar a saco la miseria
sólo después
con el magro botín en las manos crispadamente adultas
sólo después
ya de regreso
podrá uno permitirse el lujo la merced el pretexto el
disfrute
de hacer escala en el desván
y revisar las fotos en su letargo sepia.

Grietas

La verdad es que grietas no faltan

así al pasar recuerdo las que separan a zurdos y diestros a pequineses y moscovitas a présbites y miopes a gendarmes y prostitutas a optimistas y abstemios a sacerdotes y aduaneros a exorcistas y maricones a baratos e insobornables a hijos pródigos y detectives a borges y sábato a mayúsculas y minúsculas a pirotécnicos y bomberos a mujeres y feministas a aquarianos y taurinos a profilácticos y revolucionarios

a vírgenes e impotentes a agnósticos y monaguillos a inmortales y suicidas a franceses y no franceses

a corto o a larguísimo plazo todas son sin embargo remediables

hay una sola grieta decididamente profunda y es la que media entre la maravilla del hombre y los desmaravilladores aún es posible saltar de uno a otro borde pero cuidado aquí estamos todos ustedes y nosotros para ahondarla

señoras y señores a elegir a elegir de qué lado ponen el pie.

Artigas

Se las arregló para ser contemporáneo de quienes nacieron medio siglo después de su muerte

creó una justicia natural para negros zambos indios y criollos pobres

tuvo pupila suficiente como para meterse en camisa de once varas

y cojones como para no echarle la culpa a los otros así y todo pudo articularnos un destino inventó el éxodo esa última y seca prerrogativa del albedrío

tres años antes de que naciera marx y ciento cincuenta antes de que roñosos diputados la convirtieran en otro expediente demorado borroneó una reforma agraria que aún no ha conseguido el homenaje catastral

lo abandonaron lo jodieron lo etiquetaron pero no fue por eso que se quedó para siempre en tierra extraña

por algo nadie quiere hurgar en su silencio de viejo firme no fue tosco como lavalleja ni despótico como oribe ni astuto como rivera

fue sencillamente un tipo que caminó delante de su gente fue un profeta certero que no hizo públicas sus profecías pero se amargó profundamente con ellas

acaso imaginó a los futurísimos choznos de quienes inauguraban el paisito

esos gratuitos herederos que ni siquiera iban a tener la disculpa del coraje

y claro presintió el advenimiento de estos ministros alegóricos estos conductores sin conducta estos proxenetas del recelo estos tapones de la historia y si decidió quedarse en curuguaty no fue por terco o por necio o resentido sino como una forma penitente e insomne de instalarse en su bien ganado desconsuelo

Semántica

Quieren que me refugie en vos palabra blanda silaboba

que crea a pie juntillas que sos muro trinchera caverna monasterio tantas cosas

la tentación o mejor dicho la orden es que te mire fijo así me olvido de los que te hacen y deshacen forjan y licuan llegaron a decir que eras qué me cuentan señores qué me cuentan el gran protagonista

de dónde eh blanda silaboba protagonista quién robot de qué dictado

lévi-strauss confesó de una vez para siempre que no le interesaba américa después de 1492 y aunque colón no sabe aún si sentirse orgulloso o miserable nosotros sí sabemos

che palabra bajate del walhalla tu único porvenir es desolimpizarte

de dónde refugio muro monasterio

tu única salvación es ser nuestro instrumento caricia bisturí metáfora fusil ganzúa interrogante tirabuzón blasfemia candado etcétera

ya verás qué lindo serrucho haremos contigo.

Quemar las naves

El día o la noche en que por fin lleguemos habrá que quemar las naves

pero antes habremos metido en ellas nuestra arrogancia masoquista nuestros escrúpulos blandengues nuestros menosprecios por sutiles que sean nuestra capacidad de ser menospreciados nuestra falsa modestia y la dulce homilía de la autoconmiseración

y no sólo eso también habrá en las naves a quemar hipopótamos de wall street pingüinos de la otan cocodrilos del vaticano cisnes de buckingham palace murciélagos de el pardo y otros materiales inflamables

el día o la noche en que por fin lleguemos habrá sin duda que quemar las naves así nadie tendrá riesgo ni tentación de volver

es bueno que se sepa desde ahora que no habrá posibilidad de remar nocturnamente hasta otra orilla que no sea la nuestra ya que será abolida para siempre la libertad de preferir lo injusto y en ese solo aspecto seremos más sectarios que dios padre

no obstante como nadie podrá negar que aquel mundo arduamente derrotado tuvo alguna vez rasgos dignos de mención por no decir notables habrá de todos modos un museo de nostalgias

donde se mostrará a las nuevas generaciones cómo eran

parís el whisky claudia cardinale.

Me sirve y no me sirve

La esperanza tan dulce tan pulida tan triste la promesa tan leve no me sirve

no me sirve tan mansa la esperanza la rabia tan sumisa tan débil tan humilde el furor tan prudente no me sirve

no me sirve tan sabia tanta rabia

el grito tan exacto si el tiempo lo permite alarido tan pulcro no me sirve

no me sirve tan bueno tanto trueno

el coraje tan dócil la bravura tan chirle la intrepidez tan lenta no me sirve

no me sirve tan fría la osadía

sí me sirve la vida que es vida hasta morirse el corazón alerta sí me sirve

me sirve cuando avanza la confianza me sirve tu mirada que es generosa y firme y tu silencio franco sí me sirve

me sirve la medida de tu vida

me sirve tu futuro que es un presente libre y tu lucha de siempre sí me sirve

me sirve tu batalla sin medalla

me sirve la modestia de tu orgullo posible y tu mano segura sí me sirve

me sirve tu sendero compañero.

Vamos juntos

Con tu puedo y con mi quiero vamos juntos compañero

campanero te desvela la misma suerte que a mí prometiste y prometí encender esta candela

con tu puedo y con mi quiero vamos juntos compañero

la muerte mata y escucha la vida viene después la unidad que sirve es la que nos une en la lucha

con tu puedo y con mi quiero vamos juntos compañero

la historia tañe sonora su lección como campana para gozar el mañana hay que pelear el ahora

con tu puedo y con mi quiero vamos juntos compañero

ya no somos inocentes ni en la mala ni en la buena cada cual en su faena porque en esto no hay suplentes

con tu puedo y con mi quiero vamos juntos compañero

algunos cantan victoria porque el pueblo paga vidas pero esas muertes queridas van escribiendo historia

con tu puedo y con mi quiero vamos juntos compañero.

Ser y estar

Oh marine oh boy una de tus dificultades consiste en que no sabes distinguir el ser del estar para ti todo es to be

así que probemos a aclarar las cosas

por ejemplo una mujer es buena cuando entona desafinadamente los salmos y cada dos años cambia el refrigerador y envía mensualmente su perro al analista y sólo enfrenta el sexo los sábados de noche

en cambio una mujer *está* buena cuando la miras y pones los perplejos ojos en blanco y la imaginas y la imaginas y hasta crees que tomando un martini te vendrá el coraje pero ni así

por ejemplo
un hombre es listo
cuando obtiene millones por teléfono
y evade la conciencia y los impuestos
y abre una buena póliza de seguros
a cobrar cuando llegue a sus setenta
y sea el momento de viajar en excursión a capri y a parís
y consiga violar a la gioconda en pleno louvre
con la vertiginosa polaroid

en cambio
un hombre está listo
cuando ustedes
oh marine
oh boy
aparecen en el horizonte
para inyectarle democracia.

El verbo

En el principio era el verbo y el verbo no era dios eran las palabras frágiles transparentes y putas cada una venía con su estuche con su legado de desidia era posible mirarlas al trasluz o volverlas cabeza abajo interrogarlas en calma o en francés ellas respondían con guiños cómplices y corruptos qué suerte unos pocos estábamos en la pomada éramos el resumen la quintaesencia el zumo ellas las contraseñas nos valseaban el orgasmo abanicaban nuestra modesta vanidad mientras el pueblo ese desconocido con calvaria tristeza decía no entendernos no saber de qué hablábamos ni de qué callábamos hasta nuestros silencios le resultaban complicados porque también integraban la partitura excelsa ellas las palabras se ubicaban y reubicaban eran nuestra vanguardia y cuando alguna caía acribillada por la moda o el sentido común las otras se juntaban solidarias y espléndidas cada derrota las ponía radiantes porque como sostienen los latinoamericanos del boul mich la gran literatura sólo se produce en la infelicidad y solidarias y espléndidas parían adjetivos y gerundios preposiciones y delirios con los cuales decorar el retortijón existencial v convertirlo en oda o nouvelle o manifiesto las revoluciones frustradas tienen eso de bueno provocan angustias de un gran nivel artístico en tanto las triunfantes apenas si alcanzan logros tan prosaicos como la justicia social

en el después será el verbo y el verbo tampoco será dios tan sólo el grito de varios millones de gargantas capaces de reír y llorar como hombres nuevos y mujeres nuevas

y las palabras putas y frágiles se volverán sólidas y artesanas y acaso ganen su derecho a ser sembradas a ser regadas por los hechos y las lluvias a abrirse en árboles y frutos a ser por fin alimento y trofeo de un pueblo ya maduro por la revolución y la inocencia.

Casi un réquiem

Mientras mi padre se asfixia en la pieza 101 mientras mi padre se asfixia como un pobre pájaro definitivamente vencido

y usa su último hilo de voz para un quejido humilde que parte el alma

fuera de este recinto suceden cosas

el presidente nixon sale indemne de un examen médico de

el presidente el mismo que también parte el alma pero con napalm

jóvenes camboyanos de educación pentagonal decapitan cadáveres norvietnamitas y se fotografían sonrientes con una cabeza en cada mano

el venerable heath vende sus armas a los arcángeles de sudáfrica

y aquí en montevideo eficaces torturadores compran tiernos regalos para dejar en esta noche de reyes a sus bien alimentados pichones

todo esto mientras mi padre que fue un hombre decente y generoso se asfixia y muere en la pieza 101.

5 de enero de 1971

Muerte de Soledad Barrett

Viviste aquí por meses o por años trazaste aquí una recta de melancolía que atravesó las vidas y las calles hace diez años tu adolescencia fue noticia te tajearon los muslos porque no quisiste gritar viva hitler ni abajo fidel

eran otros tiempos y otros escuadrones pero aquellos tatuajes llenaron de asombro a cierto uruguay que vivía en la luna

y claro entonces no podías saber que de algún modo eras la prehistoria de ibero

ahora acribillaron en recife tus veintisiete años de amor templado y pena clandestina

quizá nunca se sepa cómo ni por qué

los cables dicen que te resististe y no habrá más remedio que creerlo porque lo cierto es que te resistías con sólo colocárteles enfrente sólo mirarlos sólo sonreír sólo cantar cielitos cara al cielo

con tu imagen segura
con tu pinta muchacha
pudiste ser modelo
actriz
miss paraguay
carátula
almanaque
quién sabe cuántas cosas

pero el abuelo rafael el viejo anarco te tironeaba fuertemente la sangre y vos sentías callada esos tirones soledad no viviste en soledad por eso tu vida no se borra simplemente colma de señales

soledad no moriste en soledad por eso tu muerte no se llora simplemente la izamos en el aire

desde ahora la nostalgia será un viento fiel que hará flamear tu muerte para que así aparezcan ejemplares y nítidas las franjas de tu vida

ignoro si estarías de minifalda o quizá de vaqueros cuando la ráfaga de pernambuco acabó con tus sueños completos

por lo menos no habrá sido fácil cerrar tus grandes ojos claros tus ojos donde la mejor violencia se permitía razonables treguas para volverse increíble bondad y aunque por fin los hayan clausurado es probable que aún sigas mirando soledad compatriota de tres o cuatro pueblos el limpio futuro por el que vivías y por el que nunca te negaste a morir.

Gallos sueños

Tenemos una paciencia verde y sólida como un caimán una paciencia a prueba de balas y promesas

sabemos aguantar con los delirios en acecho hacer almácigos con nuestros odios mejores tenemos una esperanza blanca y prójima como una paloma que ya no es mensajera

tenemos una esperanza a prueba de terremotos y congojas

sabemos esperar rodeados por la muerte sabemos desvelarnos por la vida

tenemos una alegría temprana como un gallo una alegría convicta maniatada y rabiosa

sabemos cómo desatarla y sabemos que al alba cantarán los gallísimos sueños.

Oda a la pacificación

No sé hasta dónde irán los pacificadores con su ruido metálico de paz

pero hay ciertos corredores de seguros que ya colocan pólizas contra la pacificación

y hay quienes reclaman la pena del garrote para los que no quieren ser pacificados

cuando los pacificadores apuntan por supuesto tiran a pacificar

y a veces hasta pacifican dos pájaros de un tiro

es claro que siempre hay algún necio que se niega a ser pacificado por la espalda

o algún estúpido que resiste la pacificación a fuego lento en realidad somos un país tan peculiar

que quien pacifique a los pacificadores un buen pacificador será.

Hombre que mira el cielo

Mientras pasa la estrella fugaz acopio en este deseo instantáneo montones de deseos hondos y prioritarios por ejemplo que el dolor no me apague la rabia que la alegría no desarme mi amor que los asesinos del pueblo se traguen sus molares caninos e incisivos y se muerdan juiciosamente el hígado que los barrotes de las celdas se vuelvan de azúcar o se curven de piedad y mis hermanos puedan hacer de nuevo el amor y la revolución que cuando enfrentemos el implacable espejo no maldigamos ni nos maldigamos que los justos avancen aunque estén imperfectos y heridos que avancen porfiados como castores solidarios como abejas aguerridos como jaguares y empuñen todos sus noes para instalar la gran afirmación que la muerte pierda su asquerosa puntualidad que cuando el corazón se salga del pecho pueda encontrar el camino de regreso que la muerte pierda su asquerosa y brutal puntualidad pero si llega puntual no nos agarre muertos de vergüenza que el aire vuelva a ser respirable y de todos y que vos muchachita sigas alegre y dolorida poniendo en tus ojos el alma y tu mano en mi mano y nada más porque el cielo ya está de nuevo torvo y sin estrellas con helicóptero y sin dios.

Hombre que mira sin sus anteojos

En este instante el mundo es apenas un vitral confuso los colores se invaden unos a otros y las fronteras entre cosa y cosa entre tierra y cielo entre árbol y pájaro están deshilachadas e indecisas el futuro es así un caleidoscopio de dudas y al menor movimiento el lindo pronóstico se vuelve mal agüero los verdugos se agrandan hasta parecer invencibles y sólidos

y para mí que no soy lázaro
la derrota oprime como un sudario
las buenas mujeres de esta vida
se yuxtaponen se solapan se entremezclan
la que apostó su corazón a quererme
con una fidelidad abrumadora
la que me marcó a fuego
en la cavernamparo de su sexo
la que fue cómplice de mi silencio
y comprendía como los ángeles

la que imprevistamente me dio una mano en la sombra y después la otra mano la que me rindió con un solo argumento de sus ojos pero se replegó sincera en la amistad la que descubrió en mí lo mejor de mí mismo y linda y tierna y buena amó mi amor

los paisajes y las esquinas los horizontes y las catedrales que fui coleccionando a través de los años y los engaños se confunden en una guía de turismo presuntuoso de fábula a narrar a los amigos y en ese delirio de vanidades y nostalgias es difícil saber qué es monasterio y qué blasfemia qué es van gogh y qué arenques ahumados qué es mosaico y qué agua sucia veneciana qué es aconcagua y qué es callampa

también los prójimos se arraciman crápulas y benditos santos e indiferentes y traidores e inscriben en mi infancia personal tantas frustraciones y rencores que no puedo distinguir claramente la luna del río ni la paja del grano

pero llega el momento en que uno recupera al fin sus anteojos y de inmediato el mundo adquiere una tolerable nitidez

el futuro luce entonces arduo pero también radiante

los verdugos se empequeñecen hasta recuperar su condición de cucarachas

de todas las mujeres una de ellas
da un paso al frente
y se desprende de las otras
que sin embargo no se esfuman
de las ciudades viajadas surgen
con fervor y claridad
cuatro o cinco rostros decisivos
que casi nunca son grandilocuentes

cierta niña jugando con su perro en una calle desierta de ginebra un sabio negro de alabama que explicaba por qué su piel era absolutamente blanca ella fitzgerald cantando ante una platea casi vacía en un teatro malamuerte de florencia

y el guajiro de oriente que dijo tener un portocarrero y era una lata de galletitas diseñada por el pintor

del racimo de prójimos puedo extraer sin dificultades

una larga noche paterna una postrera charla síntesis de vida con la muerte rondando en el pasillo

el veterano que trasmitía sin egoísmo y sin fruición algunas de sus claves de sensible

el compañero que pensó largamente en la celda y sufrió largamente en el cepo y no delató a nadie

el hombre político que en un acto de incalculable valor dijo a un millón de pueblo la culpa es mía y el pueblo empezó a susurrar fidel fidel y el susurro se convirtió en ola clamorosa que lo abrazó y lo sigue abrazando todavía

la gente la pura gente la cojonuda gente a la orientala que en la avenida gritó tiranos temblad hasta que llegó el mismísimo temblor del tirano

y la muchacha y el muchacho desconocidos que se desprendieron un poco de sí mismos para tender sus manos y decirme adelante y valor

decididamente no voy a perder más mis anteojos por un imperdonable desenfoque puede uno cometer gravísimos errores.

Hombre que mira la luna

Es decir la miraba porque ella se ocultó tras el biombo de nubes y todo porque muchos amantes de este mundo le dieron sutilmente el olivo

con su brillo reticente la luna durante siglos consiguió transformar el vientre amor en garufa cursilínea la injusticia terrestre en dolor lapizlázuli

cuando los amantes ricos la miraban desde sus tedios y sus pabellones satelizaba de lo lindo y oía que la luna era un fenómeno cultural

pero si los amantes pobres la contemplaban desde su ansiedad o desde sus hambrunas entonces la menguante entornaba los ojos porque tanta miseria no era para ella

hasta que una noche casualmente de luna con murciélagos suaves con fantasmas y todo esos amantes pobres se miraron a dúo dijeron no va más al carajo selene

se fueron a la cama de sábanas gastadas con acre olor a sexo deslunado su camanido de crujiente vaivén

y libres para siempre de la luna lunática fornicaron al fin como dios manda o mejor dicho como dios sugiere.

Hombre preso que mira a su hijo

Al "viejo" hache

Cuando era como vos me enseñaron los viejos y también las maestras bondadosas y miopes que libertad o muerte era una redundancia a quién se le ocurría en un país donde los presidentes andaban sin capangas

que la patria o la tumba era otro pleonasmo ya que la patria funcionaba bien en las canchas y en los pastoreos

realmente botija no sabían un corno pobrecitos creían que libertad era tan sólo una palabra aguda que muerte era tan sólo grave o llana y cárceles por suerte una palabra esdrújula

olvidaban poner el acento en el hombre

la culpa no era exactamente de ellos sino de otros más duros y siniestros y éstos sí cómo nos ensartaron en la limpia república verbal cómo idealizaron la vidurria de vacas y estancieros

y cómo nos vendieron un ejército que tomaba su mate en los cuarteles

uno no siempre hace lo que quiere uno no siempre puede por eso estoy aquí mirándote y echándote

de menos

por eso es que no puedo despeinarte el jopo ni ayudarte con la tabla del nueve ni acribillarte a pelotazos

vos ya sabés que tuve que elegir otros juegos y que los jugué en serio

y jugué por ejemplo a los ladrones y los ladrones eran policías

y jugué por ejemplo a la escondida y si te descubrían te mataban y jugué a la mancha y era de sangre

botija aunque tengas pocos años creo que hay que decirte la verdad para que no la olvides

por eso no te oculto que me dieron picana que casi me revientan los riñones

todas estas llagas hinchazones y heridas que tus ojos redondos

miran hipnotizados son durísimos golpes son botas en la cara demasiado dolor para que te lo oculte demasiado suplicio para que se me borre

pero también es bueno que conozcas que tu viejo calló o puteó como un loco que es una linda forma de callar

que tu viejo olvidó todos los números (por eso no podría ayudarte en las tablas) y por lo tanto todos los teléfonos y las calles y el color de los ojos y los cabellos y las cicatrices y en qué esquina en qué bar qué parada qué casa

y acordarse de vos de tu carita lo ayudaba a callar una cosa es morirse de dolor y otra cosa morirse de vergüenza

por eso ahora me podés preguntar y sobre todo puedo yo responder uno no siempre hace lo que quiere pero tiene el derecho de no hacer lo que no quiere

llorá nomás botija
son macanas
que los hombres no lloran
aquí lloramos todos
gritamos berreamos moqueamos chillamos
maldecimos
porque es mejor llorar que traicionar
porque es mejor llorar que traicionarse

llorá pero no olvides.

Hombre que mira su país desde el exilio

País verde y herido comarquita de veras patria pobre país ronco y vacío tumba muchacha sangre sobre sangre

país lejos y cerca ocasión del verdugo los mejores al cepo

país violín en bolsa o silencio hospital o pobre artigas

país estremecido puño y letra calabozo y praderas

país ya te armarás pedazo por pedazo pueblo mi pueblo

país que no te tengo vida y muerte cómo te necesito

país verde y herido comarquita de veras patria pobre.

Táctica y estrategia

Mi táctica es mirarte aprender cómo sos quererte como sos

mi táctica es hablarte y escucharte construir con palabras un puente indestructible

mi táctica es quedarme en tu recuerdo no sé cómo ni sé con qué pretexto pero quedarme en vos

mi táctica es

ser franco
y saber que sos franca
y que no nos vendamos
simulacros
para que entre los dos
no haya telón
ni abismos

mi estrategia es más profunda y más simple

mi estrategia es que un día cualquiera ni sé cómo ni sé con qué pretexto por fin me necesites.

Todo verdor

Todo verdor perecerá dijo la voz de la escritura como siempre implacable

pero también es cierto que cualquier verdor nuevo no podría existir si no hubiera cumplido su ciclo el verdor perecido

de ahí que nuestro verdor
esa conjunción un poco extraña de tu primavera
y de mi otoño
seguramente repercute en otros
enseña a otros
ayuda a que otros
rescaten su verdor

por eso
aunque las escrituras
no lo digan
todo verdor
renacerá.

Viceversa

Tengo miedo de verte necesidad de verte esperanza de verte desazones de verte

tengo ganas de hallarte preocupación de hallarte certidumbre de hallarte pobres dudas de hallarte

tengo urgencia de oírte alegría de oírte buena suerte de oírte y temores de oírte

o sea resumiendo estoy jodido y radiante quizá más lo primero que lo segundo y también viceversa.

Bienvenida

Se me ocurre que vas a llegar distinta no exactamente más linda ni más fuerte ni más dócil ni más cauta tan sólo que vas a llegar distinta como si esta temporada de no verme te hubiera sorprendido a vos también quizá porque sabés cómo te pienso y te enumero

después de todo la nostalgia existe aunque no lloremos en los andenes fantasmales ni sobre las almohadas de candor ni bajo el cielo opaco

yo nostalgio tú nostalgias y cómo me revienta que él nostalgie

tu rostro es la vanguardia tal vez llega primero porque lo pinto en las paredes con trazos invisibles y seguros

no olvides que tu rostro me mira como pueblo sonríe y rabia y canta como pueblo y eso te da una lumbre inapagable ahora no tengo dudas vas a llegar distinta y con señales con nuevas con hondura con franqueza

sé que voy a quererte sin preguntas sé que vas a quererme sin respuestas.

Los formales y el frío

Quién iba a prever que el amor ese informal se dedicara a ellos tan formales

mientras almorzaban por primera vez ella muy lenta y él no tanto y hablaban con sospechosa objetividad de grandes temas en dos volúmenes su sonrisa la de ella era como un augurio o una fábula su mirada la de él tomaba nota de cómo eran sus ojos los de ella pero sus palabras las de él no se enteraban de esa dulce encuesta

como siempre o como casi siempre la política condujo a la cultura así que por la noche concurrieron al teatro sin tocarse una uña o un ojal ni siquiera una hebilla o una manga y como a la salida hacía bastante frío y ella no tenía medias sólo sandalias por las que asomaban unos dedos muy blancos e indefensos fue preciso meterse en un boliche

y ya que el mozo demoraba tanto ellos optaron por la confidencia extra seca y sin hielo por favor cuando llegaron a su casa la de ella ya el frío estaba en sus labios los de él de modo que ella fábula y augurio le dio refugio y café instantáneos una hora apenas de biografía y nostalgias hasta que al fin sobrevino un silencio como se sabe en estos casos es bravo decir algo que realmente no sobre

él probó sólo falta que me quede a dormir y ella probó por qué no te quedás y él no me lo digas dos veces y ella bueno por qué no te quedás

de manera que él se quedó en principio a besar sin usura sus pies fríos los de ella después ella besó sus labios los de él que a esa altura ya no estaban tan fríos y sucesivamente así

mientras los grandes temas dormían el sueño que ellos no durmieron.

La otra copa del brindis

Al principio ella fue una serena conflagración un rostro que no fingía ni siquiera su belleza unas manos que de a poco inventaban un lenguaje

una piel memorable y convicta una mirada limpia sin traiciones una voz que caldeaba la risa unos labios nupciales un brindis

es increíble pero a pesar de todo él tuvo tiempo para decirse qué sencillo y también no importa que el futuro sea una oscura maleza la manera tan poco suntuaria que escogieron sus mutuas tentaciones fue un estupor alegre sin culpa ni disculpa

él se sintió optimista

nutrido

renovado

tan lejos del sollozo y la nostalgia tan cómodo en su sangre y en la de ella tan vivo sobre el vértice de musgo tan hallado en la espera que después del amor salió a la noche sin luna y no importaba sin gente y no importaba sin dios y no importaba a desmontar la anécdota a componer la euforia a recoger su parte del botín

mas su mitad de amor

se negó a ser mitad

y de pronto él sintió que sin ella sus brazos estaban tan vacíos que sin ella sus ojos no tenían qué mirar que sin ella su cuerpo de ningún modo era la otra copa del brindis

y de nuevo se dijo qué sencillo

pero ahora lamentó que el futuro fuera oscura maleza

sólo entonces pensó en ella

eligiéndola

y sin dolor sin desesperaciones sin angustia y sin miedo dócilmente empezó

como otras noches

a necesitarla.

Soledades

Ellos tienen razón
esa felicidad
al menos con mayúscula
no existe
ah pero si existiera con minúscula
sería semejante a nuestra breve

presoledad

después de la alegría viene la soledad después de la plenitud viene la soledad después del amor viene la soledad

ya sé que es una pobre deformación pero lo cierto es que en ese durable minuto uno se siente

solo en el mundo

sin asideros sin pretextos sin abrazos sin rencores sin las cosas que unen o separan

y en esa sola manera de estar solo ni siquiera uno se apiada de uno mismo los datos objetivos son como sigue

hay diez centímetros de silencio entre tus manos y mis manos una frontera de palabras no dichas entre tus labios y mis labios y algo que brilla así de triste entre tus ojos y mis ojos

claro que la soledad no viene sola

si se mira por sobre el hombro mustio de nuestras soledades se verá un largo y compacto imposible un sencillo respeto por terceros o cuartos ese percance de ser buenagente

después de la alegría después de la plenitud después del amor viene la soledad

conforme pero qué vendrá después de la soledad

a veces no me siento

tan solo

si imagino mejor dicho si sé que más allá de mi soledad

y de la tuya

otra vez estás vos aunque sea preguntándome a solas que vendrá después de la soledad.

Perro convaleciente

Estaba a duras penas comprendiendo y me encontré en la calle como perdido los gritos y bocinas se colaban insolentes en mi áspera congoja

palpé las cicatrices que dejó tu mirada ignoraba si era azul o castaño o verdosa pero la sabía fatalmente buena de algún modo notaba que aún estaba vivo que no había sucumbido a una endémica angustia así que empezaron de nuevo a funcionar mis articulaciones y mis candores

fue sólo entonces que olfateé el mundo como un perro convaleciente y sentí que a ese aire concurrían rostros y móviles y sombras y manos que aquí y allá empezaban a sonar rebeldías como vientos armándose y también que muchísimas piernas se apoyaban sobre las muertes y los sacrificios y empezaban a andar y caminábamos

y aunque estaba en la calle como perdido perro convaleciente que lame sus heridas de pronto supe que tu ausencia y yo estábamos rodeados por un abrazo prójimo y sin pensarlo dos veces me fui con tu ausencia y con ellos a faenar desconsuelos a bregar otra vez por el hombre.

Fundación del recuerdo

No es exactamente como fundar una ciudad sino más bien como fundar una dinastía

el recuerdo tiene manos nubes estribillos calles y labios árboles y pasos no se planifica con paz ni compás sino con una sarta de esperanzas y delirios

un recuerdo bien fundado
un recuerdo con cimientos de solo
que con todo su asombro busca el amor
y lo encuentra de a ratos o de a lustros
puede durar un rumbo o por lo menos
volver algunas noches a cavar su dulzura

en realidad no es como fundar una dinastía sino más bien como fundar un estilo

un recuerdo puede tener mejillas y canciones y bálsamos ser una fantasía que de pronto se vuelve vientre o pueblo quizá una lluvia verde tras la ventana compartida o una plaza de sol con puños en el aire

un recuerdo sólidamente fundado fatalmente se acaba si no se lo renueva es decir es tan frágil que dura para siempre porque al cumplirse el plazo lo rescatan los viejos reflectores del insomnio bueno tampoco es como fundar un estilo sino más bien como fundar una doctrina

un recuerdo amorosamente fundado nos limpia los pulmones nos aviva la sangre nos sacude el otoño nos renueva la piel y a veces convoca lo mejor que tenemos el trocito de hazaña que nos toca cumplir

y es claro un recuerdo puede ser un escándalo que a veces nos recorre como un sol de franqueza como un alud de savia como un poco de magia como una palma de todos los días que de repente se transforma en única

pensándolo mejor quizá no sea como fundar una doctrina sino más bien como fundar un sueño.

Hagamos un trato

Cuando sientas tu herida sangrar cuando sientas tu voz sollozar cuenta conmigo

(de una canción de CARLOS PUEBLA)

Compañera usted sabe que puede contar conmigo no hasta dos o hasta diez sino contar conmigo si alguna vez advierte que la miro a los ojos y una veta de amor reconoce en los míos no alerte sus fusiles ni piense qué delirio a pesar de la veta o tal vez porque existe usted puede contar conmigo

si otras veces me encuentra huraño sin motivo no piense qué flojera igual puede contar conmigo

pero hagamos un trato yo quisiera contar con usted

es tan lindo saber que usted existe uno se siente vivo y cuando digo esto quiero decir contar aunque sea hasta dos aunque sea hasta cinco no ya para que acuda presurosa en mi auxilio sino para saber a ciencia cierta que usted sabe que puede contar conmigo.

No te salves

No te quedes inmóvil al borde del camino no congeles el júbilo no quieras con desgana no te salves ahora ni nunca

no te salves no te llenes de calma no reserves del mundo sólo un rincón tranquilo no dejes caer los párpados pesados como juicios no te quedes sin labios no te duermas sin sueño no te pienses sin sangre ni te juzgues sin tiempo

pero si

pese a todo
no puedes evitarlo
y congelas el júbilo
y quieres con desgana
y te salvas ahora
y te llenas de calma
y reservas del mundo

sólo un rincón tranquilo y dejas caer los párpados pesados como juicios y te secas sin labios y te duermes sin sueño y te piensas sin sangre y te juzgas sin tiempo y te quedas inmóvil al borde del camino y te salvas entonces no te quedes conmigo.

Te quiero

Tus manos son mi caricia mis acordes cotidianos te quiero porque tus manos trabajan por la justicia

> si te quiero es porque sos mi amor mi cómplice y todo y en la calle codo a codo somos mucho más que dos

tus ojos son mi conjuro contra la mala jornada te quiero por tu mirada que mira y siembra futuro

tu boca que es tuya y mía tu boca no se equivoca te quiero porque tu boca sabe gritar rebeldía

> si te quiero es porque sos mi amor mi cómplice y todo y en la calle codo a codo somos mucho más que dos

y por tu rostro sincero y tu paso vagabundo y tu llanto por el mundo porque sos pueblo te quiero

y porque amor no es aureola ni cándida moraleja y porque somos pareja que sabe que no está sola

te quiero en mi paraíso es decir que en mi país la gente viva feliz aunque no tenga permiso

> si te quiero es porque sos mi amor mi cómplice y todo y en la calle codo a codo somos mucho más que dos.

Todavía

No lo creo todavía estás llegando a mi lado y la noche es un puñado de estrellas y de alegría

palpo gusto escucho y veo tu rostro tu paso largo tus manos y sin embargo todavía no lo creo

tu regreso tiene tanto que ver contigo y conmigo que por cábala lo digo y por las dudas lo canto

nadie nunca te reemplaza y las cosas más triviales se vuelven fundamentales porque estás llegando a casa

sin embargo todavía dudo de esta buena suerte porque el cielo de tenerte me parece fantasía

pero venís y es seguro y venís con tu mirada y por eso tu llegada hace mágico el futuro

y aunque no siempre he entendido mis culpas y mis fracasos en cambio sé que en tus brazos el mundo tiene sentido

y si beso la osadía y el misterio de tus labios no habrá dudas ni resabios te querré más todavía.

Ustedes y nosotros

Ustedes cuando aman exigen bienestar una cama de cedro y un colchón especial

nosotros cuando amamos es fácil de arreglar con sábanas qué bueno sin sábanas da igual

ustedes cuando aman calculan interés y cuando se desaman calculan otra vez

nosotros cuando amamos es como renacer y si nos desamamos no la pasamos bien

ustedes cuando aman son de otra magnitud hay fotos chismes prensa y el amor es un boom

nosotros cuando amamos es un amor común tan simple y tan sabroso como tener salud

ustedes cuando aman consultan el reloj porque el tiempo que pierden vale medio millón

nosotros cuando amamos sin prisa y con fervor gozamos y nos sale barata la función

ustedes cuando aman al analista van él es quien dictamina si lo hacen bien o mal

nosotros cuando amamos sin tanta cortedad el subconsciente piola se pone a disfrutar

ustedes cuando aman exigen bienestar una cama de cedro y un colchón especial

nosotros cuando amarnos es fácil de arreglar con sábanas qué bueno sin sábanas da igual.

Vas y venís

a luz

De carrasco a aeroparque y viceversa vas y venís con libros y bufandas y encargos y propósitos y besos

tenés gusto a paisito en las mejillas y una fe contagiosa en el augurio

vas y venís como un péndulo cuerdo como un comisionista de esperanzas o como una azafata voluntaria tan habituada estás a los arribos y a las partidas un poquito menos

quién iba a imaginar cuando empezábamos la buena historia hace veintiocho años que en un apartamento camarote donde no llega el sol pero vos sí íbamos a canjear noticia por noticia sin impaciencia ya como quien suma

y cuando te dormís y yo sigo leyendo entre cuatro paredes algo ocurre

estás aquí dormida y sin embargo me siento acompañado como nunca.

Angelus porteño

a raúl y tona

Me he quedado junto al árbol veterano y cordial en su sabiduría

un pibe alegre y andrajoso corre y recorre el sendero sin nadie

en la gramilla blanda y celestina dos adolescentes aprenden a besarse y ya casi lo saben

abajo pasan autos rojos verdes azules

en la tarde hay un pozo de silencios y uno espera que hable el campanario

de pronto entre los grandes edificios la bomba estalla como una desmentida

claro el pibe en andrajos se detiene con un pie sorprendido en el aire

la pareja se desbesa de a poco un auto verde frena como quejándose

al árbol no se le mueve ni una hoja.

Salutación del optimista

A instancias de mis amigos cuerdos y cautelosos que ya no saben si diagnosticarme prematuro candor o simple chifladura abro el expediente de mi optimismo y uno por uno repaso los datos allá en el paisito quedó mi casa con mi gente mis libros y mi aire desde sus ventanas grandes conmovedoras se ven otras ventanas y otras gentes se oye cómo pasa aullando la muerte son los mismos aullidos verdes y azules son los que acribillaron a mis hermanos

los cementerios están lejos pero los hemos acercado con graves excursiones detrás de primaveras y ataúdes y de sueños quebrados y de miradas fijas

los calabozos están lejos pero los hemos acercado a nuestro invierno

sobre un lecho de odios duermen sin pesadillas muchachos y muchachas que arribaron juntos a la tortura y a la madurez pero hay que aclarar que otras otros los sueñan noche a noche en las casas oscuras y a la espera

la gente
la vulgar y la silvestre
no los filatélicos de hectáreas y vaquitas
va al exilio a cavar despacio su nostalgia
y en las calles vacías y furiosas
queda apenas uno que otro mendigo
para ver cómo pasa el presidente

en la cola del hambre nadie habla de fútbol ni de ovnis hay que ahorrar argumentos y saliva y las criaturas que iban a nacer regresan con espanto al confort de la nada

ésta es la absurda foja de mi duro optimismo prematuro candor o simple chifladura lo cierto es que debajo de estas calamidades descubro una sencilla descomunal ausencia

cuando los diez tarados mesiánicos de turno tratan de congregar la obediente asamblea el pueblo no hace quórum

por eso
porque falta sin aviso
a la convocatoria de los viejos blasfemos
porque toma partido por la historia
y no tiene vergüenza de sus odios
por eso aprendo y dicto mi lección de optimismo
y ocupo mi lugar en la esperanza.

La casa y el ladrillo

Me parezco al que llevaba el ladrillo consigo para mostrar al mundo cómo era su casa

BERTOLT BRECHT

Cuando me confiscaron la palabra y me quitaron hasta el horizonte cuando salí silbando despacito y hasta hice bromas con el funcionario de emigración o desintegración y hubo el adiós de siempre con la mano a la familia firme en la baranda a los amigos que sobrevivían y un motor el derecho tosió fuerte y movió la azafata sus pestañas como diciendo a vos yo te conozco yo tenía estudiada una teoría del exilio mis pozos del exilio pero el cursillo no sirvió de nada

cómo saber que las ciudades reservaban una cuota de su amor más austero para los que llegábamos con el odio pisándonos la huella cómo saber que nos harían sitio entre sus escaseces más henchidas

y sin averiguarnos los fervores ni mucho menos el grupo sanguíneo abrirían de par en par sus gozos y también sus catástrofes para que nos sintiéramos igualito que en casa

cómo saber que yo mismo iba a hallar sábanas limpias desayunos abrazos en pueyrredón y french en canning y las heras y en lince y en barranco y en arequipa al tres mil seiscientos y en el vedado y dondequiera

siempre hay calles que olvidan sus balazos sus silencios de pizarra lunar y eligen festejarnos recibirnos llorarnos con sus tiernas ventanas que lo comprenden todo e inesperados pájaros entre flores y hollines también plazas con pinos discretísimos que preguntan señor cómo quedaron sus acacias sus álamos y los ojos se nos llenan de láminas

en rigor nuestros árboles están sufriendo como por otra parte sufren los caballos la gente los gorriones los paraguas las nubes en un país que ya no tiene simulacros

es increíble pero no estoy solo a menudo me trenzo con manos o con voces o encuentro una muchacha para ir lluvia adentro y alfabetizarme en su áspera hermosura quién no sabe a esta altura que el dolor es también un ilustre apellido

con éste o con aquélla nos miramos de lejos y nos reconocemos por el rictus paterno o la herida materna en el espejo el llanto o la risa como nombres de guerra ya que el llanto o la risa legales y cabales son apenas blasones coberturas

estamos desarmados como sueño en andrajos pero los anfitriones nos rearman de apuro nos quieren como aliados y no como reliquias aunque a veces nos pidan la derrota en hilachas para no repetirla

inermes como sueños así vamos pero los anfitriones nos formulan preguntas que incluyen su semilla de respuesta y ponen sus palomas mensajeras y lemas a nuestra tímida disposición y claro sudamos los mismos pánicos temblamos las mismas preocupaciones

a medida que entramos en el miedo vamos perdiendo nuestra extranjería el enemigo es una niebla espesa es el común denominador o denominador plenipotenciario

es bueno reanudar el enemigo de lo contrario puede acontecer que uno se ablande al verlo tan odioso el enemigo es siempre el mismo cráter todavía no hay volcanes apagados

cuando nos escondemos a regar la maceta con tréboles venéreos aceitamos bisagras filosóficas le ponemos candado a los ex domicilios y juntamos las viudas militancias y desobedecemos a los meteorólogos soñamos con axilas y grupas y caricias despertamos oliendo a naftalina todos los campanarios nos conmueven aunque tan sólo duren en la tarde plomiza y estemos abollados de trabajo

el recuerdo del mar cuando no hay mar nos desventura la insolencia y la sangre y cuando hay mar de un verde despiadado la ola rompe en múltiples agüeros

uno de los problemas de esta vida accesoria es que en cada noticia emigramos siempre los pies alados livianísimos del que espera la señal de largada y claro a medida que la señal no llega nos aplacamos y nos convertimos en hermes apiñados y reumáticos

y bien esa maciza ingravidez alza sus espirales de humo en el lenguaje hablamos de botijas o gurises y nos traducen pibe fiñe guagua suena ta o taluego y es como si cantáramos desvergonzadamente do jamás se pone el sol se pone el sol

y nos aceptan siempre
nos inventan a veces
nos lustran la morriña majadera
con la nostalgia que hubieran tenido
o que tuvieron o que van a tener
pero además nos muestran ayeres y anteayeres
la película entera a fin de que aprendamos
que la tragedia es ave migratoria
que los pueblos irán a contramuerte
y el destino se labra con las uñas

habrá que agradecerlo de por vida acaso más que el pan y la cama y el techo y los poros alertas del amor habrá que recordar con un exvoto esa pedagogía solidaria y tangible

por lo pronto se sienten orgullosos de entender que no vamos a quedarnos porque claro hay un cielo que nos gusta tener sobre la crisma así uno va fundando las patrias interinas segundas patrias siempre fueron buenas cuando no nos padecen y no nos compadecen simplemente nos hacen un lugar junto al fuego y nos ayudan a mirar las llamas porque saben que en ellas vemos nombres y bocas

es dulce y prodigiosa esta patria interina con manos tibias que reciben dando se aprende todo menos las ausencias

hay certidumbres y caminos rotos besos rendidos y provisionales brumas con barcos que parecen barcos y lunas que reciben nuestra noche con tangos marineras sones rumbas y lo importante es que nos acompañan con su futuro a cuestas y sus huesos

esta patria interina es dulce y honda tiene la gracia de rememorarnos de alcanzarnos noticias y dolores como si recogiera cachorros de añoranza y los diera a la suerte de los niños

de a poco percibimos los signos del paisaje y nos vamos midiendo primero con sus nubes y luego con sus rabias y sus glorias primero con sus nubes que unas veces son fibras filamentos y otras veces tan redondas y plenas como tetas de madre treinteañera y luego con sus rabias y sus glorias que nunca son ambiguas

acostumbrándonos a sus costumbres llegamos a sentir sus ráfagas de historia y aunque siempre habrá un nudo inaccesible un útero de glorias que es propiedad privada igual nuestra confianza izará sus pendones y creeremos que un día que también que ojalá

aquí no me segrego tampoco me segregan hago de centinela de sus sueños podemos ir a escote en el error o nutrirnos de otras melancolías

algunos provenimos del durazno y la uva otros vienen del mango y el mamey y sin embargo vamos a encontramos en la indócil naranja universal

el enemigo nos vigila acérrimo él y sus corruptólogos husmean nos aprenden milímetro a milímetro, estudian las estelas que deja el corazón

pero no pueden descifrar el rumbo se les ve la soberbia desde lejos sus llamas vuelven a lamer el cielo chamuscando los talones de dios

su averno monopólico ha acabado con el infierno artesanal de leviatán

es fuerte el enemigo y sin embargo mientras la bomba eleva sus hipótesis y todo se asimila al holocausto una chiva tranquila una chiva de veras prosigue masticando en el islote

ella solita derrotó al imperio todos tendíamos que haber volado a abrazar a esa hermana ella sí demostró lo indemostrable y fue excepción y regla todo junto y gracias a esa chiva de los pueblos ay nos quedamos sin apocalipsis

cuando sentimos el escalofrío
y los malos olores de la ruina
siempre es bueno saber que en algún meridiano
hay una chiva a lo mejor un puma
un ñandú una jutía una lombriz
un espermatozoide un feto una criatura
un hombre o dos un pueblo
una isla un archipiélago
un continente un mundo
tan firmes y tan dignos de seguir masticando
y destruir al destructor y acaso
desapocalipsarnos para siempre

es germinal y aguda esta patria interina y nuestro desconsuelo integra su paisaje pero también lo integra nuestro bálsamo

por supuesto sabemos desenrollar la risa y madrugar y andar descalzos por la arena narrar blancos prodigios a los niños inventar minuciosos borradores de amor y pasarlos en limpio en la alta noche juntar pedazos de canciones viejas decir cuentos de loros y gallegos y de alemanes y de cocodrilos y jugar el pingpong y a los actores bailar el pericón y la milonga

traducir un bolero al alemán y dos tangos a un vesre casi quechua claro no somos una pompa fúnebre usamos el derecho a la alegría

pero cómo ocultarnos los derrumbes el canto se nos queda en estupor hasta el amor es de pronto una culpa nadie se ríe de los basiliscos he visto a mis hermanos en mis patrias suplentes postergar su alegría cuando muere la nuestra y ése sí es un tributo inolvidable

por eso cuando vuelva

y algún día será a mi tierra mis gentes y mi cielo ojalá que el ladrillo que a puro riesgo traje para mostrar al mundo cómo era mi casa dure como mis duras devociones a mis patrias suplentes compañeras viva como un pedazo de mi vida quede como ladrillo en otra casa.

junio 1976

Otra noción de patria

Vamos a ver, hombre: cuéntame lo que me pasa, que yo, aunque grite, estoy siempre a tus órdenes.

CÉSAR VALLEJO

Hoy amanecí con los puños cerrados pero no lo tomen al pie de la letra es apenas un signo de pervivencia declaración de guerra o de nostalgia a lo sumo contraseña o imprecación al cielo sordomudo y nubladísimo sucede que ya es el tercer año que voy de gente en pueblo de aeropuerto en frontera de solidaridad en solidaridad de cerca en lejos de apartado en casilla de hotelito en pensión de apartamentito casi camarote a otro con teléfono y water-comedor

además de tanto mirar hacia el país se me fue desprendiendo la retina ahora ya la prendieron de nuevo así que miro otra vez hacia el país

llena pletórica de vacíos mártir de su destino provisorio patria arrollada en su congoja puesta provisoriamente a morir guardada por sabuesos no menos provisorios

pero los hombres de mala voluntad no serán provisoriamente condenados para ellos no habrá paz en la tierrita ni de ellos será el reino de los cielos ya que como es público y notorio no son pobres de espíritu

los hombres de mala voluntad no sueñan con muchachas y justicia sino con locomotoras y elefantes que acaban desprendiéndose de un guinche ecuánime que casualmente pende sobre sus testas no sueñan como nosotros con primaveras y alfabetizaciones sino con robustas estatuas al gendarme desconocido que a veces se quiebran como mazapán los hombres de mala voluntad no todos sino los verdaderamente temerarios cuando van al analista y se confiesan somatizan el odio y acaban vomitando

a propósito son ellos que gobiernan gobiernan con garrotes expedientes cenizas con genuflexiones concertadas y genuflexiones espontáneas minidevaluaciones que en realidad son mezzo mezzodevaluaciones que en realidad son macro

gobiernan con maldiciones y sin malabarismos con malogros y malos pasos con maltusianismo y malevaje con malhumor y malversaciones con maltrato y malvones ya que aman las flores como si fueran prójimos pero no viceversa

los hombres de pésima voluntad todo lo postergan y pretergan tal vez por eso no hacen casi nada y ese poco no sirve

si por ellos fuera le pondrían un durísimo freno a la historia tienen pánico de que ésta se desboque y les galope por encima pobres

tienen otras inquinas verbigracia no les gustan los jóvenes ni el himno los jóvenes bah no es una sorpresa el himno porque dice tiranos temblad y eso les repercute en el duodeno pero sobre todo les desagrada porque cuando lo oyen obedecen y tiemblan sus enemigos son cuantiosos y tercos marxistas economistas niños sacerdotes pueblos y más pueblos qué lata es imposible acabar con los pueblos y casi cien catervas internacionales que tienen insolentes exigencias como pan nuestro y amnistía no se sabe por qué los obreros y estudiantes no los aman

sus amigos entrañables tienen algunas veces mala entraña digamos pinochet y el apartheid dime con quién andas y te diré go home

también existen leves contradicciones algo así como una dialéctica de oprobio por ejemplo un presidio se llama libertad de modo que si dicen con orgullo aquí el ciudadano vive en libertad significa que tiene diez años de condena

es claro en apariencia nos hemos ampliado ya que invadimos los cuatro cardinales en venezuela hav como treinta mil incluidos cuarenta futbolistas en sidney oceanía hay una librería de autores orientales que para sorpresa de los australianos no son confucio ni lin yu tang sino onetti vilariño arregui espínola en barcelona un café petit montevideo y otro localcito llamado el quilombo nombre que dice algo a los rioplatenses pero muy poca cosa a los catalanes en buenos aires setecientos mil o sea no caben más y así en méxico nueva york porto alegre la habana panamá quito argel estocolmo parís lisboa maracaibo lima amsterdam madrid

roma xalapa pau caracas san francisco montreal bogotá londres mérida goteburgo moscú de todas partes llegan sobres de la nostalgia narrando cómo hay que empezar desde cero navegar por idiomas que apenas son afluentes construirse algún sitio en cualquier sitio a veces lindas veces con manos solidarias y otras amargas veces recibiendo en la nuca la mirada xenófoba

de todas partes llegan serenidades de todas partes llegan desesperaciones oscuros silencios de voz quebrada uno de cada mil se resigna a ser otro

y sin embargo somos privilegiados

con esta rabia melancólica este arraigo tan nómada este coraje hervido en la tristeza este desorden este no saber

esta ausencia a pedazos estos huesos que reclaman su lecho con todo este derrumbe misterioso con todo este fichero de dolor somos privilegiados

después de todo amamos discutimos leemos aprendemos sueco catalán portugués vemos documentales sobre el triunfo en vietnam la libertad de angola fidel a quien la historia siempre absuelve y en una esquina de carne y hueso miramos cómo transcurre el mundo escuchamos coros salvacionistas y afónicos contemplamos viajeros y laureles aviones que escriben en el cielo y tienen mala letra

soportarmos un ciclón de trópico o un diciembre de nieve

podemos ver la noche sin barrotes
poseer un talismán o en su defecto un perro
bostezar escupir lagrimear
soñar suspirar confundir
quedar hambrientos o saciados
trabajar permitir maldecir
jugar descubrir acariciar
sin que el ojo cancerbero vigile

pero

y los otros
qué pensarán los otros
si es que tienen ánimo y espacio
para pensar en algo
qué pensarán los que se encaminan
a la máquina buitre a la tortura hiena
qué quedará a los que jadean de impotencia
qué a los que salieron semimuertos
e ignoran cuándo volverán al cepo
qué rendija de orgullo
qué gramo de vida
ciegos en su capucha
mudos de soledad
inermes en la espera

ni el recurso les queda de amanecer puteando no sólo oyen las paredes también escuchan los colchones si hay las baldosas si hay el inodoro si hay y los barrotes que ésos siempre hay

cómo recuperarlos del suplicio y el tedio cómo salvarlos de la muerte sucedánea cómo rescatarlos del rencor que carcome

el exilio también tiene barrotes

sabemos dónde está cada ventana cada plaza cada madre cada loma dónde está el mejor ángulo de cielo cómo se mueven las dunas y gaviotas dónde está la escuelita con el hijo del laborante que murió sellado donde quedaron enterrados los sueños de los muertos y también de los vivos dónde quedó el resto del naufragio y dónde están los sobrevivientes

sabemos dónde rompen las olas más agudas y dónde y cuándo empalaga la luna y también cuándo sirve como única linterna

sabemos todo eso y sin embargo el exilio también tiene barrotes

allí donde el pueblo a durísimas penas sobrevive entre la espada tan fría que da asco y la pared que dice libertad o muer porque el adolescente ya no pudo

allí pervierte el aire una culpa innombrable tarde horrenda de esquinas sin muchachos bajo un sol que se desploma como buscando

el presidente ganadero y católico es ganadero hasta en sus pupilas bueyunas y preconciliar pero de trento el presidente es partidario del rigor y la exigencia en interrogatorios hay que aclarar que cultiva el pleonasmo ya que el rigor siempre es exigente y la exigencia siempre es rigurosa tal vez quiso decir algo más simple por ejemplo que alienta la tortura

seguro el presidente no opinaría lo mismo si una noche pasara de ganadero a perdidoso y algún otro partidario kyrie eleison del rigor y la exigencia kyrie eleison le metiera las bueyunas en un balde de mierda pleonasmo sobre el que hay jurisprudencia parece que las calles ahora no tienen baches y después del ángelus ni baches ni transeúntes los jardines públicos están preciosos las estatuas sin caca de palomas

después de todo no es tan novedoso los gobiernos musculosos se jactan de sus virtudes municipales

es cierto que esos méritos no salvan un país tal vez haya algún coronel que lo sepa

al pobre que quedó a solas con su hambre no le importa que esté cortado el césped los padres que pagaron con un hijo al contado ignoran esos hoyos que tapó el intendente

a juana le amputaron el marido no le atañe la poda de los plátanos

los trozos de familia no valoran la sólida unidad de las estatuas

de modo que no vale la gloria ni la pena que gasten tanto erario en ese brillo

aclaro que no siempre amanezco con los puños cerrados

hay mañanas en que me desperezo y cuando el pecho se me ensancha y abro la boca como pez en el aire siento que aspiro una tristeza húmeda una tristeza que me invade entero y que me deja absorto suspendido y mientras ella lentamente se mezcla con mi sangre y hasta con mi suerte pasa por viejas y nuevas cicatrices algo así como costuras mal cosidas que tengo en la memoria en el estómago en el cerebro en las coronarias en un recodo del entusiasmo en el fervor convaleciente en las pistas que perdí para siempre en las huellas que no reconozco en el rumbo que oscila como un péndulo

y esa tristeza madrugadora y gris pasa por los rostros de mis iguales unos lejanos perdidos en la escarcha otros no sé dónde deshechos o rehechos

el viejo que aguantó y volvió a aguantar la flaca con la boca destruida el gordo al que castraron y los otros los otros y los otros otros innumerables y fraternos mi tristeza los toca con abrupto respeto y las otras las otras y las otras otras esplendorosas y valientes mi tristeza las besa una por una

no sé qué les debemos pero eso que no sé sé que es muchísimo

esto es una derrota
hay que decirlo
vamos a no mentirnos nunca más
a no inventar triunfos de cartón
si quiero rescatarme
si quiero iluminar esta tristeza
si quiero no doblarme de rencor

ni pudrirme de resentimiento tengo que excavar hondo hasta mis huesos tengo que excavar hondo en el pasado y hallar por fin la verdad maltrecha con mis manos que ya no son las mismas

pero no sólo eso tendré que excavar hondo en el futuro y buscar otra vez la verdad con mis manos que tendrán otras manos que tampoco serán ya las mismas pues tendrán otras manos

habrá que rescatar el vellocino que tal vez era sólo de lana rescatar la verdad más sencilla y una vez que la hayamos aprendido y sea tan nuestra como las articulaciones o los tímpanos entonces basta basta basta de autoflagelaciones y de culpas todos tenemos nuestra rastra claro pero la autocrítica

no es una noria no voy a anquilosarme en el reproche y no voy a infamar a mis hermanos

el baldón y la ira los reservo para los hombres de mala voluntad para los que nos matan nos expulsan nos cubren de amenazas nos humillan nos cortan la familia en pedacitos nos quitan el país verde y herido nos quieren condenar al desamor nos queman el futuro nos hacen escuchar cómo crepita el baldón y la ira que esto queda bien claro yo los reservo para el enemigo

con mis hermanos porfiaré
es natural
sobre planes y voces
trochas atajos y veredas
pasos atrás y pasos adelante
silencios oportunos omisiones que no
coyunturas mejores o peores
pero tendré a la vista que son eso
hermanos

si esta vez no aprendemos será que merecemos la derrota y sé que merecemos la victoria

el paisito está allá

y es una certidumbre
a lo mejor ahora está lloviendo
allá sobre la tierra
y aquí
bajo este transparente sol de libres
aquella lluvia cala hasta mis bronquios
me empapa la vislumbre
me refresca los signos
lava mi soledad

la victoria es tan sólo un tallito que asoma pero esta lluvia patria le va a hacer mucho bien

creo que la victoria estará como yo ahí nomás germinando digamos aprendiendo a germinar

la buena tierra artigas revive con la lluvia habrá uvas y duraznos y vino barro para amasar muchachas con el rostro hacia las nubes para que el chaparrón borre por fin las lágrimas

ojalá que perdure
hace bien este riesgo
a vos a mí al futuro
a la patria sin más
hace bien si llevemos mi pueblo torrencial
donde estemos
allá

o en cualquier parte

sobre todo si somos la lluvia y el solar la lluvia y las pupilas y los muros la bóveda la lluvia y el ranchito el río y los tejados y la lluvia furia paciente

lluvia

iracundo silencio

allá y en todas partes

ah tierra lluvia pobre modesto pueblo torrencial

con tan buen aguacero la férrea dictadura acabará oxidándose

y la victoria crecerá despacio como siempre han crecido las victorias.

Zelmar

o es que existe un territorio donde las sangres se mezclan

(de una canción de DANIEL VIGLIETTI)

Ya van días y noches que pienso pobre flaco y no puedo ni quiero apartar el recuerdo

no el subido al caión a la tribuna con su palabra de espiral velocísima que blindaba los pregones del pueblo o encendía el futuro con unas pocas brasas ni el cruzado sin tregua que quería salvar la sangre prójima aferrándose a la justicia esa pobre lisiada no es el rostro allá arriba el que concurre más bien el compañero del exilio el cálido el sencillo aquel buen parroquiano del boliche de la calle maipú fiel al churrasco y al budín de pan rodeado de hijos hijas vernos nietos ese flamante abuelo con cara de muchacho hablando del paisito con la pasión ecuánime sin olvidar heridas y tampoco quedándose en el barro siempre haciendo proyectos y eran viables ya que su vocación de abrecaminos lo llevaba a fundar optimismos atajos cuando alguno se daba por maltrecho

y a pesar de la turbia mezcolanza que hay en el techo gris de la derrota nadie consiguió que tildara de enemigos a quienes bien o mal radiantes o borrosos faros o farolitos eran pueblo como él

como ei

y también comparece el vigilado por esos tiras mansos con quienes conversaba de cine de libros y otras zancadillas en el hotel o escala o nostalgiario de la calle corrientes

sé que una vez el dueño que era amigo lo reconvino porque había una cola de cincuenta orientales nada menos que venían con dudas abandonos harapos desempleos frustraciones conatos pavores esperanzas cábalas utopías

y él escuchaba a todos él ayudaba comprendía a todos lo hacía cuerdamente y si algo prometía lo iba a cumplir después con el mismo rigor que si fuera un contrato ante escribano no se puede agregar decía despacito más angustia a la angustia no hay derecho

y trabajaba siempre
noche y día
quizás para olvidar que la muerte miraba
de un solo manotazo espantaba sus miedos
como si fueran moscas o rumores
y pese a las calumnias las alarmas
su confianza era casi indestructible
llevaba la alegría siempre ilesa
de la gente que cumple con la gente

sólo una imagen lo vencía y era la hija inerme la hija en la tortura durante quince insomnios la engañaron diciéndole que lo habían borrado en argentina era un viejo proyecto por lo visto entonces si pedía ayuda para no caer en la desesperación para no maldecir más de la cuenta

ya van días y noches que pienso pobre flaco un modo de decir pobres nosotros que nos hemos quedado sin su fraternidad sobre la tierra

no se me borran la sonrisa el gesto de la última vez que lo vi junto a chicho y no le dije adiós sino cuidate pero los dos sabíamos que no se iba a cuidar

por lo común cuando cae un verdugo un doctor en crueldad un mitrione cualquiera los canallas zalameros recuerdan que deja dos tres cuatro verduguitos en cierne

ahora qué problema este hombre legal este hombre cabal acribillado este muerto inmorible con las manos atadas deja diez hijos tras de sí diez huellas

pienso en cecilia en chicho en isabel margarita felipe y los otros que siempre lo rodeaban porque también a ellos inspiraba confianza y qué lindos gurises ojalá vayan poquito a poco entendiendo su duelo resembrando a zelmar en sus diez surcos

puede que la tristeza me haga decir ahora sin el aval de las computadoras que era el mejor de nosotros y era pero nada me hará olvidar que fue quien haciendo y rehaciendo se purificó más en el exilio

mañana apretaremos con los dientes este gajo de asombro este agrio absurdo gajo y tragaremos

seguirá la vida pero hoy este horror es demasiado

que no profane el odio a este bueno yacente este justo que el odio quede fuera del recinto donde están los que quiso y que lo quieren

sólo por esta noche por esta pena apenas para que nada tizne esta vela de almas

pocos podrán como él caer tan generosos tan atrozmente ingenuos tan limpiamente osados

mejor juntemos nuestras osadías la generosidad más generosa y además instalemos con urgencia fieles radares en la ingenuidad

convoquemos aquí a nuestros zelmares esos que él mismo nos dejó en custodia él que ayudó a cada uno en su combate en su más sola soledad y hasta nos escuchó los pobres sueños él que siempre salía de alguna pesadilla y si tendía una mano era una mano y si daba consuelo era consuelo y nunca simulacro

convoquemos aquí a nuestros zelmares en ellos no hay ceniza ni muerte ni derrota ni tierno descalabro nuestro zelmares siguen tan campantes señeros renacidos únicos y plurales fieles y hospitalarios

convoquemos aquí a nuestros zelmares y si aun así fraternos así reunidos en un duro abrazo en una limpia desesperación cada uno de esos médicos zelmares echa de menos a zelmar

que el horror sigue siendo demasiado y ya que nuestro muerto como diría roque en plena vida es un indócil ya que es un difunto peliagudo que no muere en nosotros pero muere que cada uno llore como pueda

a lo mejor entonces nuestro zelmar ése de cada uno

ese que él mismo nos dejó en custodia a cada uno tenderá una mano y como en tantas otras malas suertes y noches nos sacará del pozo desamortajará nuestra alegría y empezará a blindarnos los pregones a encender el futuro con unas pocas brasas.

mayo 1976

Bodas de perlas

a luz

C'est quand même beau de rajeunir

RONY LESCOUFLAIR

Después de todo qué complicado es el amor breve y en cambio qué sencillo el largo amor digamos que éste no precisa barricadas contra el tiempo ni contra el destiempo ni se enreda en fervores a plazo fijo

el amor breve aun en aquellos tramos en que ignora su proverbial urgencia siempre guarda o esconde o disimula semiadioses que anuncian la invasión del olvido en cambio el largo amor no tiene cismas ni soluciones de continuidad más bien continuidad de soluciones esto viene ligado a una historia la nuestra quiero decir de mi mujer y mía historia que hizo escala en treinta marzos que a esta altura son como treinta puentes como treinta provincias de la misma memoria porque cada época de un largo amor cada capítulo de una consecuente pareja es una región con sus propios árboles y ecos sus propios descampados sus tibias contraseñas

he aquí que mi mujer y yo somos lo que se llama una pareja corriente y por tanto despareja treinta años incluidos los ocho bisiestos de vida en común y en extraordinario

alguien me informa que son bodas de perlas y acaso lo sean ya que perla es secreto y es brillo llanto fiesta hondura y otras alegorías que aquí vienen de perlas

cuando la conocí tenía apenas doce años y negras trenzas y un perro atorrante que a todos nos servía de felpudo yo tenía catorce y ni siquiera perro

calculé mentalmente futuro y arrecifes y supe que me estaba destinada mejor dicho que yo era el destinado todavía no sé cuál es la diferencia así y todo tardé seis años en decírselo y ella un minuto y medio en aceptarlo

pasé una temporada en Buenos Aires y le escribía poemas o pancartas de amor que ella ni siquiera comentaba en contra y yo sin advertir la grave situación cada vez escribía más poemas más pancartas realmente fue una época difícil

menos mal que decidí regresar como un novio pródigo cualquiera el hermano tenía bicicleta claro me la prestó y en rapto de coraje salí en bajada por la calle almería ah lamentablemente el regreso era en repecho

ella me estaba esperando muy atenta cansado como un perro aunque enhiesto y altivo bajé de aquel siniestro rodado y de pronto me desmayé en sus brazos providenciales y aunque no se ha repuesto aún de la sorpresa juro que no lo hice con premeditación

por entonces su madre nos vigilaba desde las más increíbles atalayas yo me sentía cancerbado y miserable delincuente casi delicuescente

claro eran otros tiempos y montevideo era una linda ciudad provinciana sin capital a la que referirse y con ese trauma no hay terapia posible eso deja huellas en las plazoletas

era tan provinciana que el presidente andaba sin capangas y hasta sin ministros uno podía encontrarlo en un café o comprándose corbatas en una tienda la prensa extranjera destacaba ese rasgo comparándonos con suiza y costa rica

siempre estábamos llenos de exilados así se escribía en tiempos suaves ahora en cambio somos exiliados pero la diferencia no reside en la i

eran bolivianos paraguayos cariocas y sobre todo eran porteños a nosotros nos daba mucha pena verlos en la calle nostalgiosos y pobres vendiéndonos recuerdos y empanadas

es claro son antiguas coyunturas sin embargo señalo a lectores muy jóvenes que graham bell ya había inventado el teléfono de ahí que yo me instalara puntualmente a las seis

en la cervecería de la calle yatay y desde allí hacía mi llamada de novio que me llevaba como media hora a tal punto era insólito mi lungo metraje que ciertos parroquianos rompebolas me gritaban cachándome al unísono dale anclao en parís

como ven el amor era dura faena y en algunas vergüenzas casi industria insalubre

para colmo comí abundantísima lechuga que nadie había desinfectado con carral en resumidas cuentas contraje el tifus no exactamente el exantemático pero igual de alarmante y podrido me daban agua de apio y jugo de sandía yo por las dudas me dejé la barba e impresionaba mucho a las visitas

una tarde ella vino hasta mi casa y tuvo un proceder no tradicional casi diría prohibido y antihigiénico que a mí me pareció conmovedor besó mis labios tíficos y cuarteados conquistándome entonces para siempre ya que hasta ese momento no creía que ella fuese tan tierna inconsciente y osada

de modo que no bien logré recuperar los catorce kilos perdidos en la fiebre me afeité la barba que no era de apóstol sino de bichicome o de ciruja me dediqué a ahorrar y junté dos mil mangos cuando el dólar estaba me parece a uno ochenta

además decidimos nuestras vocaciones quiero decir vocaciones rentables ella se hizo aduanera y yo taquígrafo

íbamos a casarnos por la iglesia y no tanto por dios padre y mayúsculo

como por el minúsculo jesús entre ladrones con quien siempre me sentí solidario pero el cura además de católico apostólico era también romano y algo tronco de ahí que exigiera no sé qué boleta de bautismo o tal vez de nacimiento

si de algo estoy seguro es que he nacido por lo tanto nos mudamos a otra iglesia donde un simpático pastor luterano que no jodía con los documentos sucintamente nos casó y nosotros dijimos sí como dándonos ánimo y en la foto salimos espantosos

nuestra luna y su miel se llevaron a cabo con una praxis semejante a la de hoy ya que la humanidad ha innovado poco en este punto realmente cardinal

fue allá por marzo del cuarenta y seis meses después que daddy truman conmovido generoso sensible expeditivo convirtiera a hiroshima en ciudad cadáver en inmóvil quiñapo, en no ciudad

muy poco antes o muy poco después en brasil adolphe berk embajador de usa apoyaba qué raro el golpe contra vargas en honduras las inversiones yanquis ascendían a trescientos millones de dólares paraguay y uruguay en intrépido ay declaraban la guerra a alemania sin provocar por cierto grandes conmociones

en chile allende era elegido senador y en haití los estudiantes iban a la huelga en martinica aimé cesaire el poeta pasaba a ser alcalde en fort de france en santo domingo el PCD se transformaba en PSP y en méxico el PRM se transformaba en PRI en bolivia no hubo cambios de siglas pero faltaban tres meses solamente para que lo colgaran a villarroel argentina empezaba a generalizar y casi de inmediato a coronelizar

nosotros dos nos fuimos a colonia suiza ajenos al destino que se incubaba ella con un chaleco verde que siempre me gustó y yo con tres camisas blancas

en fin después hubo que trabajar y trabajamos treinta años al principio éramos jóvenes pero no lo sabíamos cuando nos dimos cuenta ya no éramos jóvenes si ahora todo parece tan remoto será porque allí una familia era algo importante y hoy es de una importancia reventada cuando quisimos acordar el paisito que había vivido una paz no ganada empezó lentamente a trepidar pero antes anduvimos muy campantes por otras paces y trepidaciones combinábamos las idas y las vueltas la rutina nacional con la morriña allá lejos viajamos tanto y con tantos rumbos que nos cruzábamos con nosotros mismos unos eran viajes de imaginación qué baratos y otros qué lata con pasaporte y vacuna

miro nuestras fotos de venecia de innsbruck y también de malvín del balneario solís o el philosophenweg estábamos estamos estaremos juntos pero cómo ha cambiado el alrededor no me refiero al fondo con mugrientos canales ni al de dunas limpias y solitarias ni al hotel chajá ni al balcón de goethe ni al contorno de muros y enredaderas sino a los ojos crueles que nos miran ahora

algo ocurrió en nuestra partícula de mundo que hizo de algunos hombres maquinarias de horror estábamos estamos estaremos juntos pero qué rodeados de ausencias y mutaciones qué malheridos de sangre hermana qué enceguecidos por la hoguera maldita

ahora nuestro amor tiene como el de todos inevitables zonas de tristeza y presagios paréntesis de miedo incorregibles lejanías culpas que quisiéramos inventar de una vez para liquidarlas definitivamente

la conocida sombra de nuestros cuerpos ya no acaba en nosotros sigue por cualquier suelo cualquier orilla hasta alcanzar lo real escandaloso y lamer con lealtad los restos de silencio que también integran nuestro largo amor

hasta las menudencias cotidianas se vuelven gigantescos promontorios la suma de corazón y corazón es una suasoria paz que quema los labios empiezan a moverse detrás del doble cristal sordomudo por eso estoy obligado a imaginar lo que ella imagina y viceversa

estábamos estamos estaremos juntos a pedazos a ratos a párpados a sueños soledad norte más soledad sur para tomarle una mano nada más ese primario gesto de la pareja debí extender mi brazo por encima de un continente intrincado y vastísimo y es difícil no sólo porque mi brazo es corto siempre tienen que ajustarme las mangas sino porque debo pasar estirándome sobre las torres de petróleo en maracaibo los inocentes cocodrilos del amazonas los tiras orientales de livramento

es cierto que treinta años de oleaje nos dan un inconfundible aire salitroso y gracias a él nos reconocemos por encima de acechanzas y destrucciones la vida íntima de dos esa historia mundial en livre de poche es tal vez un cantar de los cantares más el eclesiastés y sin apocalipsis una extraña geografía con torrentes ensenadas praderas y calmas chichas no podemos quejarnos en treinta años la vida nos ha llevado recio y traído suave nos ha tenido tan pero tan ocupados que siempre nos deja algo para descubrirnos a veces nos separa y nos necesitamos

cuando uno necesita se siente vivo entonces nos acerca y nos necesitamos es bueno tener a mi mujer aquí aunque estemos silenciosos y sin mirarnos ella leyendo su séptimo círculo y adivinando siempre quién es el asesino

yo escuchando noticias de onda corta con el auricular para no molestarla y sabiendo también quién es el asesino la vida de pareja en treinta años es una colección inimitable de tangos diccionarios angustias mejorías aeropuertos camas recompensas condenas pero siempre hay un llanto finísimo

casi un hilo que nos atraviesa y va enhebrando una estación con otra borda aplazamientos y triunfos le cose los botones al desorden y hasta remienda melancolías siempre hay un finísimo llanto un placer que a veces ni siquiera tiene lágrimas y es la parábola de esta historia mixta la vida a cuatro manos el desvelo la alegría en que nos apoyamos cada vez más seguros casi como dos equilibristas sobre su alambre de otro modo no habríamos llegado a saber qué significa el brindis que ahora sigue y que lógicamente no vamos a hacer público.

23 de marzo de 1976

Los espejos las sombras

Y las sombras que cruzan los espejos

VICENTE HUIDOBRO

Es tan fácil nacer en sitios que no existen y sin embargo fueron brumosos y reales por ejemplo mi sitio mi marmita de vida mi suelta de palomas conservaba una niebla capaz de confundir las brújulas y atravesar de tarde los postigos todo en el territorio de aquella infancia breve con la casa en la loma cuyo dueño era un tal valentín del escobar y el nombre era sonoro me atraían las paredes tan blancas y rugosas ahí descubir el lápiz como colón su américa sin saber que era lápiz y mientras lo empuñaba alguien hacia muecas al costado de un biombo para que yo comiera pero yo no comía

después es la estación y es el ferrocarril me envuelven en la manta de viaje y de calor y había unas mangueras largas ágiles que lavaban la noche en los andenes

las imágenes quedan como en un incunable que sólo yo podría descifrar puesto que soy el único especialista en mí y sin embargo cuando regresé apenas treinta y dos años más tarde no había andén ni manta ni paredes rugosas ya nadie recordaba la casa en la lomita tampoco a valentín del escobar quizá sea por eso que no puedo creer en pueblo tan ceñido tan variable sin bruma que atraviese los postigos y confunda las brújulas un paso de los toros enmendado que no tiene ni biombo ni mangueras

el espejo tampoco sabe nada con torpeza y herrumbre ese necio repite mi pescuezo mi nuez y mis arrugas debe haber pocas cosas en el mundo con menos osadía que un espejo

en mis ojos amén de cataratas
y lentes de contacto con su neblina propia
hay rehenes y brujas
espesas telarañas sin arañas
hay fiscales y jueces
disculpen me quedé sin defensores
hay fiscales que tiemblan frente a los acusados
y jueces majaderos como tías
o deshumanizados como atentos verdugos
hay rostros arduos y fugaces
otros triviales pero permanentes
hay criaturas y perros y gorriones
que van garúa arriba ensimismados

y un sosías de dios que pone cielos sobre nuestra mejor abolladura

y tampoco el espejo sabe nada de por qué lo contemplo sin rencor y aburrido

y así de noche en noche así de nacimiento en nacimiento de espanto en espantajo van o vamos o voy con las uñas partidas de arañar y arañar la infinita corteza

más allá del orgullo los árboles quedaron quedaron los presagios las fogatas allá atrás allá atrás quién es tan memorioso ah pero la inocencia ese búfalo herido interrumpe o reanuda la fuga o cacería de oscuro desenlace

todos mis domicilios me abandonan y el botín que he ganado con esas deserciones es un largo monólogo en hilachas turbado peregrino garrafal contrito y al final desmesurado para mi humilde aguante

me desquito clavándole mi agüero me vengo espolvoreándolo de culpas pero la soledad

esa guitarra
esa botella al mar
esa pancarta sin muchedumbrita
esa efemérides para el olvido
oasis que ha perdido su desierto
flojo tormento en espiral
cúpula rota y que se llueve
ese engendro del prójimo que soy

tierno rebuzno de la angustia farola miope

tímpano
ceniza
nido de águila para torcazas
escobajo sin uvas
borde de algo importante que se ignora
esa insignificante libertad de gemir
ese carnal vacío
ese naipe sin mazo
ese adiós a ninguna
esa espiga de suerte
ese hueco en la almohada

esa impericia ese sabor grisáceo esa tapa sin libro ese ombligo inservible la soledad en fin

esa guitarra de pronto un día suena repentina y flamante inventa prójimas de mi costilla y hasta asombra la sombra qué me cuentan

en verdad en verdad os digo que nada existe en el mundo como la soledad para buscarnos tierna compañía cohorte escolta gente caravana

y el espejo ese apático supone que uno está solo sólo porque rumia en cambio una mujer cuando nos mira sabe que uno nunca está solo aunque lo crea ah por eso hijos míos si debéis elegir entre una muchacha y un espejo elegid la muchacha cómo cambian los tiempos y el azogue los espejos ahora vienen antinarcisos hace cuarenta años la gente los compraba para sentirse hermosa para saberse joven eran lindos testigos ovalados hoy en cambio son duros enemigos cuadrados de rencor bruñidos por la inquina os agravian mortifican zahieren y como si tal cosa pronuncian su chispazo mencionan lustros y colesterol pero no las silvestres bondades de estraperlo la lenta madurez esa sabiduría la colección completa de delirios nada de eso solamente exhuman las averías del pellejo añejo el desconsuelo y sus ojeras verdes la calvicie que empieza o que concluye los párpados vencidos siniestrados las orejas mollejas la chatura nasal las vacantes molares las islas del eczema

pero no hay que huir despavorido ni llevarle el apunte a este reflejo nadie mejor que yo para saber que miente no caben en su estanque vertical los que fui los que soy los que seré siempre soy varios en parejos rumbos el que quiere asomarse al precipicio el que quiere vibrar inmóvil como un trompo el que quiere respirar simplemente

será que nada de eso está en mis ojos nadie sale a pedir el vistobueno de los otros que acaso y sin acaso también son otros y en diversos rumbos el que aspira a encontrarse con su euforia el que intenta ser flecha sin el arco el que quiere respirar simplemente será que nada de eso está en mi ceño en mis hombros mi boca mis orejas será que ya no exporto dudas ni minerales no genera divisas mi conducta tiene desequilibrios mi balanza de pagos la caridad me cobra intereses leoninos y acaparo dolor para el mercado interno

será que nada de eso llega al prójimo pero yo estoy hablando del y con el espejo y en su luna no hay prójima y si hay será una entrometida que mira sobre mi hombro

los prójimos y prójimas no están en el luciente sencillamente son habitantes de mí y bueno se establecen en mí como pamperos o como arroyos o como burbujas

por ejemplo las dudas no están en el espejo las dudas que son meras preconfianzas por ejemplo los miércoles no están ya que el espejo es un profesional de noches sabatinas y tardes domingueras los miércoles de miércoles quién se le va a arrimar pedestre o jadeante inhumano y cansado con la semana a medio resolver las tardes gordas de preocupaciones el ómnibus oliendo a axila de campeón

los insomnios no caben por ejemplo no son frecuentes pero sí poblados de canciones a trozos de miradas que no eran para uno y alguna que otra bronca no del todo prevista de ésas que consumen la bilis del trimestre

tampoco aquellos tangos en los que uno sujeta en suave diagonal la humanidad contigua y un magnetismo cálido y a la vez transitorio consterna los gametos sus ene cromosomas y entre corte y cortina se esparcen monosílabos y tanto las pavadas aleluya como las intuiciones aleluya aleluya derriban las fronteras ideológicas

verbigracia qué puede rescatar el espejo de una ausencia tajante una de esas ausencias que concurren que numeran sus cartas y escriben besos ay de amor remoto

qué puede qué podría reconocer carajo de las vidas y vidas que ya se me murieron esos acribillados esos acriborrados del abrazo y el mapa y los boliches o los que obedecieron a su corazonada hasta que el corazón les explotó en la mano sea en el supermarket de la mala noticia o en algún pobre rancho de un paisaje sin chau

poco puede conocer de los rostros que no fueron mi rostro y sin embargo siguen estando en mí y menos todavía de los desesperantes terraplenes que traté de subir o de bajar esos riesgos minúsculos que parecen montañas y los otros los graves que salvé como un sordo así hasta que la vida quedó sin intervalos y la muerte quedó sin vacaciones y mi piel se quedó sin otras pieles y mis brazos vacíos como mangas declamaron socorro para el mundo

en la esquina del triste no hay espejo y lo que es más austero no hay auxilio por qué será que cunden las alarmas y no hay manera ya de descundirlas

el país tiene heridas grandes como provincias y hay que aprender a andar sobre los bordes sin vomitar en ellas ni caer como bolos ni volverse suicida o miserable ni decir no va más porque está yendo y exportamos los huérfanos y viudas como antes la lana o el tasajo

en el muelle del pobre no hay espejo y lo que es

más sencillo

no hay adioses

los fraternos que estaban en el límite las muchachas que estaban en los poemas asaltaron de pronto el minuto perdido y se desparramaron como tinta escarlata sobre las ínfulas y los sobornos metieron sus urgencias que eran gatos en bolsas de arpillera y cuando las abrieron aquello fue un escándalo la fiesta prematura igual que si se abre una alcancía

hacía tanto que éramos comedidos y cuerdos que no nos vino mal este asedio a la suerte

los obreros en cambio no estaban en los poemas estaban en sus manos nada más que animan estructuras telas fibras y cuidan de su máquina oh madre inoxidable y velan su garganta buje a buje y le toman el pulso y le vigilan la temperatura y le controlan la respiración y aquí atornillan y desatornillan

y allí mitigan ayes y chirridos y ecos o escuchan sus maltrechas confidencias y por fin cuando suena el pito de las cinco la atienden la consuelan y la apagan

los obreros no estaban en los poemas pero a menudo estaban en las calles con su rojo proyecto y con su puño sus alpargatas y su humor de lija y su beligerancia su paz y su paciencia sus cojones de clase qué clase de cojones sus ollas populares su modestia y su orgullo que son casi lo mismo

las muchachas que estaban en los poemas los obreros que estaban en las manos hoy están duros en la cárcel firmes como las cuatro barras que interrumpen el cielo

pero habrá otro tiempo es claro que habrá otro habrá otro tiempo porque el tiempo vuela

no importa que ellas y ellos no estén en el espejo el tiempo volará

no como el cóndor ni como el buitre ni como el albatros ni como el churrinche ni como el benteveo el tiempo volará como la historia esa ave migratoria de alas fuertes que cuando llega es para quedarse

y por fin las muchachas estarán en las manos y por fin los obreros estarán en los poemas

ay espejo ignorás tanta vida posible tenés mi soledad vaya conquista
en qué magro atolón te obligaste a varar
hay un mundo de amor que te es ajeno
así que no te quedes mirando mi mirada
la modorra no escucha campanas ni promesas
tras de mí sigue habiendo un pedazo de historia
y yo tengo la llave de ese cofre barato
pero atrás más atrás
o adelante mucho más adelante
hay una historia plena
una patria en andamios con banderas posibles
y todo sin oráculo y sin ritos
y sin cofre y sin llave
simplemente una patria

ay espejo las sombras que te cruzan son mucho más corpóreas que mi cuerpo depósito el tiempo inagotable hace sus propios cálculos y yo tengo pulmones y recuerdos y nuca y otras abreviaturas de lo frágil quizá una vez te quiebres dicen que es mala suerte pero ningún espejo pudo con el destino o yo mismo me rompa sin que vos te destruyas y sea así otra sombra que te cruce

pero espejo ya tuve como dieciocho camas en los tres años últimos de este gran desparramo como todas las sombras pasadas o futuras soy nómada y testigo y mirasol dentro de tres semanas tal vez me vaya y duerma en mi cama vacía número diecinueve no estarás para verlo no estaré para verte en otro cuarto neutro mengano y transitorio también habrá un espejo que empezará a escrutarme tan desprolijamente como vos y aquí en este rincón duramente tranquilo

se instalará otro huésped temporal como yo o acaso dos amantes recién homologados absortos en su canje de vergüenzas con fragores de amor e isócronos vaivenes no podrás ignorarlos ellos te ignorarán no lograrás desprestigiar su piel porque será de estreno y maravilla ni siquiera podrás vituperar mi rostro porque ya estaré fuera de tu alcance diciéndole a otra luna de impersonal herrumbre lo que una vez te dije con jactancia y recelo

he venido con todos mis enigmas he venido con todos mis fantasmas he venido con todos mis amores

y antes de que me mire como vos me miraste con ojos que eran sólo parodia de mis ojos soltaré de una vez el desafío

ay espejo cuadrado nuevo espejo de hotel y lejanía aquí estoy ya podés empezar a ignorarme.

agosto 1976

Piedritas en la ventana

a roberto y adelaida

De vez en cuando la alegría tira piedritas contra mi ventana quiere avisarme que está ahí esperando pero hoy me siento calmo casi diría ecuánime voy a guardar la angustia en su escondite y luego a tenderme cara al techo que es una posición gallarda y cómoda para filtrar noticias y creerlas

quién sabe dónde quedan mis próximas huellas ni cuándo mi historia va a ser computada quién sabe qué consejos voy a inventar aún y qué atajo hallaré para no seguirlos

está bien no jugaré al desahucio no tatuaré el recuerdo con olvidos mucho queda por decir y callar y también quedan uvas para llenar la boca

está bien me doy por persuadido que la alegría no tire más piedritas abriré la ventana abriré la ventana

Otro cielo

la stranezza di un cielo che non e il tuo CESARE PAVESE

No existe esponja para lavar el cielo pero aunque pudieras enjabonarlo y luego echarle baldes y baldes de mar y colgarlo al sol para que se seque siempre te faltaría un pájaro en silencio

no existen métodos para tocar el cielo pero aunque te estiraras como una palma y lograras rozarlo en sus delirios y supieras por fin cómo es al tacto siempre te faltaría la nube de algodón no existe un puente para cruzar el cielo pero aunque consiguieras llegar a la otra orilla a fuerza de memoria y de pronósticos y comprobaras que no es tan difícil siempre faltaría el pino del crepúsculo

eso porque se trata de un cielo que no es tuyo aunque sea impetuoso y desgarrado en cambio cuando llegues al que te pertenece no lo querrás lavar ni tocar ni cruzar pero estarán el pájaro y la nube y el pino.

Esa batalla

¿Cómo compaginar la aniquiladora idea de la muerte con este incontenible afán de vida?

¿cómo acoplar el horror ante la nada que vendrá con la invasora alegría del amor provisional y verdadero?

¿cómo desactivar la lápida con el sembradío? ¿la guadaña con el clavel?

¿será que el hombre es eso? ¿esa batalla?

Grillo constante

Mientras aquí en la noche sin percances pienso en mis ruinas bajo a mis infiernos inmóvil en su dulce anonimato el grillo canta nuevas certidumbres

mientras hago balance de mis yugos y una muerte cercana me involucra en algún mágico rincón de sombras canta el grillo durable y clandestino

mientras distingo en sueños los amores y los odios proclamo ya despierto implacable rompiente soberano el grillo canta en nombre de los grillos

la ansiedad de saber o de ignorar flamea en la penumbra y me concierne pero no importa desde su centímetro tenaz como un obrero canta el grillo.

De árbol a árbol

a ambrosio y silvia

Los árboles ¿serán acaso solidarios?

¿digamos el castaño de los campos elíseos con el quebracho de entre ríos o los olivos de jaén con los sauces de tacuarembó?

¿le avisará la encina de westfalia al flaco alerce del tirol que administre mejor su trementina? y el caucho de pará o el baobab en las márgenes del cuanza ¿provocarán al fin la verde angustia de aquel ciprés de la *mission* dolores que cabeceaba en frisco california?

¿se sentirá el ombú en su pampa de rocío casi un hermano de la ceiba antillana?

los de este parque o aquella floresta ¿se dirán copa a copa que el muérdago otrora tan sagrado entre los galos ahora es apenas un parásito con chupadores corticales?

¿sabrán los cedros del líbano y los caobos de corinto que sus voraces enemigos no son la palma de camagüey ni el eucalipto de tasmania sino el hacha tenaz del leñador la sierra de las grandes madereras el rayo como látigo en la noche?

Cotidiana I

La vida cotidiana es un instante de otro instante que es la vida total del hombre pero a su vez cuántos instantes no ha de tener ese instante del instante mayor

cada hoja verde se mueve en el sol como si perdurar fuera su inefable destino cada gorrión avanza a saltos no previstos como burlándose del tiempo y del espacio cada hombre se abraza a alguna mujer como si así aferrara la eternidad

en realidad todas estas pertinacias son modestos exorcismos contra la muerte batallas perdidas con ritmo de victoria reos obstinados que se niegan a notificarse de su injusta condena vivientes que se hacen los distraídos la vida cotidiana es también una suma de instantes algo así como partículas de polvo que seguirán cayendo en un abismo y sin embargo cada instante o sea cada partícula de polvo es también un copioso universo con crepúsculos y catedrales y campos de cultivo y multitudes y cópulas y desembarcos y borrachos y mártires y colinas y vale la pena cualquier sacrificio para que ese abrir y cerrar de ojos abarque por fin el instante universo con una mirada que no se avergüence de su reveladora efímera insustituible luz.

Me voy con la lagartija

```
Me voy con la lagartija
vertiginosa
a recorrer la celdas conde
líber
raúl
héctor
josé luis
jaime
ester
gerardo
el ñato
```

rita
mauricio
flavia
el viejo
penan por todos
y resisten

voy con la lagartija popular vertiginosa a dejarles aquí y allá por entre los barrotes junto a las cicatrices o sobre la cuchara migas de respeto silencios de confianza y gracias porque existen

Soy un caso perdido

Por fin un crítico sagaz reveló (ya sabía yo que iban a descubrirlo) que en mis cuentos soy parcial y tangencialmente me exhorta a que asuma la neutralidad como cualquier intelectual que se respete

creo que tiene razón soy parcial de esto no cabe duda más aún yo diría que un parcial irrescatable caso perdido en fin ya que por más esfuerzos que haga nunca podré llegar a ser neutral

en varios países de este continente especialistas destacados han hecho lo posible y lo imposible por curarme de la parcialidad por ejemplo en la biblioteca nacional de mi país ordenaron el expurgo parcial de mis libros parciales en argentina me dieron cuarenta y ocho horas (y si no me mataban) para que me fuera con mi parcialidad a cuestas por último en perú incomunicaron mi parcialidad u a mí me deportaron de haber sido neutral no habría necesitado esas terapias intensivas pero qué voy a hacerle soy parcial incurablemente parcial y aunque pueda sonar un poco extraño totalmente parcial

ya sé
eso significa que no podré aspirar
a tantísimos honores y reputaciones
y preces y dignidades
que el mundo reserva para los intelectuales
que se respeten

es decir para los neutrales con un agravante como cada vez hay menos neutrales las distinciones se reparten entre poquísimos

después de todo y a partir de mis confesadas limitaciones debo reconocer que a esos pocos neutrales les tengo cierta admiración o mejor les reservo cierto asombro ya que en realidad se precisa un temple de acero para mantenerse neutral ante episodios como girón tlatelolco trelew pando la moneda

es claro que uno
y quizá sea esto lo que quería decirme el crítico
podría ser parcial en la vida privada
y neutral en las bellas letras
digamos indignarse contra pinochet
durante el insomnio
y escribir cuentos diurnos
sobre la atlántida

no es mala idea
y claro
tiene la ventaja
de que por un lado
uno tiene conflictos de conciencia
y eso siempre representa
un buen nutrimiento para el arte
y por otro no deja flancos para que lo vapulee
la prensa burguesa y/o neutral

no es mala idea
pero
ya me veo descubriendo o imaginando
en el continente sumergido
la existencia de oprimidos y opresores
parciales y neutrales
torturados y verdugos
o sea la misma pelotera
cuba sí yanquis no
de los continentes no sumergidos

de manera que como parece que no tengo remedio y estoy definitivamente perdido para la fructuosa neutralidad lo más probable es que siga escribiendo cuentos no neutrales y poemas y ensayos y canciones y novelas no neutrales pero advierto que será así aunque no traten de torturas y cárceles u otros tópicos que al parecer resultan insoportables a los neutros

será así aunque traten de mariposas y nubes y duendes y pescaditos

Bandoneón

Me jode confesarlo pero la vida es también un bandoneón hay quien sostiene que lo toca dios pero yo estoy seguro de que es troilo ya que dios apenas toca el arpa y mal

fuere quien fuere lo cierto es que nos estira en un solo ademán purísimo y luego nos reduce de a poco a casi nada y claro nos arranca confesiones quejas que son clamores vértebras de alegría esperanzas que vuelven como los hijos pródigos y sobre todo como los estribillos

me jode confesarlo
porque lo cierto es que hoy en día
pocos
quieren ser tango
la natural tendencia
es a ser rumba o mambo o chachachá
o merengue o bolero o tal vez casino

en último caso valsecito o milonga pasodoble jamás pero cuando dios o pichuco o quien sea toma entre sus manos la vida bandoneón y le sugiere que llore o regocije uno siente el tremendo decoro de ser tango y se deja cantar y ni se acuerda que allá espera el estuche.

Botella al mar

El mar un azar VICENTE HUIDOBRO

Pongo estos seis versos en mi botella al mar con el secreto designio de que algún día llegue a una playa casi desierta y un niño la encuentre y la destape y en lugar de versos extraiga piedritas y socorros y alertas y caracoles.

Defensa de la alegría

a trini

Defender la alegría como una trinchera defenderla del escándalo y la rutina de la miseria y los miserables de las ausencias transitorias y las definitivas defender la alegría como un principio defenderla del pasmo y las pesadillas de los neutrales y de los neutrones de las dulces infamias y los graves diagnósticos

defender la alegría como una bandera defenderla del rayo y la melancolía de los ingenuos y de los canallas de la retórica los paros cardíacos y de las endemias y las academias

defender la alegría como un destino defenderla del fuego y de los bomberos de los suicidas y los homicidas de las vacaciones y del agobio de la obligación de estar alegres

defender la alegría como una certeza defenderla del óxido y la roña de la famosa pátina del tiempo del relente y del oportunismo de los proxenetas de la risa

defender la alegría como un derecho defenderla de dios y del invierno de las mayúsculas y de la muerte de los apellidos y las lástimas del azar

y también de la alegría.

Cálculo de probabilidades

Cada vez que un dueño de la tierra proclama

para quitarme este patrimonio tendrán que pasar sobre mi cadáver debería tener en cuenta que a veces pasan.

Nuevo canal interoceánico

Te propongo construir un nuevo canal sin exclusas ni excusas que comunique por fin tu mirada atlántica con mi natural pacífico.

Contraofensiva

Si a uno
le dan
palos de ciego
la única
respuesta eficaz
es dar
palos
de vidente

Síndrome

Todavía tengo casi todos mis dientes casi todos mis cabellos y poquísimas canas puedo hacer y deshacer el amor trepar una escalera de dos en dos y correr cuarenta metros detrás del ómnibus o sea que no debería sentirme viejo pero el grave problema es que antes no me fijaba en estos detalles.

Ahora todo está claro

se preocupa tanto
por los derechos
humanos
parece evidente que en ese caso
derecho
no significa facultad
o atributo
o libre albedrío
sino diestro
o antizurdo

o flanco opuesto al corazón

lado derecho en fin

Cuando el presidente carter

en consecuencia ¿no sería hora de que iniciáramos una amplia campaña internacional por los izquierdos humanos?

Semántica práctica

Sabemos que el alma como principio de la vida es una caduca concepción religiosa e idealista pero que en cambio tiene vigencia en su acepción segunda o sea hueco del cañón de las armas de fuego

hay que reconocer empero que el lenguaje popular no está rigurosamente al día y que cuando el mismo estudiante que leyó en konstantinov que la idea del alma es fantástica e ingenua besa los labios ingenuos y fantásticos de la compañerita que no conoce la acepción segunda y a pesar de ello le dice te quiero con toda el alma es obvio que no intenta sugerir que la quiere con todo el hueco del cañón.

El soneto de rigor

Las rosas están insoportables en el florero JAIME SABINES

Tal vez haya un rigor para encontrarte el corazón de rosa rigurosa ya que hablando en rigor no es poca cosa que tu rigor de rosa no te harte

Rosa que estás aquí o en cualquier parte con tu rigor de pétalos, qué sosa es tu fórmula intacta, tan hermosa que ya es de rigor desprestigiarte.

Así que abandonándote en tus ramos o dejándote al borde del camino aplicarte el rigor es lo mejor,

y el rigor no permite que te hagamos liras ni odas cual floreros, sino apenas el soneto de rigor.

Por qué cantamos

Si cada hora viene con su muerte si el tiempo es una cueva de ladrones los aires ya no son los buenos aires la vida es nada más que un blanco móvil

usted preguntará por qué cantamos

si nuestros bravos quedan sin abrazo la patria se nos muere de tristeza y el corazón del hombre se hace añicos antes aun que explote la vergüenza

usted preguntará por qué cantamos

si estamos lejos como un horizonte si allá quedaron árboles y cielo si cada noche es siempre alguna ausencia y cada despertar un desencuentro

usted preguntará por qué cantamos

cantamos porque el río está sonando y cuando suena el río / suena el río cantamos porque el cruel no tiene nombre y en cambio tiene nombre su destino

cantamos porque el niño y porque todo y porque algún futuro y porque el pueblo cantamos porque los sobrevivientes y nuestros muertos quieren que cantemos

cantamos porque el grito no es bastante y no es bastante el llanto ni la bronca cantamos porque creemos en la gente y porque venceremos la derrota

cantamos porque el sol nos reconoce y porque el campo huele a primavera y porque en este tallo en aquel fruto cada pregunta tiene su respuesta

cantamos porque llueve sobre el surco y somos militantes de la vida y porque no podemos ni queremos dejar que la canción se haga ceniza.

Pasatiempo

Cuando éramos niños los viejos tenían como treinta un charco era un océano la muerte lisa y llana no existía

luego cuando muchachos los viejos eran gente de cuarenta un estanque era océano la muerte solamente una palabra

ya cuando nos casamos los ancianos estaban en cincuenta un lago era un océano la muerte era la muerte de los otros

ahora veteranos ya le dimos alcance a la verdad el océano es por fin el océano pero la muerte empieza a ser la nuestra.

Estos poetas son míos

Estos poetas são meus CARLOS DRUMMOND DE ANDRADE

Roque leonel ibero rigoberto ricardo paco otto-rené javier cuántas veces y en cuántos enjambres y asambleas los habrán (mal) tratado de pequeñoburgueses se habrán quedado solos con su antigua costumbre de razonar / o solos con el rigor científico solos con un impulso moral / solos en una

soledad no querida ni buscada solos con sus amores al prójimo a la prójima con la preocupación de que los segregaran solos para entender todo y a todos

cuántas veces y en cuántas esperanzas o rutas habrán andado a tientas a relámpagos dejando reposar el tiempo la poesía ellos infatigables reventándose sabiendo que no eran los pequeños burgueses que los rudos compañeros decían

que no eran los flojos los librescos mirándose al espejo hasta desentrañarlo como narcisos nunca / mirándose autocráticos jamás desalentados / tratando de encontrar el resquicio la brecha el socavón el mérito de ser como los otros o algo así

cuántas veces y en cuántos insomnios duermevelas habrán considerado la pena o el atajo de borrar la poesía / de borrarse como poetas / borrar el modesto delirio y juntar las palabras volátiles y cambiarlas por otras las concretas y revolucionar las veinticuatro horas y ponerse el esquema y quitarse los tropos y andar al mismo paso / nadar el mismo río y fabricar así la infundada esperanza de ser iguales a los otros / ser igualmente juzgados y medidos

cuántas veces y en cuántas lagunas y memorias habrán querido ser / luz roja / tierra verde y compartir la lucha a pedacitos aprender sangre a sangre el alfabeto cual si no lo supieran / desde abajo arder en la bondad elemental sentir la furia como un calofrío continuar el amor sin los alertas

compañerísimos en las difíciles jocundos en las fáciles igualmente medidos y juzgados

pero un día una noche una friolera arriesgaron el cuerpo la miseria los versos supieron de repente que la ley era vieja que los suaves poetas aunque se desgañiten

aunque venzan al viento y a la luna disponen de una sola ocasión decisiva a fin de que los rudos queridos compañeros admitan que no siempre / pero a veces / ésos de la palabra ésos de calma en cierne pueden ser valerosos como un sueño leales como un río

fuertes como un imán lo grave es que su única ocasión es morir una forma tal vez de desmorirse defendiendo una causa por la que otros no precisan la muerte para ser aceptados para ser abrazados y creídos

cuántas veces y en cuántas sustancias y cegueras se habrán empecinado en los candores y buscado argumentos con rabia / resistido para apuntarle al enemigo / al plomo que venía en el aire aniquilando matando desmintiendo desabrigando ardiendo y habrán desesperado la esperanza de arrinconar confianza o de inspirarla

y sin embargo / luego / en un segundo en una balacera eucaristía en la revelación del fogonazo en la tortura sin promesa y última en un instante breve como un sorbo sin argumentos / sin palabras / tiernos tristísimos por fin y despegados en ese parpadeo que no cierra deshechos y rehechos de coraje estallados de fe / muertos de pena dejaron de aspirar cuando el destello cuando el sabor final y la vislumbre cuando cambiaron la amargura tibia de pequeño burgués por la de mártir.

Abrigo

Cuando sólo era un niño estupefacto viví durante años allá en colón en un casi tugurio de latas

fue un época más bien miserable

pero nunca después me sentí tan a salvo tan al abrigo como cuando empezaba a dormirme bajo la colcha de retazos y la lluvia poderosa cantaba sobre el techo de zinc.

Tranvía de 1929

a china zorrilla

Allá en mis nueve años circulaban dos tipos de tranvías los amarillos de la transatlántica los rojos de la comercial pero aparte de que fueran alemanes o ingleses había una tremenda diferencia en la comercial viajaba yo en la transatlántica unos desconocidos

el treinta y seis iba a punta carretas y a las seis y cuarto de la mañana frágil cuando se levantaba como niebla el rocío yo lo tomaba a diario para asistir al deutsche schule de la calle soriano

era un horario para gente estoica razón por la que íbamos sólo dos pasajeros yo sentado adelante junto a la ventanilla y bien atrás un viejo bajito y honorable siempre de traje oscuro y con barba canosa que leía su diario y jamás me miraba

hoy me gusta pensarlo / aquel puntual usuario seguro que tomaba el crujiente tranvía en una vaga esquina del siglo diecinueve pero en aquel entonces hubo alguien / mi padre que dijo ése es el poeta nacional ése es don juan zorrilla de san martín

lo cierto

fue que el augusto nombre no me reveló nada así que lo seguí considerando un viejo bajo y de oscuro / ceño fruncido y barba uno que diariamente compartía conmigo el treinta y seis de la comercial poco después moría con todos los honores

recuerdo que una tarde siendo ya adolescente me introduje en su casa que ya no era su casa sino apenas el museo zorrilla y me vinieron ganas retroactivas de hablarle de sentarme con él en el tranvía de las seis y cuarto

en este medio siglo por supuesto he leído sobre su vida y obra / sobre su fe y talante

el tranvía sigue galopando en la niebla con él viejo y yo niño / con él solo y yo solo

pero nunca he sabido qué hacía tan temprano en el tramo penúltimo de su cándida gloria.

Subversión de Carlitos el Mago

Querés saber dónde están los muchachos de entonces sospechás que ahora vendrán caras extrañas y aunque pasó una sombra sonó un balazo guardás escondida una esperanza humilde que es toda la fortuna de tu corazón

la verdad es que fuiste genialmente cursi y soberanamente popular te metiste no sólo en los boliches sino también entre pecho y espalda de vos hablaban por supuesto en los quilombos pero asimismo en los hogares de respeto atravesaste las capas sociales como una lluvia persistente y veraz

y así gardeliaban los obreros y las costureritas pero también los altísimos burgueses y no era raro que algún senador o rey de bastos matizara sus listas de promesas a olvidar con citas de los griegos más preclaros y de tus tangos tan poco helénicos

tus ensueños se van se van no vuelven más tal vez por eso siempre sostuvimos que no tenías inquietudes políticas izquierdas y derechas nos pusimos de acuerdo para situarte en el malevaje y otros limbos donde había paicas y otarios y percal y gayola pero no figuraba la lucha de clases y aunque dicen que eras ateo y socialista otros evocan tus alabanzas a radicales y conservas

pero vos / antes y después de medellín dejaste hacer / dejaste que dijeran / dejaste que cada uno te inventara a su medida y por las dudas no aclaraste nunca si eras de toulouse o de tacuarembó

pero en alguna parte sucedió algo que removió tu vergüenza de haber sido tu noche triste y tu requiesca in pache acaso fue la piba que murió en la picana o el verdugo mayor que viste en el periódico compungido y procaz ante la sangre joven todo es mentira / mentira ese lamento

pero es seguro que sucedió algo algo que te movió el gacho para siempre fue entonces que sacaste de la manga los seis o siete tangos con palabras rugosas y empezaste a cantarlos como nunca hasta que el cabo le avisó al sargento y el sargento se lo dijo al teniente y el teniente al mayor y al coronel y el coronel a todos los generales que esa noche disfrutaban de wagner y no bien acabó el crepúsculo de los dioses

te juzgaron culpable de ser pueblo y de asistencia a la subversión y así entraste en la franja de los clandes

de modo que se acabaron las dudas y las cavilaciones y los chismes ya no sobre toulouse o tacuarembó te llevaste el secreto a chacarita sino sobre con cuáles estabas o estarás vale decir con ellos o con nosotros quién sabe si supieras pero ahora sí está claro para siempre tomaste partido contra los jailaifes y la cana y estás con nosotros / bienvenido mago compañero morocho del abasto.

Ni colorín ni colorado

"Buenos Aires, 3 de agosto (AF).— Los dos niños uruguayos hallados en Chile días atrás fueron raptados en Argentina en septiembre de 1976, según la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos. Los niños son Anatole Boris y Eva Lucía Julien Grisonas. La abuela de los niños, María Angélica Cáceres de Julien, envió una carta a la APDH hace más de un año, para denunciar la desaparición de su hijo, esposa y dos hijos, durante una 'operación policial' efectuada en su domicilio, situado en San Martín Arrabal, Noroeste de Buenos Aires."

(El Sol de México, 4 de agosto de 1979)

Y la muerte es el último país que el niño inventa RAÚL GONZÁLEZ TUÑÓN

Fue en valparaíso donde reaparecieron en pleno año internacional del niño por fin sanos y salvos con escasa y suficiente memoria eva lucía y anatole niños del siglo veinte

habían mediado las naciones unidas y fotógrafos embajadas arzobispos y una vez confirmadas las identidades y obtenido el aval indispensable de burócratas y estados mayores desde montevideo fue a buscarlos la abuela y es posible que todo vuelva a su cauce

pero ni colorín ni colorado el cuento no se ha acabado

valparaíso de terremotos y escaleras donde cada escalón es una casa en ascuas valparaíso de marineros y mercados

y costas de agua helada y transparente había acogido a anatole y eva lucía cuando en diciembre del setenta y seis aparecieron en la plaza o'higgins a la deriva y tomados de la mano

valparaíso de acordeones y tabernas y olor inconfundible a sal y muelles con un mar que complica los adioses pero se encrespa con las bienvenidas la ciudad de las proas les dio pan y cobijo y también una esponja con la ardua misión de borrar los poquísimos recuerdos

pero ni colorín ni colorado el cuento no se ha acabado

montevideo de milongas y cielitos puerto también pero con otro aroma con cantinas y bares de mala muerte y jóvenes cadáveres también de mala muerte quizá reciba a eva lucía y anatole sin primavera porque es invierno crudo sin cantos porque hay silencio estricto sin padres porque desaparecieron

montevideo de lluvia a plazos de muros con pregones irreverentes de noche sin faroles pero con tres marías quizá reciba a eva lucía y anatole en el breve año internacional del niño sin primavera sin canciones sin padres

anatole sí recuerda a la madre caída no ha olvidado aquella sangre única ni al padre escondiéndolos en la bañera para salvarlos del oprobio y los tiros

pero ni colorín ni colorado el cuento no se ha acabado

lo cierto es que montevideo y valparaíso tienen más de un atributo en común digamos la bruma y la nostalgia de los puertos y esa oscura piedad en homenaje al pobre año internacional del niño que dentro de unos meses se termina

así pues no sería de extrañar que antes de que culminen las celebraciones y a fin de que la lástima sea simétrica aparecieran en la plaza zabala o en villa dolores o en el prado dos pequeños chilenos desgajados del mundo tomados de la mano y a la deriva y una vez detectados por la onu y por fotógrafos embajadas arzobispos comprobadas las identidades y obtenido el aval de burócratas y estados mayores viniera a recogerlos algún abuelo

a fin de reintegrarlos a su valparaíso que seguramente los habría de esperar sin primavera sin canciones sin padres

pero ni colorín ni colorado el cuento no se ha acabado

El baquiano y los suyos

Es el Jefe, el baqueano JESUALDO: Artigas

Desde el palmar inmóvil reconoce a su gente cuánto orgullo y tesón cuánta distancia

en un octubre opaco y remotísimo habían arrancado del puro desaliento

acamparon primero en el monzón pasaron la cuchilla del perdido después el cololó y el yapeyú y la cuenca del vera y el perico flaco y luego los campos de tres patos y un arroyo del bellaco y otro arroyito el sánchez una tregua discreta en paysandú vado del san francisco y el chingolo y uno más importante el del quequay alguno que otro insomnio en el quebracho paso del chapicuy rumbo al daymán diciembre en alto chico cruce del uruguay ese río frontera el peñón de san carlos los bosques de concordia y por fin este abril junto al ayuí desde el palmar inmóvil reconoció el baquiano la patriada en andrajos ese pueblo que incluía a su padre don martín y al cura figueredo y los lamas los suárez

y bartolomé hidalgo poeta fundador y zambos negros indios gauchos y criollos pobres y acémilas troperos carruajes tolderías la patria todavía era dudosa quizá / pero el baquiano no dudaba

muchos de ellos quemaron sus viviendas atrás dejaron toda una vida una muerte tierras propias que eran tierra de nadie pero en las setecientas carretas casi en ruinas viene la dignidad como un sistema doloroso implacable inocente y porfiado sobre todo implacable con su propia inocencia

el general baquiano apoya el brazo terco en la palma yatay la más cercana y deja su mirada en las arenas limpias para poder imaginar mejor

a principios de junio / con su pésima fe llegará sarratea el bribón el cobarde y con su buena fe / el caudillo frugal habrá de sorprenderse porque a veces las maldades lo encuentran desarmado

no olvidar que peleando ganaba las batallas y después lo vencían echándole traidores de todos modos eso será en junio / ahora el general baquiano riguroso y sin dudas entrecierra los ojos para soñar mejor y es explicable porque su baquía más sólida es un sueño que invade como escarcha a los hombres la historia los potreros

el olor y el otoño de su verde provincia atraviesan las leguas / no son muchas

para su pueblo quiere la gran cosecha patria pero duele dejar la tierra abandonada los ranchos en cenizas los poblados vacíos la mazorca en el viento y el viento en la congoja aquí al atardecer las fogatas se animan pero el hogar de veras está allá en el oriente

en estas setecientas carretas de penuria vino la dignidad como un sistema y él sabe como nadie que ser digno resultará más arduo cada día

desea por supuesto la gloria de su pueblo pero antes que la gloria cazará la justicia está dispuesto a dar su vida pero sabe que eso no es decisivo / lo primero es transformar la vida y con un solo hombre que le quede con él hará la guerra como estribo del cambio

el pueblo es soberano pero aún no lo sabe él debe convencerlo de su soberanía

no necesita abrir nuevamente los ojos para ver la llanura de lealtad y saber que esos leales son su tropa casi sin proponérselo los abre y nos distingue

a nosotros / llegados tantas penas después nuestro destierro es múltiple pero estamos aquí como única manera de juntar y juntarnos no tenemos carretas caballos tolderías apenas los estigmas de la nueva redota allá quedaron vidas y viviendas unas saqueadas otras solitarias tan sólo están repletos camposanto y ergástula allá quedaron trozos de nosotros trajimos la esperanza sin embargo y por suerte está ilesa y está joven

hace tiempo partimos también del desaliento acampamos primero en el asombro pasamos las cuchillas del perdido y cruzamos sin puente el río de la sangre vadeamos la ciénaga del horror y su lástima y fuimos esquivando el salto chico de la nostalgia y creo que un arroyo el bellaco y otro arroyito el vil una noche de tregua v luego desde el alba los lisos farallones del rencor de la muerte arrancamos como yuyos las razones de vida

todo esto un poco antes de cruzar nuevos ríos algunos de los tantos ríos que hacen frontera y allí empezó otro rumbo y así empezó otro verde el peñón del orgullo los bosques de concordia y por fin este abril junto al baquiano los troperos y gauchos nos recorren nos miran con recelo durante un lustro apenas sus primeras fogatas enrojecen las nubes y bah después de todo no somos tan distintos tan sólo un poco más de siglo y medio entre ellos u nosotros

incluso hay quien pregunta si ya vimos al jefe y nos señala dónde está y lo vemos u también él nos da la bienvenida con un silencio grave y sabio y duro en el que sin embargo está claro un emblema una antigua verdad nada tenemos que esperar sino

de nosotros mismos

Desaparecidos

Están en algún sitio / concertados desconcertados / sordos buscándose / buscándonos bloqueados por los signos y las dudas contemplando las verjas de las plazas los timbres de las puertas / las viejas azoteas ordenando sus sueños sus olvidos quizá convalecientes de su muerte privada

nadie les ha explicado con certeza si ya se fueron o si no si son pancartas o temblores sobrevivientes o responsos

ven pasar árboles y pájaros e ignoran a qué sombra pertenecen

cuando empezaron a desaparecer hace tres cinco siete ceremonias a desaparecer como sin sangre como sin rostro y sin motivo vieron por la ventana de su ausencia lo que quedaba atrás /ese andamiaje de abrazos cielo y humo

cuando empezaron a desaparecer como el oasis en los espejismos a desaparecer sin últimas palabras tenían en sus manos los trocitos de cosas que querían

están en algún sitio / nube o tumba están en algún sitio / estoy seguro allá en el sur del alma es posible que hayan extraviado la brújula y hoy vaguen preguntando preguntando dónde carajo queda el buen amor porque vienen del odio

Quiero creer que estoy volviendo

Vuelvo / quiero creer que estoy volviendo con mi peor y mejor historia conozco este camino de memoria pero igual me sorprendo

hay tanto siempre que no llega nunca tanta osadía tanta paz dispersa tanta luz que era sombra y viceversa y tanta vida trunca

vuelvo y pido perdón por la tardanza se debe a que hice muchos borradores me quedan dos o tres viejos rencores y sólo una confianza

reparto mi experiencia a domicilio y cada abrazo es una recompensa pero me queda / y no siento vergüenza nostalgia del exilio

en qué momento consiguió la gente abrir de nuevo lo que no se olvida la madriguera linda que es la vida culpable o inocente

vuelvo y se distribuyen mi jornada las manos que recobro y las que dejo vuelvo a tener un rostro en el espejo y encuentro mi mirada

propios y ajenos vienen en mi ayuda preguntan las preguntas que uno sueña cruzo silbando por el santo y seña y el puente de la duda

me fui menos mortal de lo que vengo ustedes estuvieron / yo no estuve por eso en este cielo hay una nube y es todo lo que tengo

tira y afloja entre lo que se añora y el fuego propio y la ceniza ajena y el entusiasmo pobre y la condena que no nos sirve ahora

vuelvo de buen talante y buena gana se fueron las arrugas de mi ceño por fin puedo creer en lo que sueño estoy en mi ventana

nosotros mantuvimos nuestras voces ustedes van curando sus heridas empiezo a comprender las bienvenidas mejor que los adioses

vuelvo con la esperanza abrumadora y los fantasmas que llevé conmigo y el arrabal de todos y el amigo que estaba y no está ahora

todos estamos rotos pero enteros diezmados por perdones y resabios un poco más gastados y más sabios más viejos y sinceros

vuelvo sin duelo y ha llovido tanto en mi ausencia en mis calles en mi mundo que me pierdo en los nombres y confundo la lluvia con el llanto

vuelvo / quiero creer que estoy volviendo con mi peor y mi mejor historia conozco este camino de memoria pero igual me sorprendo

Chau pesimismo

Ya sos mayor de edad tengo que despedirte pesimismo

años que te preparo el desayuno que vigilo tu tos de mal agüero y te tomo la fiebre que trato de narrarte pormenores del pasado mediato convencerte de que en el fondo somos gallardos y leales y también que al mal tiempo buena cara

pero como si nada seguís malhumorado arisco e insociable y te repantigás en la avería como si fuese una butaca pullman

se te ve la fruición por el malogro tu viejo idilio con la mala sombra tu manía de orar junto a las ruinas tu goce ante el desastre inesperado

claro que voy a despedirte
no sé por qué no lo hice antes
será porque tenés tu propio método
de hacerte necesario
y a uno lo deja triste tu tristeza
amargo tu amargura
alarmista tu alarma

ya sé vas a decirme no hay motivos para la euforia y las celebraciones y claro cuandonó tenés razón

pero es tan boba tu razón tan obvia tan remendada y remedada tan igualita al pálpito que enseguida se vuelve sinrazón ya sos mayor de edad chau pesimismo

y por favor andate despacito sin despertar al monstruo

Historia de vampiros

Era un vampiro que sorbía agua por las noches y por las madrugadas al mediodía y en la cena

era abstemio de sangre y por eso el bochorno de los otros vampiros y de las vampiresas

contra viento y marea se propuso fundar una bandada de vampiros anónimos

hizo campaña bajo la menguante bajo la llena y la creciente sus modestas pancartas proclamaban vampiros beban agua la sangre trae cáncer

es claro los quirópteros reunidos en su ágora de sombras opinaron que eso era inaudito

aquel loco aquel alucinado podía convencer a los vampiros flojos esos que liban boldo tras la sangre

de modo que una noche con nubes de tormenta cinco vampiros fuertes sedientos de hematíes plaquetas leucocitos rodearon al chiflado al insurrecto y acabaron con él y su imprudencia cuando por fin la luna pudo asomarse vio allá abajo el pobre cuerpo del vampiro anónimo con cinco heridas que manaban formando un gran charco de agua

lo que no pudo ver la luna fue que los cinco ejecutores se refugiaban en un árbol y a su pesar reconocían que aquello no sabía mal

desde esa noche que fue histórica ni los vampiros ni las vampiresas chupan más sangre resolvieron por unanimidad pasarse al agua

como suele ocurrir en estos casos el singular vampiro anónimo es venerado como un mártir

El Sur también existe

Con su ritual de acero sus grandes chimeneas sus sabios clandestinos su canto de sirenas sus cielos de neón sus ventas navideñas su culto de dios padre y de las charreteras con sus llaves del reino el norte es el que ordena

pero aquí abajo abajo el hambre disponible recurre al fruto amargo de lo que otros deciden mientras el tiempo pasa y pasan los desfiles y se hacen otras cosas que el norte no prohíbe con su esperanza dura el sur también existe

con sus predicadores sus gases que envenenan su escuela de Chicago sus dueños de la tierra con sus trapos de lujo y su pobre osamenta sus defensas gastadas sus gastos de defensa con su gesta invasora el norte es el que ordena

pero aquí abajo abajo cada uno en su escondite hay hombres y mujeres que saben a qué asirse aprovechando el sol y también los eclipses apartando lo inútil y usando lo que sirve con su fe veterana el sur también existe

con su corno francés y su academia sueca su salsa americana y sus llaves inglesas con todos sus misiles y sus enciclopedias su guerra de galaxias y su saña opulenta con todos sus laureles el norte es el que ordena pero aquí abajo abajo
cerca de las raíces
es donde la memoria
ningún recuerdo omite
y hay quienes se desmueren
y hay quienes se desviven
y así entre todos logran
lo que era un imposible
que todo el mundo sepa
que el sur también existe

Una mujer desnuda y en lo oscuro

Una mujer desnuda y en lo oscuro tiene una claridad que nos alumbra de modo que si ocurre un desconsuelo un apagón o una noche sin luna es conveniente y hasta imprescindible tener a mano una mujer desnuda

una mujer desnuda y en lo oscuro genera un resplandor que da confianza entonces dominguea el almanaque vibran en su rincón las telarañas y los ojos felices y felinos miran y de mirar nunca se cansan

una mujer desnuda y en lo oscuro es una vocación para las manos para los labios es casi un destino y para el corazón un despilfarro una mujer desnuda es un enigma y siempre es una fiesta descifrarlo

una mujer desnuda y en lo oscuro genera una luz propia y nos enciende cielo raso se convierte en cielo y es una gloria no ser inocente una mujer querida o vislumbrada desbarata por una vez la muerte

Tormenta

Un perro ladra en la tormenta y su aullido me alcanza entre relámpagos y al son de los postigos en la lluvia yo sé lo que convoca noche adentro esa clamante voz en la casona tal vez deshabitada

dice sumariamente el desconcierto la soledad sin vueltas un miedo irracional que no se aviene a enmudecer en paz

y tanto lo comprendo a oscuras / sin mi sombra incrustado en mi pánico pobre anfitrión sin huéspedes

que me pongo a ladrar en la tormenta

Digamos

- 1.
 Ayer fue yesterday
 para buenos colonos
 mas por fortuna nuestro
 mañana no es tomorrow
- 2.
 Tengo un mañana que es mío y un mañana que es de todos el mío acaba mañana pero sobrevive el otro

Los poetas

Los poetas se encuentran en congresos en saraos en cárceles en las antologías unos cosechan loas en manuales de fama otros son asediados por la casta censura

los poetas se abrazan en los aeropuertos y sus tropos encienden la alarma en las aduanas a menudo bostezan en recitales de otros y asumen que en el propio bostecen los amigos

los poetas se instalan en las ferias anuales y estampan codo a codo sus firmas ilegibles y al concluir la faena les complace de veras que se acerquen los jóvenes confianzudos y tímidos

los poetas se encuentran en simposios por la paz pero nunca la consiguen unos reciben premios / otros palos de ciego son una minoría casual y variopinta

sus mejores hallazgos son harto discutibles estudios inclementes revelan sus andamios los analistas buscan variantes / los poetas suelen dejar alguna para animar el corro

los poetas frecuentan boliches y museos tiene pocas respuestas pero muchas preguntas frugales o soberbios / a su modo sociables a veces se enamoran de musas increíbles

beben discuten callan argumentan valoran pero cuando al final del día se recogen saben que la poesía llegará / si es que llega siempre que estén a solas con su cuerpo y su alma

La vuelta de Mambrú

Por entonces Mambrú volverá de la guerra GERARDO DIEGO

Cuando mambrú se fue a la guerra llevaba una almohadilla y un tirabuzón la almohadilla para descansar después de las batallas y el tirabuzón para descorchar las efímeras victorias

también llevaba un paraguas contra venablos aguaceros y palabrotas un anillo de oro para la suerte y contra los orzuelos y un llavero con la llave de su más íntimo desván

como a menudo le resultaba insoportable la ausencia de la señora de mambrú llevaba un ejemplar del cantar de los cantares y a fin de sobrellevar los veranillos de san juan un abanico persa y otro griego

llevaba una receta de sangría para sobornar al cándido enemigo y para el caso de que éste no fuese sobornable llevaba un arcabuz y un verduguillo

asimismo unas botas de potro que rara vez usaba ya que siempre le había gustado caminar descalzo y un caleidoscopio artesanal debido probablemente a que marey edison y lumière no habían nacido aún para inventar el cine

llevaba por último un escudo de arpillera porque los de hierro pesaban mucho y dos o tres principios fundamentales mezclados con la caspa bajo el morrión

nunca se supo cómo le fue a mambrú en la guerra ni cuántas semanas o siglos se demoró en ella

lo cierto es que no volvió para la pascua ni para navidad por el contrario transcurrieron centenares de pascuas y navidades sin que volviera o enviara noticias

nadie se acordaba de él ni de su perra
nadie cantaba ya la canción que en su
tiempo era un hit
y sin embargo fue en medio de esa
amnesia
que regresó en un vuelo regular de iberia
exactamente el miércoles pasado
tan rozagante que nadie osó atribuirle
más de un siglo y medio
tan lozano que parecía el chozno
de mambrú

por supuesto ante retorno tan insólito hubo una conferencia de prensa en el abarrotado salón vip

todos quisieron conocer las novedades que traía mambrú después de tanta guerra cuántas heridas cuántos grilletes cuántos casus belli cuántos pillajes y zafarranchos de combate

cuántas invasiones cuántas ergástulas cuántas amnistías cuántas emboscadas y recompensas indebidas

cuántas cicatrices cuánta melancolía cuántos cabestrillos cuántas hazañas y rendiciones incondicionales

cuánto orgullo cuántas lecciones cuántos laureles cuántas medallas y cruces de chafalonía

ante el asedio de micrófonos que diecinueve hombres de prensa blandían como cachiporras mambrú oprimido pero afable sólo alcanzó a decir señores no sé de qué me están hablando

traje una brisa con arpegios una paciencia que es un río una memoria de cristal un ruiseñor dos ruiseñoras

traje una flecha de arco iris y un túnel pródigo de ecos tres rayos tímidos y una sonata para grillo y piano traje un torito tartamudo y una canilla que no tose

traje un teléfono del sueño y un aparejo para náufragos

traje este traje y otro más y un faro que baja los párpados traje un limón contra la muerte y muchas ganas de vivir fue entonces que nació la calma y hubo un silencio transparente

un necio adujo que las pilas se hallaban húmedas de llanto y que por eso los micrófonos estaban sordos y perplejos

poquito a poco aquel asedio se fue estrechando en un abrazo

y mambrú viejo y joven y único sintió por fin que estaba en casa

Informe sobre caricias

- 1. La caricia es un lenguaje si tus caricias me hablan no quisiera que se callen
- 2. La caricia no es la copia de otra caricia lejana es una nueva versión casi siempre mejorada

3.
Es la fiesta de la piel
la caricia mientras dura
y cuando se aleja deja
sin amparo a la lujuria

 Las caricias de los sueños que son prodigio y encanto adolecen de un defecto no tienen tacto

5.
Como aventura y enigma
la caricia empieza antes
de convertirse en caricia

6.
Es claro que lo mejor
no es la caricia en sí misma
sino su continuación

Compañero de olvido

a Juan Gelman

Un jour passera la camaraderie inerte de l'oubli RENÉ CHAR

Compañero remoto en tu fe de madera alerta en la querella que no se desvanece transcurres por los sueños y el incierto futuro sin parpadear ni vernos / custodio de la noche

hacedores de inviernos y socorros mendigos legatarios de brumas y expiaciones se borran y te borran del próximo presagio dictándote el olvido y olvidándote de poco y nada sirven los residuos de las dulzuras o de las borrascas pero aun si proteges tu dolor bajo llave igual han de llegarte mi alarma y mi consuelo

compañero de olvido / en el olvido estamos recordándonos sabiéndonos solidarios sin nombre / solitarios de a uno o en montón pero insepultos

compañero de olvido / no te olvido tus tormentos asoman en mis sienes blancuzcas el mundo cambia pero no mi mano ni aunque dios nos olvide / olvidaremos

Soneto (no tan) arbitrario

Con ciudades y autores frecuentados

Venecia / Guanajuato / Maupassant / Leningrado / Sousándrade / Berlín Cortázar / Bioy Casares / Medellín / Lisboa / Sartre / Oslo / Valle Inclán /

Kafka / Managua / Faulkner / Paul Celan / Italo Svevo / Quito / Bergamín / Buenos Aires / La Habana / Graham Greene / Copenhague / Quiroga / Thomas Mann /

Onetti / Siena / Shakespeare / Anatole France / Saramago / Atenas / Heinrich Böll / Cádiz / Martí / Gonzalo de Berceo /

París / Vallejo / Alberti / Santa Cruz de Tenerife / Roma / Marcel Proust / Pessoa / Baudelaire / Montevideo

Terapia

Para no sucumbir ante la tentación del precipicio el mejor tratamiento es el fornicio

Se va se va el vapor

El barco es una lástima en la noche estela de resaca y baba gris polifemo en harapos / sin adioses porque tiene vergüenza de partir

ojalá se llevara los espantos el odio / las neblinas / el desdén los profetas de trombas y naufragios el último rufián de buena fe

el barco es una sombra entre las sombras las gaviotas lo sueñan al pasar y un fantasma en el cuarto de derrota se enamora de un punto cardinal

el barco es un almario de rumores y pocas almas de repetición tres o cuatro quimeras polizones y el suave escrupulario de rigor

en la tiniebla el barco se hace humo y su sirena afónica y senil ronca apenas un pálido discurso porque tiene vergüenza de partir

Desde el alma (vals)

Hermano cuerpo estás cansado desde el cerebro a la misericordia del paladar al valle del deseo

cuando me dices / alma ayúdame siento que me conmuevo hasta el agobio que el mismísimo aire es vulnerable

hermano cuerpo has trabajado a músculo y a estómago y a nervios a riñones y a bronquios y a diafragma

cuando me dices / alma ayúdame sé que estás condenado / eres materia y la materia tiende a desfibrarse

hermano cuerpo te conozco fui huésped y anfitrión de tus dolores modesta rampa de tu sexo ávido

cuando me pides / alma ayúdame siento que el frío me envilece que se me van la magia y la dulzura

hermano cuerpo eres fugaz coyuntural efímero instantáneo tras un jadeo acabarás inmóvil

y yo que normalmente soy la vida me quedaré abrazada a tus huesitos incapaz de ser alma sin tus vísceras

Soneto kitsch a una mengana

Yo / fulano de mí / llevo conmigo tu rostro en cada suerte de mi historia tu cuerpo de mengana es una gloria y por eso al soñar sueño contigo

luego / si el sueño acaba te persigo soñándote despierto / es una noria que rodea tu eco en mi memoria y te cuenta esos sueños que te digo

así / sin intenciones misteriosas sé que voy a elegir de buena gana de mi viejo jardín sólo tus rosas

de las altas ventanas tu ventana de los signos del mar tu mar de cosas y de todo el amor / tu amor / mengana

Certificado de existencia

Ah, ¿quién me salvará de existir? FERNANDO PESSOA

Dijo el fulano presuntuoso / hoy en el consulado obtuve el habitual certificado de existencia consta aquí que estoy vivo de manera que basta de calumnias

este papel soberbio / irrefutable atestigua que existo

si me enfrento al espejo y mi rostro no está aguantaré sereno despejado ¿no llevo acaso en la cartera mi recién adquirido mi flamante certificado de existencia?

vivir / después de todo no es tan fundamental

lo importante es que alguien debidamente autorizado certifique que uno probadamente existe

cuando abro el diario y leo mi propia necrológica me apena que no sepan que estoy en condiciones de mostrar dondequiera y a quien sea un vigente prolijo y minucioso certificado de existencia

existo luego pienso ¿cuántos zutanos andan por la calle creyendo que están vivos cuando en rigor carecen del genuino irremplazable soberano certificado de existencia?

Utopías

Cómo voy a creer / dijo el fulano que el mundo se quedó sin utopías

cómo voy a creer que la esperanza es un olvido o que el placer una tristeza cómo voy a creer / dijo el fulano que el universo es una ruina aunque lo sea o que la muerte es el silencio aunque lo sea

cómo voy a creer que el horizonte es la frontera que el mar es nadie que la noche es nada

cómo voy a creer / dijo el fulano que tu cuerpo / mengana no es algo más de lo que palpo o que tu amor ese remoto amor que me destinas no es el desnudo de tus ojos la parsimonia de tus manos

cómo voy a creer / mengana austral que sos tan sólo lo que miro acaricio o penetro

cómo voy a creer / dijo el fulano que la utopía ya no existe si vos / mengana dulce osada / eterna si vos / sos mi utopía

Ese gran simulacro

Cada vez que nos dan clases de amnesia como si nunca hubieran existido los combustibles ojos del alma o los labios de la pena huérfana cada vez que nos dan clases de amnesia y nos conminan a borrar la ebriedad del sufrimiento me convenzo de que mi región no es la farándula de otros

en mi región hay calvarios de ausencia muñones de porvenir / arrabales de duelo pero también candores de mosqueta pianos que arrancan lágrimas cadáveres que miran aún desde sus huertos nostalgias inmóviles en un pozo de otoño sentimientos insoportablemente actuales que se niegan a morir allá en lo oscuro

el olvido está tan lleno de memoria que a veces no caben las remembranzas y hay que tirar rencores por la borda en el fondo el olvido es un gran simulacro nadie sabe ni puede / aunque quiera / olvidar un gran simulacro repleto de fantasmas esos romeros que peregrinan por el olvido como si fuese el camino de santiago

el día o la noche en que el olvido estalle salte en pedazos o crepite / los recuerdos atroces y los de maravilla quebrarán los barrotes de fuego arrastrarán por fin la verdad por el mundo y esa verdad será que no hay olvido

Pájaros

Hace ya varios siglos que pájaros ilustres sobrevuelan los predios de la vasta poesía

la golondrina el ruiseñor la alondra la calandria el jilguero el picaflor el cuervo la oropéndola y por supuesto el ave fénix han sido convocados por poetas para poblar sus bosques ornamentar sus cielos y rellenar metáforas

yo aquí rompo una lanza por los discriminados / los que nunca o pocas veces comparecen los pobres pajaritos del olvido que también están llenos de memoria

por eso aquí propongo al canario el gorrión el tordo el mirlo la viuda el estornino el cardenal la tórtola la urraca el hortelano el martín pescador el benteveo para que alguna vez entren al verso aunque tan sólo sea / como en esta ocasión por la modesta puerta de servicio

El ojo del pez

El ojo de este pez que aún se agita no evoca desconcierto sino confirmación de sus presagios sobre el pobre mundo

el ojo del pez mira a través de los cuerpos

su milenaria experiencia de sal le ha otorgado esta trémula pasión de la agonía y a través de los cuerpos su mirada penúltima va dejando legados de abras y resacas

el ojo del pez mira y no se apaga ni siquiera bajo el don de la lluvia ese siempre esperado mar de arriba

el pez ya no se mueve ni boquea pero aun desde el velo de su amnesia desde el abismo de su poca muerte el ojo del pez mira mira mira y es penoso sostener su mirada

Burbuja

En el silencio universal por compacto que sea siempre se escucha el llanto de un niño en su burbuja

Poeta menor

La meta es el olvido. Yo he llegado antes.

J. L. BORGES: "Un poeta menor".

Alguna vez le han dicho en clave de odio manso que es / que siempre ha sido un poeta menor

y de pronto ha notado que se sentía a gusto en ese escalatón

en los años de vuelta es muy gratificante ser un poeta menor

cuando lee y relee a sus poetas mayores y dialoga con ellos ya no de igual a igual sino entre desiguales

asume sin recelo la distancia cordial y también sideral que lo separa de ellos

lo bueno lo mejor es que en esa distancia no circula la envidia

los poetas mayores son mayores de veras entre otras razones porque se los compara con los poetas menores

su genio es la ventaja sobre los desvelados que hacen mala letra por vocación y a veces por equivocación

después de todo ¿qué sería de los poetas mayores sin los poetas menores sin su aliento?

los poetas menores escriben a menudo por amor / por temblor y llaman al pan pan o viceversa al vino vino

hacen versos a solas en las terrazas en los aeropuertos / construyen sus silencios en medio del fragor y llenan de palabras la cautela

ciertos lectores dicen que son casi como ellos (son lectores menores por supuesto)

unos y otros admiran a los poetas mayores y se nutren con citas de sus obras completas

en los años de vuelta es muy gratificante ser un poeta menor

Pies hermosos

La mujer que tiene los pies hermosos nunca podrá ser fea mansa suele subirle la belleza por tobillos pantorrillas y muslos demorarse en el pubis que siempre ha estado más allá de todo canon rodear el ombligo como a uno de esos timbres que si se les presiona tocan para elisa reivindicar los lúbricos pezones a la espera entreabrir los labios sin pronunciar saliva y dejarse querer por los ojos espejo

la mujer que tiene los pies hermosos sabe vagabundear por la tristeza

Señales

En las manos te traigo viejas señales son mis manos de ahora no las de antes

doy lo que puedo y no tengo vergüenza del sentimiento

si los sueños y ensueños son como ritos el primero que vuelve siempre es el mismo

salvando muros se elevan en la tarde tus pies desnudos

el azar nos ofrece su doble vía vos con tus soledades yo con las mías

y eso tampoco si habito en tu memoria no estaré solo

tus miradas insomnes no dan abasto dónde quedó tu luna la de ojos claros

mírame pronto antes que en un descuido me vuelva otro

no importa que el paisaje cambie o se rompa me alcanza con tus valles y con tu boca

no me deslumbres me basta con el cielo de la costumbre

en mis manos te traigo viejas señales son mis manos de ahora no las de antes

doy lo que puedo y no tengo vergüenza del sentimiento

Despabílate amor

Bonjour buon giorno guten morgen despabílate amor y toma nota sólo en el tercer mundo mueren cuarenta mil niños por día en el plácido cielo despejado flotan los bombarderos y los buitres cuatro millones tienen sida la codicia depila la amazonia

buenos días good morning despabílate en los ordenadores de la abuela onu no caben más cadáveres de ruanda los fundamentalistas degüellan a extranjeros predica el papa contra los condones havelange estrangula a maradona

bonjour monsieur le maire forza italia buon giorno guten morgen ernst junger opus dei buenos días good morning hiroshima despabílate amor que el horror amanece

Bostezo

¿No te aburre asistir a esta sequía de los sentimientos? ¿a esta chafalonía de los vencedores? ¿al promesario de los púlpitos?

¿al fuego fatuo de los taumaturgos?
¿al odio de los viscerales?
¿no te empalagan los alabanceros?
¿la caridad de los roñosos?
¿el sesgo irónico de las encuestas?
¿los mentirosos constitucionales?
¿no te amola el zumbido de los frívolos?
¿las guasas del zodíaco?
¿el vaivén de la bolsa?
¿no te viene el deseo irreprimible
de abrir la boca en un bostezo espléndido?

pues entonces bosteza / hijo mío / bosteza con la serenidad de los filósofos y la cachaza de los hipopótamos

Sobre cartas de amor

Una carta de amor no es un naipe de amor

una carta de amor tampoco es una carta pastoral o de crédito / de pago o fletamento

en cambio se asemeja a una carta de amparo ya que si la alegría o la tristeza se animan a escribir una carta de amor es porque en las entrañas de la noche se abren la euforia o la congoja las cenizas se olvidan de su hoguera o la culpa se asila en su pasado

una carta de amor
es por lo general un pobre afluente
de un río caudaloso
y nunca está a la altura del paisaje
ni de los ojos que miraron verdes
ni de los labios dulces
que besaron temblando o no besaron
ni del cielo que a veces se desploma
en trombas en escarnio o en granizo

una carta de amor puede enviarse desde un altozano o desde una mazmorra desde la exaltación o desde el duelo pero no hay caso / siempre será tan sólo un calco una copia frugal del sentimiento

una carta de amor no es el amor sino un informe de la ausencia

Piernas

Las piernas de la amada son fraternas cuando se abren buscando el infinito y apelan al futuro como un rito que las hace más dulces y más tiernas

pero también las piernas son cavernas donde el eco se funde con el grito y cumplen con el viejo requisito de buscar el amparo de otras piernas si se separan como bienvenida las piernas de la amada hacen historia / mantienen sus ofrendas y enseguida

enlazan algún cuerpo en su memoria / cuando trazan los signos de la vida las piernas de la amada son la gloria

No sé quién es

Es probable que venga de muy lejos no sé quién es ni a dónde se dirige es sólo una mujer que se muere de amor se le nota en sus pétalos de luna en su paciencia de algodón / en sus labios sin besos u otras cicatrices / en los ojos de oliva y penitencia

esta mujer que se muere de amor y llora protegida por la lluvia sabe que no es amada ni en los sueños / lleva en las manos sus caricias vírgenes que no encontraron piel donde posarse / y / como huye del tiempo / su lujuria se derrama en un cuenco de cenizas

Sonata para adiós y flauta

Te vas tan sola como siempre te echaremos de menos yo y los abrazos de la tarde yo y mi alma y mi cuerpo

tu larga sombra se resiste a abandonarnos / pero has decidido que se fuera contigo a todo riesgo de todos modos no querría que enterraras tu sueño aquel en que tu amor de nadie era como un estreno

te vas de nuevo no sé a dónde y tu adiós es un eco que se prolonga y nos alude como un último gesto

nunca guardaste la ternura como pan para luego estoy seguro de encontrarla liviana entre tus pechos

te vas con paso de derrota pero no me lo creo siempre has vencido en tu querella contra el odio y el miedo

quién sabe allá lo que te aguarda ese allá tan desierto que se quedó sin golondrinas todo erial / todo invierno

mas si una tarde te extraviaras entre el mar y el espejo recuerda siempre que aquí estamos yo y mi alma y mi cuerpo

Papel mojado

Con ríos
con sangre
con lluvia
o rocío
con semen
con vino
con nieve
con llanto
los poemas
suelen
ser
papel mojado

Soliloquio del desaparecido

Sin esperanza y sin alarmas no sé si voy o permanezco en esta niebla que me aísla sin odio ni misericordia

todo lo ignoro del crepúsculo esa guirnalda de imposibles vengo de ahogos y estropajos antes estaba / ya no estoy

sé que he dejado de escaparme ya no respondo a nadie / a nada he dicho no como un tañido como un fragor como un repique

ahora estoy solo y sin hambre me siento ingrávido y sin sed no tengo huesos ni bisagras no tengo ganas ni desgana podría ser un esperpento un trozo de alma / un alma entera los muebles viejos y las calles el bosque y todos los espejos

en un instante se esfumaron o se inhumaron / ya no cuentan

sólo la luna se mantiene casi al alcance de la mano pero también perdí las manos y las mandíbulas y el sexo

los rostros son apariciones pasan y no hablan / hay algunos que lloran con los labios secos otros añoran a ojos vistas

tengo una duda medianera entre lo real y lo soñado he sido sueño tantas veces que no me ubico en este insomnio

tuve una madre / de sus pechos extraje vida o lo que fuese ¿cuál era el nombre? sólo sé que anda con un pañuelo blanco

amé un amor / pero ella estuvo porfiada / loca / tan hermosa diciendo no como un rebato como un temblor / como una queja

¿será esta niebla el infinito? el infinito ¿será dios? ¿será que dios no se perdona habernos hecho tan inermes?

no floto a ciegas / el espacio tiene amarguras serviciales pero no voy a padecerme / el dolor viejo ya no es mío

cierto poeta / no sé quién sopló en mi oído para siempre dijo / ya va a venir el día

y dijo / ponte el cuerpo / creo que existe un solo inconveniente no tengo cuerpo que ponerme no tengo madre ni mujer no tengo pájaros ni perro

es la vacía soledad solo sin llave y sin barrotes solo expulsado de la vida solo sin víspera de abrazos

podría ser un esperpento un trozo de alma / un alma entera pero se va neutra la niebla y se suspende la alborada

hay manos tiernas en que estuve hay llantos en la lejanía voces que alzan siete signos que fueron letras de mi nombre

no sé qué hice / si es que hice

en la memoria falta un río faltan afluentes / hay apenas un arroyito que es de sangre

todo se borra / por lo pronto me desvanezco / vuelvo al limbo

así / sin más / desaparecen algunos desaparecidos

¿Qué les queda a los jóvenes?

¿Qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de paciencia y asco? ¿sólo grafitti? ¿rock? ¿escepticismo? también les queda no decir amén no dejar que les maten el amor recuperar el habla y la utopía ser jóvenes sin prisa y con memoria situarse en una historia que es la suya no convertirse en viejos prematuros

¿qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de rutina y ruina? ¿cocaína? ¿cerveza? ¿barras bravas? les queda respirar / abrir los ojos descubrir las raíces del horror inventar paz así sea a ponchazos entenderse con la naturaleza y con la lluvia y los relámpagos y con el sentimiento y con la muerte esa loca de atar y desatar

¿qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de consumo y humo? ¿vértigo? ¿asaltos? ¿discotecas? también les queda discutir con dios tanto si existe como si no existe tender manos que ayudan / abrir puertas entre el corazón propio y el ajeno / sobre todo les queda hacer futuro a pesar de los ruines del pasado y los sabios granujas del presente

ÍNDICE

Introducción de Pedro Orgambide				
I. Poesía coloquial y prosaísmo				
II. Una épica de la vida cotidiana				
III. Contra la semántica: táctica y estrategia				
IV. Memoria y desexilio				
V. Mambrú como antihéroe: caricatura y carnaval				
VI. Fragmentos de un discurso amoroso				
VII. Fulanos y menganas: del kitsch a la utopía				
VIII. Para una lectura panorámica	31			
ANTOLOGÍA POÉTICA				
Elegir mi paisaje	. 37			
Ausencia de Dios				
Asunción de ti				
Sueldo				
El nuevo	42			
Dactilógrafo	44			
Después	45			
Angelus	46			
Amor, de tarde	46			
Licencia	47			
Monstruos	48			
Los pitucos	49			
Interview				
Cumpleaños en Manhattan	54			
Un padrenuestro latinoamericano	58			
Noción de patria	61			
Juego de villanos	63			
Corazón coraza	64			
A la izquierda del roble	65			
Socorro y nadie	70			
Currículum	70			

Almohadas	71
Arco iris	72
Todos conspiramos	73
Hasta mañana	
Marina	76
Parpadeo	
Contra los puentes levadizos	77
Arte poética	81
Decir que no	82
A ras de sueño	83
Consternados, rabiosos	89
La infancia es otra cosa	91
Grietas	94
Artigas	95
Semántica	96
Quemar las naves	97
Me sirve y no me sirve	99
Vamos juntos	
Ser y estar	101
El verbo	102
Casi un réquiem	104
Muerte de Soledad Barrett	104
Gallos sueños	106
Oda a la pacificación	107
Hombre que mira el cielo	107
Hombre que mira sin sus anteojos	
Hombre que mira la luna	112
Hombre preso que mira a su hijo	113
Hombre que mira su país desde el exilio	115
Táctica y estrategia	116
Todo verdor	117
Viceversa	118
Bienvenida	119
Los formales y el frío	120
La otra copa del brindis	121
Soledades	123
Perro convaleciente	124
Fundación del recuerdo	125
Hagamos un trato	127

No te salves	128
Te quiero	129
Todavía	130
Ustedes y nosotros	131
Vas y venís	133
Angelus porteño	134
Salutación del optimista	134
La casa y el ladrillo	136
Otra noción de patria	143
Zelmar	155
Bodas de perlas	160
Los espejos las sombras	168
Piedritas en la ventana	178
Otro cielo	179
Esa batalla	180
Grillo constante	181
De árbol a árbol	181
Cotidiana I	
Me voy con la lagartija	183
Soy un caso perdido	184
Bandoneón	187
Botella al mar	188
Defensa de la alegría	188
Cálculo de probabilidades	189
Nuevo canal interoceánico	190
Contraofensiva	190
Síndrome	190
Ahora todo está claro	191
Semantica práctica	191
El soneto de rigor	192
Por qué cantamos	192
Pasatiempo	194
Estos poetas son míos	194
Abrigo	197
Tranvía de 1929	198
Subversión de Carlitos el Mago	199
Ni colorín ni colorado	201
El baquiano y los suyos	204
Desaparecidos	208

209
211
212
213
215
216
216
217
218
221
222
223
224
224
225
226
226
227
228
229
230
231
231
233
234
235
236
236
237
238
238
240
240
243